

**DE LA  
PANDEMIA  
A LA ARMONÍA:  
UN ENSAYO**

**GERMANA DE OLIVEIRA MORAES**



# **De la pandemia a la armonía: un ensayo**

**Germana de Oliveira Moraes**

Copyright@2020

De la pandemia a la armonía: un ensayo

Germana de Oliveira Moraes

Todos los derechos de esta edición reservados a la autora Editado en Brasil

# CONTENIDO

Carta de presentación

PRELUDIO: Los caminos en el horizonte

PARTE 1 De vuelta a la casa y el eterno retorno del tiempo

1. De vuelta a la casa interior

2. El regreso al hogar. ¿Hogar dulce hogar?

3. La vuelta a la casa común.

4. El retorno al hogar cósmico:

Pedacito de mar

PARTE 2 De dentro de casa a las encrucijadas del camino

5. De vuelta a la aldea (ayllu)

6. Del ayllu al ayni. Relación de interdependencia recíproca, de complementariedad y solidaridad

7. El falso dilema entre la economía y la Vida y la propuesta de la economía de Francisco

8. Biopolítica, globalización, Estado Fénix y los derechos humanos en distopías

9. De los derechos humanos a los derechos de la Madre Tierra: hacia la utopía con el Manifiesto Armo

10. El conflicto detrás de los conflictos: la encrucijada entre la vida y la muerte

¿Miedo a la muerte o miedo a la vida?

EPÍLOGO:

Agradecimientos

Referencias bibliográficas

SOBRE LA AUTORA

FICHA TÉCNICA

NOTAS

*A **Bia Perlingeiro** y las víctimas  
fatales del COVID-19 y a los  
que sufren con la pandemia.*

## Carta de presentación

Chácara Bromelia,  
alrededores de Brasilia, al  
final de la tarde del 9 de  
junio de 2020

**Germana,**

ti no te conozco mucho, pero sé que eres como un alma  
**A**hermana. Así que, en vez de escribir una presentación  
cualquiera, que no mereces por la importancia de tu ensayo, he  
decidido escribir una misiva íntima para establecer un diálogo más  
afectivo y, quién sabe, más profundo.

Cuando hablas en tu texto que *"La armonía es el arte de unir a las personas y las cosas..."*, me identifico mucho, ya que la pandemia me inspiró a hacer la edición de un catálogo virtual *Poéticas de la Cuarentena*, en el que reuní a más de 40 artistas y poetas que produjeron cosas a partir de marzo de este año, pues muchos estaban en la tristeza y se entusiasmaron después de mi invitación.

Estas son mis prácticas desde la década de 1970, cuando, aún en Fortaleza, empecé a escribir en el periódico sobre arte y a hacer curadurías de muestras. No me detuve hasta hoy, mismo en una situación tan adversa. Por esto, irá ese catálogo a otras ediciones.

El momento más desafiante que difícil, porque para mí, la vida sin un desafío no tiene ninguna gracia, es como nos vamos a reinventar para ser más solidarios con nosotros mismos, con

nuestros vecinos y con los movimientos sociales que ayudan a las poblaciones de las barriadas y aldeas indígenas de todo el país.

Así, he creado el proyecto *Arte para quien necesita solidaridad*, donde envío a un número de personas elegidas mi producción artística y poética y la de otros, un día sí otro no, durante un mes, y, con el curso de publicaciones artísticas y poéticas, envío a los participantes del proyecto las propuestas de las personas necesitadas, y ellos depositan directamente en la cuenta bancaria de las organizaciones, barriadas y aldeas.

Con todo esto quiero decir que no sólo necesitamos reinventarnos como seres humanos que han adentrado a una profunda crisis, no sólo de valores éticos, sino también de valores espirituales, y éstos son mucho más graves porque comprometen la existencia íntegra de nuestra alma, que es lo único realmente eterno y real junto con el verdadero sentido del amor, que es amar incondicionalmente. De hecho, o el amor es incondicional o no es amor.

Hemos venido nosotros aquí a la Tierra con un gran propósito de vida: aprender a amar, porque la única realidad es el amor. Eso dice la Maestra ascendida Rowena, y lo dijo John Lehnnon, en una canción que habla que el *amor es real*.

Nos enseña mucho la pandemia sobre “estar solitario como un árbol y solidario como un bosque”, como nos dijo nuestro amigo Carlito Maia. Una solidaridad de la cual nos veníamos olvidando, en la lucha por la supervivencia y en una urgencia de vivir todo al mismo tiempo ahora, consumiendo lo que no podíamos consumir de la Tierra, donde ya no cabía nuestra feroz voracidad.

Entonces, la Tierra se detuvo y se detendrá aún más, porque la cura sólo vendrá con un cambio de conciencia planetaria para, quién sabe, con un salto cuántico de esa conciencia, se encuentre un camino de curación. Una cura no sólo para el virus invisible, pues nosotros somos el virus visible. El planeta quiere curarse a sí mismo o se librará de él de alguna manera para recuperarse y volver a dar fruto de forma natural.

Dices que, para llegar a Dios, es preciso ser más humano. Demasiadamente humanos para ser también divinos. Y, cuando ser humano y divino en simbiosis, sin separación de la Naturaleza, sin la división entre ciencia y arte, cultura y Naturaleza, alcanzaremos lo que como pensadora buscas: armonía entre polaridades y sin dualidades.

Quién sabe, el “Camino del medio para no estar en el medio del camino”, como ya dije en 1991, en el libro *Ser*, que lancé por Editora Vozes, el cual dicen, fue la primera edición sobre Ecología del ser en el país, incluso antes de Leonardo Boff, que citas en tu discurso, tema que magistralmente expuso después Leonardo Boff en sus libros que nos hicieron pensar.

Ahora necesitamos reinventarnos como seres humanos en medio a muchas alegrías creativas y dolor, porque parece que sólo con ello aprendemos a amar y transmutar las energías negativas en alternativas positivas de vivencia.

Creo que la supervivencia es un estado de vida indigno de vida para aquellos que merecen y trabajan para tener respeto por todas las formas de vida, que nunca nos han abandonado y con las cuales somos la Unidad Divina, como dicen los aborígenes de Australia y muchos otros pueblos originarios. Estos pueblos

mantuvieron la sabiduría de una vida real impregnada de equilibrio para que el cielo no cayese sobre sus cabezas, como nos advierte David Kopenawa en su libro fundamental con Bruce Albert, *La Caída del Cielo*, y esos descabellados celtas de la aldea galesa en la Roma Imperial.

Dejo una reflexión a los brasileños que piensan que no merecen un gobierno tan malo en medio de una pandemia tan cruel: ¿creen que no tenemos nada que pagar por el genocidio indígena, la esclavitud mal resuelta hasta hoy y la devastación ambiental de nuestra propia Naturaleza externa e interna?

Tu ensayo es más una advertencia a los desprevenidos, y espero que sus semillas no caigan bajo las piedras del insensible, sino que florezcan en la conciencia de los pueblos de la Madre Tierra de una manera atrayente, hermosa y fructífera, para que se encuentre el camino de una cura no sólo física, sino también mental, emocional y espiritual.

¡Ojalá la humanidad, aún en su adolescencia como ser humano, pueda seguir en esta escuela primaria viviendo en este planeta de tan rara belleza en todo el universo!

Dejo un casi *hai-kai* como agradecimiento por la confianza que has tenido en mí y por tu exquisito trabajo de investigación y escritura:

*Cuando atraviesas*

*el túnel de lo obscuro*

*no olvides al alma luminosa.*

¡Saludos antes Arte que tarde!

**Bené Fonteles**

## PRELUDIO: Los caminos en el horizonte

*Hoy desperté ante una pregunta imponente:  
¿será que ahora después de tantos entresijos,  
aún puedo yo hacer algo por la humanidad? ¿Y  
qué? Fabricar escobas, pianos, abrir pozos en  
aldeas lejanas, limpiar las aguas del arroyo  
Pajeú... Pensé, pensé... Pensé. No supe  
responder. Sé que andamos un poco filósofos,  
buscando soluciones para el mundo, nosotros,  
los que estamos en casa. Y el aislamiento es  
amigo de la filosofía.  
Ana Miranda, *Diario de la escoba sentimental*.*

“Nosotros que estamos en casa”, recogidos, en tiempos de pandemia del Covid-19, sí, “caminamos un poco filósofos”, como dice Ana Miranda. Las memorias afloran y sirven para desinhibir esta tendencia a “filosofar” o, al menos, a reconquistar la amistad con la sabiduría.

Al ver a tantas personas sufriendo y muriendo por falta de aire, se nos viene la pregunta hecha cuando subíamos en grupo las altas y áridas montañas de los Andes, en peregrinación, bajo una temperatura gélida abajo de cero. — Al final, ¿por qué o para qué peregrinar?... Ahora se descubre una comprensión más profunda de la respuesta dada. Peregrinamos, subimos montañas, enfrentamos alturas, superamos dificultades hasta que jadeamos con el aire enrarecido... Hasta que casi perdemos el aliento... Agitados, con la falta de aire, nos invade un repentino e incontenible deseo de continuar en el ascenso... Deseo indomable de seguir viviendo: *le dur désir de durer*, de Paul Éluard. La vida adquiere su verdadera importancia cuando se nos falta el aire... La vida que nos llega por el aliento y puede desvanecerse tan rápidamente en su falta...

Peregrinamos para dar valor a la vida, para despertarnos a la maravilla, ¡la belleza y la armonía de la vida!

En tiempos del nuevo coronavirus, uno percibe cómo, antes de él, la humanidad corría tanto hasta quedar sin aire, a punto casi de romper con la vida. Con la pandemia del Covid-19, el aumento vertiginoso de la ruptura gradual con la vida se exhibe, y los males y conflictos generados por esta fractura abierta mucho antes de la pandemia se revelan ante nuestros ojos.

La Pandora de hoy está remodelada. Ganó la forma del nuevo coronavirus, que generó la enfermedad del Covid-19. No aparece más, como la describió Hesíodo, bajo la hermosa forma de una mujer, creada por Hefesto y Atenas para agradar a los seres humanos. Sin embargo, continúa reabriendo la caja donde se guardan los males de la humanidad. La pandemia del Covid-19 está rasgando los últimos velos que cubren la hipnosis colectiva de la humanidad. Como Pandora, reabre la caja de los males cada vez más encubiertos hoy por las distracciones cotidianas.

Pandora, con la máscara del nuevo coronavirus, emerge en el momento en que la humanidad se inclinaba a elegir, para alcanzar a Dios, el camino donde se olvidaría de ser humana. No quiso escuchar el canto chamánico, *Ábrete Corazón*, escrito por Rosa Giove, curandera del Amazonas. Parecía indiferente al mensaje contenido en la hermosa canción: “para llegar a Dios, hay que aprender a ser humano”. La humanidad se inclinaba (y puede así por inercia, continuar inclinándose) a deshumanizarse cada vez más por el uso distorsionado de la tecnología digital y de la inteligencia artificial, hasta el punto de tratar de restringir la libre expresión de los “sentidos” mediante supervisión y la hipervigilancia digital, y de

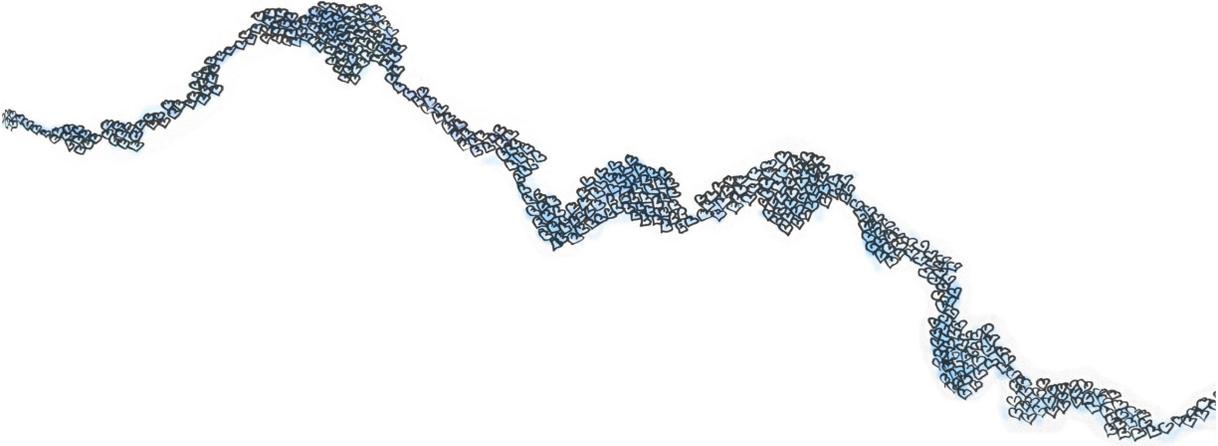
engañarse a sí misma con la existencia de vida más allá de la Naturaleza. En tiempos anteriores a la pandemia, ya era fuerte el desdén por la potencialidad infinita de la vida y de la inteligencia como condición del ser humano, con capacidad de “entre leer”: comprender, discernir y tomar decisiones conscientes.

La pandemia del Covid-19, la nueva máscara de Pandora, saca a la luz los conflictos más recónditos y escondidos de la existencia del ser humano. Nos obliga a volver a la casa. A la casa interior; al hogar donde habitamos; a la Madre Tierra, nuestra casa común, y a nuestro hogar cósmico. Nos muestra los caminos de vuelta a nuestras raíces ancestrales y a la vida en comunidad. Prevé el triunfo de la fraternidad, de la cooperación y de la solidaridad sobre el egoísmo y la competitividad. Trae de nuevo a la agenda temas como la necesidad del Estado, unida a los límites de su soberanía y a la organización social en comunidad. Nos coloca delante de encrucijadas que no queremos ver, como por ejemplo entre uno mismo y el otro, entre el nacionalismo y la globalización, hasta el punto de revelar el conflicto subyacente a los conflictos: la elección entre Eros y Tánatos, entre la vida y la muerte.

Tal conflicto se hace más evidente en el falso dilema entre la economía y la vida y en el drama de la elección de Sofía, vivido por los profesionales de la salud, obligados a seleccionar qué paciente recibirá atención médica, insuficiente para todos: un lecho de UTI se convierte mundialmente en objeto de codicia prioritaria de los enfermos.

Con la revelación de los conflictos enterrados, el *coronamundo*, caja de Pandora, remodelada, también trae consigo la esperanza, que clama soltarse libremente... Esperanza de que, en

el futuro, cada ser y la humanidad puedan despertar del velo de la ilusión, que nos enmascara como zombis. Quizá podamos, en el presente pandémico, liberarnos del mundo de los diversos confinamientos en que habíamos elegido vivir antes de la pandemia y confiar en seguir nuevos caminos más humanos. El aislamiento social imprime los confines de este mundo creado por nosotros mismos. Resalta las profundas rupturas y muestra la posibilidad de un *reinicio* en nuestros estilos de vida y de co-creación de un nuevo mundo, donde todos los seres podamos vivir en armonía. Un mundo post-pandemia donde los conflictos descubiertos por ella puedan ser superados por la humanidad, en el que cada ser pueda alcanzar la vida en plenitud y todos los seres, humanos y no humanos, sean sujetos de derecho. La pandemia del nuevo coronavirus, al provocar una ruptura repentina en el mundo, permite a muchas personas establecerlo como un hito para una vida en armonía con la Naturaleza, tal y como se propugna en el programa *Armonía con la Naturaleza*, de las Naciones Unidas ([www.harmonywithnatureun.org](http://www.harmonywithnatureun.org)). La armonía presente, olvidada y desapercibida en los actos simples y frugales, recordados por Ana Miranda, de “fabricar escobas, pianos, abrir pozos en aldeas lejanas, limpiar las aguas del arroyo Pajeú”. Redirigir, con confianza, la mirada del coronavirus a la “armonía” como la estrella guía de la humanidad, puede ser el primer paso para hacer algo por ella y por la vida. En el horizonte, se descubren los caminos de ascenso de la pandemia a la armonía...



## **PARTE 1 De vuelta a la casa y el eterno retorno del tiempo**

# 1. De vuelta a la casa interior

## El cuerpo físico y la casa doblemente tomada

*Antes de irme sentí pena, cerré bien la  
puerta principal y tiré la llave por el  
desagüe de la calzada.*

*Si no fuera porque algún pobre diablo  
tuvo la idea de robar y entrar en la casa  
a esa hora y con la casa tomada.*

**Júlio Cortázar**, *Casa tomada*.

El 11 de marzo de 2020, Tedros Adhanom, Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS), anunció la pandemia del Covid-19, enfermedad causada por el nuevo coronavirus (Sars-Cov-2). La más grande preocupación residía en el alto grado de contaminación. El nuevo coronavirus es un patógeno altamente contagioso: se propaga por el aire, según estudios del *Imperial College*, del Reino Unido, y tiene potencialidad de alcanzar, independientemente de las ficticias fronteras físicas, sociales o políticas, al 80% (ochenta por ciento) de las personas en todas las naciones.<sup>[1],[2]</sup> Ostenta una tasa de mortalidad mayor entre los ancianos y los enfermos crónicos. Mata por falta de aire. Nos recuerda que es primero por el aliento que nos conectamos a la atmósfera de la Madre Tierra y al cosmos y que de éstos dependemos. Quita el aliento y la vida a muchos. Actúa, como la vida misma, pero de forma absurda... ¡Demasiado absurda! Contamina por las vías respiratorias. La principal forma de contagio del nuevo coronavirus es el contacto con una persona infectada, que transmite el virus a través de tos y estornudos. Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 10 de junio de 2020 se confirmaron en todo el mundo 7,145,539 (105,621 nuevos en

comparación con el día anterior), 408,025 muertes (3,629 nuevos en comparación con el día anterior).<sup>[3]</sup>

En abril de 2020, cuatro meses después de la primera notificación de la enfermedad, que se dio en diciembre de 2019, en la ciudad china de Wuhan, el nuevo coronavirus ya había tomado casi la totalidad de los países del mundo, presente en por lo menos 170 (ciento setenta) de ellos.<sup>[4]</sup>

Con una voracidad similar a la que toma el cuerpo físico infectado, la pandemia toma el cuerpo de la humanidad como ser colectivo. El cuerpo físico es tomado doblemente: el cuerpo de cada persona humana y el cuerpo de la humanidad.

Poco a poco, los científicos y los profesionales de la salud en todo el mundo van descubriendo y aprendiendo a tratar a los pacientes de Covid-19, mientras que la mayoría de los líderes de los organismos internacionales y los Estados nacionales, en el intento hercúleo de salvar vidas, se enfrentan al desafío de tomar decisiones para garantizar un mayor nivel de eficiencia en las políticas de salud.

La enfermedad del coronavirus, Covid-19, es una enfermedad infecciosa causada por un nuevo virus, el nuevo coronavirus. Este causa problemas respiratorios similares a los de la gripe y síntomas como tos, fiebre y, en casos más graves, dificultad para respirar.

La mayoría de los líderes del mundo deciden escuchar a la comunidad científica y, a semejanza del enigmático personaje de Julio Cortázar, en el cuento “Casa tomada”, optan por “cerrar bien la puerta de entrada”.

Para evitar que el cuerpo, la casa del espíritu de cada persona, sea tomado por el nuevo virus e impedir un mayor avance de la pandemia, se adoptan medidas forzadas o voluntarias para restringir la libertad en todo el planeta: del distanciamiento al aislamiento social, o en los casos más graves, se decreta la política del *confinamiento*, “con un alto costo a corto plazo”, según el economista Jeffrey Sachs, porque “la vida cotidiana y la economía son colocadas en espera”,<sup>[5]</sup> y, durante su vigencia, “ingresos, empleos, ingresos fiscales y las empresas pueden colapsar”.<sup>[6]</sup>

La exitosa experiencia de la ciudad china de Wuhan, el primer lugar del mundo en recogerse para evitar la propagación del nuevo coronavirus influyó la toma de decisiones en muchos lugares del mundo.

El 10 de junio de 2020, los países que se mostraban reacios o lentos para adoptar estas medidas ocuparon los cinco primeros lugares en el mapa de notificaciones de infección por coronavirus, actualizado en tiempo real por la Universidad Johns Hopkins: Estados Unidos, Brasil, Rusia, Reino Unido e India.<sup>[7]</sup> Algunos de ellos, en algún momento, fueron o son el epicentro de la pandemia en sus regiones: Estados Unidos, hoy y desde el comienzo de la pandemia, en América del Norte; el Reino Unido se ha turnado con España e Italia en Europa; Rusia lo ocupa ahora, en Eurasia; y, en América Latina, Brasil siempre lo ha mantenido; y la situación, a partir de junio, empeora en la India.<sup>[8]</sup>

En países de Asia oriental como Corea del Sur y Singapur, los cuales por razones culturales, históricas o políticas fueron más rápidos en la adopción de estas medidas sanitarias, entre otras más, como lavado de manos, aplicación de pruebas y vigilancia de los

infectados, mantuvieron tasas de infección muy inferiores a en relación a aquellas de los Estados Unidos y los países de Europa occidental. Lo más probable es que, tras los efectos del brote de Sars en 2003, implementaran proyectos de sistemas de salud más eficaces. Impresionan los números comparativamente bajos del continente africano, el segundo continente más poblado del mundo, con 1.2 mil millones de habitantes, con un récord de poco más de 2 mil muertes hasta el 8 de mayo,<sup>[9]</sup> y 3,493 muertes (141 nuevas en comparación con el día anterior) hasta el 10 de junio de 2020.<sup>[10]</sup> En la India, el segundo país más poblado del mundo, se adoptaron las más estrictas medidas restrictivas de la libertad, y en abril de 2020 se registró que las tasas de mortalidad en las principales ciudades indias son inexplicablemente más bajas en comparación con los epicentros mundiales de los nuevos coronavirus.<sup>[11]</sup> El 10 de junio de 2020, según datos de la OMS, en la India se registraron 276,583 casos confirmados y 7,745 muertes por Covid-19.<sup>[12]</sup>

A principios de abril de 2020, según datos de la agencia de noticias *France Presse*, más de la mitad de la población mundial (52%), que hoy en día las Naciones Unidas estiman en 7.79 mil millones de personas, se encontraban en cuarentena. Más de 4 mil millones de personas, de forma forzada o incentivada, se encontraban en aislamiento social para luchar contra la propagación del nuevo coronavirus.<sup>[13]</sup>

La amenaza de que el cuerpo físico sea invadido y destruido por el virus, cuando la mayoría de los Estados nacionales no garantizan el tratamiento de salud mínimo requerido, el confinamiento en casa, las ciudades vacías y marcadas por una vigilancia real o virtual del cumplimiento de las políticas sanitarias

necesarias que restringen las libertades y el desafío de reacondicionar los hábitos cotidianos, en muchos lugares, conforman un escenario que, para algunos, resuena apocalíptico o más como una casa embrujada, difícil de soportar.

### **La casa embrujada y el eterno retorno del tiempo**

*El tiempo presente y el tiempo pasado están ambos  
quizás presentes en el tiempo futuro  
Y el tiempo futuro contenido en el tiempo pasado Si  
todo el tiempo está eternamente presente (...)  
El género humano no puede soportar mucha realidad.  
El tiempo pasado y el tiempo futuro  
Lo que pudo haber sido y lo que fue  
Tienden hacia un fin, que siempre está presente.*

**T. S. Eliot**

A principios de mayo de 2020, algunos países empezaron a suspender paulatinamente la costosa, pero imprescindible, política del *confinamiento*. Aun así, la permanencia o la memoria aún reciente y vívida del sorprendente escenario de la cuarentena de más de la mitad del mundo, interrumpida abruptamente, suscitaron el temor de que la llave de la propia casa fuera definitivamente “tirada en el desagüe de la calzada”.

China y Corea del Sur son ejemplos de países en los que, en mayo de 2020, se inició una segunda oleada de diseminación del Covid-19, tras la reapertura de las actividades comerciales, y allí se intensificaron la vigilancia y el control digital de las personas. Se teme que se perpetúe la incorporación de la vida obligatoria de recogimiento por razones de salud, allí y en otros lugares.

Paradójicamente, el confinamiento en casa, obligatorio o no, creó y sigue creando, para algunos de nosotros, condiciones,

incluyendo la de tener tiempo libre, para recorrer un camino de vuelta a la casa interior. Un tiempo propicio para el surgimiento de sentimientos conflictivos y reflexiones. Sorprendidos, por un lado, por la cruel claridad de la realidad de la amenaza a la salud y a la vida y, por otro, por la incertidumbre sobre el futuro, para que la casa misma no se convierta en una casa embrujada, psicólogos, psiquiatras, terapeutas, sabios están llamados a ocuparse de la salud mental. Son convocados a ayudar en la dolorosa travesía del miedo y de los otros espectros de los sentimientos que afloran en los seres humanos durante este período de pandemia. Es como si cada fuese ser humano, cada individuo desafiado a reorganizar su casa interior; a confrontar sus conflictos internos o externos, a enfrentar sus problemas, reales o imaginarios; a ahuyentar sus fantasmas, a revisar sus creencias, para finalmente, durante y quizás después de la pandemia, reorganizar sus hábitos diarios.

Christian Dunker explica que ella (la plaga) “habla de la transmisión real de un virus de cuerpo a cuerpo, del paso simbólico de la cultura entre nativos y extranjeros, pero también de la mezcla imaginaria entre el bien y el mal dentro de nosotros”.<sup>[14]</sup> Para Christian Dunker, “la enfermedad es el pretexto ideal para activar los prejuicios, invocar fantasmas y revitalizar los complejos de la infancia. Es como si ante la posibilidad de la muerte nos encontráramos delante de la inadmisibile falta de sentido de la vida y contra esto respondiésemos con nuestras creencias inconscientes”.

<sup>[15]</sup>

De repente, ya no era necesario salir en busca del tiempo perdido, tan reivindicado en el arte y en la vida. El tiempo se hace presente en nuestras vidas en exceso. El tiempo de sobra nos

obliga a ver que, con él, la vida misma también se vacía de nuestras manos, a cambio de otros excesos y exageraciones, aquellos del trabajo, del consumo, de los viajes, en suma, de deseos insaciables y sin fin.

Con el eterno retorno al tiempo presente, en función de la alerta de supervivencia, vuelven las posibilidades de disfrute y deleite la vida con sentidos, conciencia y afectos. El placer de preparar tu propia comida, de elegir con qué nutrir tu cuerpo, de hacer comidas con la familia o los amigos. Durante la cuarentena, para muchos, estas posibilidades se reducen, con la restricción del espacio físico. La falta de cariño y afecto, cuando se acepta la impermanencia, puede ser un atajo para desapegarse de tantos excesos que empiezan a derrumbarse frente a cada uno de nosotros.

En retiro, en los recintos de nuestros hogares, podemos liberar el tiempo que nos había sido arrebatado para los quehaceres, porque no había más que elegir cómo disponer de él, aprisionaban nuestro ser... Poco se habla sobre esta pérdida de libertad antes consumada ni sobre la posibilidad actual de recuperar esta libertad original...

Afortunadamente, el recogimiento durante la pandemia nos permite vivir el tiempo de la reconciliación con nosotros mismos, con nuestros afectos, con nuestra “humanidad” y con el tiempo presente.

Como advierte el líder indígena Ailton Krenak, “si esta tragedia sirve para algo, es para mostrar quiénes somos nosotros. Es para que reflexionemos y prestemos atención al significado de lo que realmente viene a ser humano. [...] Estamos en suspensión. Vamos a ver qué va a pasar”. [\[16\]](#)

Esta suspensión de la humanidad y el recogimiento de muchos pueden dar buenos frutos... Con la pandemia del Covid-19 se pusieron al descubierto las tres grandes rupturas de la modernidad, diagnosticadas por el filósofo cubano Raúl Fornet-Betancourt: la ruptura con la Madre Tierra, el rompimiento con el cosmos, con la espiritualidad, y la fractura entre el ser humano y la comunidad... Una vez expuestas estas fracturas, ojalá avancemos en busca de su cura.

A pesar del intento de no romper con la modernidad, con el advenimiento de la Ecología Profunda, a partir de la cual se admitieron valores intrínsecos de la Naturaleza, ya se iniciará la restauración de esas fracturas. Con la filosofía ecológica se reabrieron los caminos de las conexiones, perdidas durante la modernidad occidental europea, del ser humano con la Naturaleza y las que hay entre el ser humano y “lo infinito, la trascendencia y lo sagrado” y, en consecuencia, entre él y la comunidad humana. Como dice Raúl Fornet-Betancourt, somos legatarios “de la falsa precomprensión de la Naturaleza como ámbito de la realidad a la que el hombre no pertenece, o dicho desde otra perspectiva, de una falsa comprensión del hombre como sujeto desvinculado del orden natural, que se refleja en una separación entre el hombre y la naturaleza y/o entre la naturaleza y la sociedad y bloquea una comprensión integral de la realidad”.<sup>[17]</sup>

El reencuentro con la propia esencia en los recintos de los hogares puede servir para fortalecer la fe y la reconciliación con la dimensión espiritual del ser humano. El tiempo dentro de casa puede dedicarse a la contemplación de la Naturaleza omnipresente; al cuidado de las personas y de los demás seres vivos; a la

solidaridad para con los más vulnerables; y también a la plegaria, la oración, la meditación. Que lavemos las manos, pero también limpiemos las impurezas de las mentes y de los corazones... Que higienicemos los malos pensamientos y las emociones negativas que flotan como nubes pesadas sobre nosotros...

¿Qué hay por delante? No lo sabemos. ¿Cuál será el futuro? Tampoco. Rigurosamente, nunca lo supimos... Se deshacen las ilusiones. Nos enfrentamos con la impredecibilidad. Con la falta de control. Reencontramos los misterios...

Paradójicamente, de la mano con el misterio de la repentina pandemia que detuvo al mundo, la verdad aparece brutalmente desnuda y cruda delante todos nosotros: hambre, desigualdad, egoísmo, enfermedades del cuerpo y del alma, de las personas y de las sociedades, y las enfermedades de la Madre Tierra saltan delante de nuestros asustados ojos...

“El género humano no puede soportar mucha realidad”,<sup>[18]</sup> ya decía T.S. Eliot. “El tiempo pasado y el tiempo futuro. Lo que pudo haber sido y lo que fue tiende hacia un fin, que siempre está presente”.<sup>[19]</sup>

## 2. El regreso al hogar. ¿Hogar dulce hogar?

*Con sus ojos estáticos en el techo la casa mira al hombre. A intervalos se estremecen sus oídos, de paredes sensibles, que perciben: ahora es amor, ahora es injuria, puños contra la pared, pánico. Conmueve Dios la casa que el hombre hizo para morar. Dios que también tiene Sus ojos en la cumbre del mundo. Pide piedad la casa para su dueño y sus fantasías de felicidad. Sufre lo que parece impasible. La casa está viva y habla.*

**Adelia Prado,**  
*Domus. "Oráculos de Mayo".*

*En una ocasión, mi padre pintó la casa toda de anaranjado brillante. Por mucho tiempo moramos en una casa, como el mismo decía, constantemente amaneciendo.*

**Adelia Prado,**  
*Equipaje.*

En abril de 2020, nuestro presente, casi la mitad de la población mundial regresó a casa y de allí no pudo salir por determinado período. Fue puesta en cuarentena debido a la pandemia del Covid-19. Obligados al aislamiento social, volvimos a nuestro rincón del mundo, a nuestro primer universo, a nuestro verdadero cosmos. La casa, como el poeta y filósofo Gaston Bachelard, "es nuestro rincón del mundo. Es, como se dice a menudo, nuestro primer universo. Es un verdadero cosmos. Un cosmos en el sentido pleno del término".<sup>[20]</sup>

Durante la cuarentena, se suspendieron los viajes, se hizo casi imposible continuar viviendo como si el mundo fuera la extensión de la propia casa. El mundo se redujo al hogar. El hogar no siempre es dulce. Con la convivencia forzada, los conflictos de relación estallaron entre parejas, entre padres e hijos y con los ancianos. En

algunos casos, estos conflictos se agravaron por el trabajo en casa. En otros, más drásticos, se vieron exacerbados por el desempleo.

El caos del mundo pre-pandémico sale a la luz, bramando por organización, para que el hogar se convierta en “un verdadero cosmos”. Para que se convierta en un espejo de la armonía del universo, cosmos “en el sentido pleno del término”, un espacio ordenado según sus propias leyes y reglamentos.

En muchas moradas, faltaba luz. Faltaba la luz del amanecer. Sin leyes ni reglamentos propios, la violencia se apodera de la casa. Con la pandemia, ya no podemos soportar ni ocultar la violencia doméstica y familiar contra las mujeres. Los índices de violencia se disparan. Los del divorcio también. Padres y madres comenzaron a notar cómo transferían totalmente la educación de sus hijos e hijas a las escuelas. Los más viejos, los abuelos y las abuelas comenzaron a sentirse desamparados y abandonados. Los familiares comenzaron a descubrir que ya no sabían cómo convivir entre sí. Con el brote del nuevo coronavirus, no se pudo posponer el lidiar con su propia soledad.

Durante el antropocentrismo idolatra, criticado mucho antes de los tiempos de la pandemia del Covid-19 por el filósofo cubano Raúl Fornet-Betancourt, las tres soledades que señaló, derivadas de las rupturas del ser humano, con la Naturaleza, con el cosmos y con la comunidad, se descubren en la soledad dentro del *domus*, fruto de la ruptura con el microcosmos, que es el hogar, la casa donde mora. Es dentro de ella donde se encuentra con las tres soledades. Cuarenta, sesenta, tal vez cien días de soledad sacuden la casa. De los que viven sin nadie y, más aún, de los que viven, por la ruptura del diálogo, la soledad en familia.

“La soledad”, como canta Alceu Valença, “hermana de las horas, prima del tiempo, hace que nuestros relojes caminen lento”.<sup>[21]</sup> La lentitud de los relojes, para los que están en la contingencia de convivir más en casas cerradas, puede facilitar la cura de estas soledades, puede favorecer la reapertura del diálogo, puede inducir a la práctica del cuidado recíproco. En tiempos del nuevo coronavirus, el amor llama a la puerta de la casa y pide refugio. En fin, la soledad, por insoportable, puede transmutarse en empatía y favorecer el reordenamiento de la casa, con la ley y la restauración de los órdenes del amor. Según el filósofo alemán Bert Hellinger, creador de un nuevo enfoque de la psicoterapia sistémica, para que el amor funcione, debe existir algo más a su lado.

Es necesario tener el conocimiento y “el reconocimiento de un orden oculto del amor”.<sup>[22]</sup> Bert Hellinger, en su guía para el trabajo con las constelaciones familiares, destaca como uno de los tres órdenes de amor el equilibrio en el intercambio, junto al orden de precedencia de los que llegaron primero y de la pertenencia.

Los que viven solos, “amurallados”, como diría Rimbaud, para escapar “de la mirada atrapada entre sus cuatro paredes de piedra”, en su huida de la soledad, se refugian en el etéreo escenario virtual. Como, por ejemplo, en la reunión estacional de artistas de todo el mundo, músicos, poetas, pintores y otros, del movimiento “Teatro de la Soledad Solidaria”.<sup>[23]</sup> En ese espacio virtual, movidos por la aspiración común de un próximo encuentro presencial, intercambian sus experiencias, éxitos y dolores, sublimados en el arte.

En el mundo real, son muchos los que se ven obligados a convivir en casa sin diálogo, sin cuidados, sin amor. Con esto, la

violencia encuentra refugio junto a ellos. Como en el poema *Domus* de Adélia Prado, “ahora es amor, ahora es injuria, puños contra la pared, pánico. Conmueve Dios la casa que el hombre hizo para morar”.<sup>[24]</sup>

Al señalar que “para muchas mujeres y niñas, la amenaza parece mayor donde deberían estar más seguras: en sus propias casas”,<sup>[25]</sup> el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, lanzó durante la pandemia un llamamiento mundial contra el aumento de la violencia doméstica y familiar contra las mujeres y las niñas.

En los escenarios virtuales, mujeres de varios países se encuentran en busca de amparo y cuidado mutuo. La fría pantalla del ordenador no ha impedido la sensación de estar en el círculo virtual de mujeres latinoamericanas de lo que formo parte. El cansancio del alma herida, sellado en el rostro y el desbordante testimonio de una María, residente de la ciudad mexicana de Juárez, primer lugar en el mundo en violencia contra las mujeres. Su dolor se derramó en lágrimas contenidas de una vida tan grisácea como sus aplastadas canas, desgastadas por las agresiones del compañero a lo largo del tiempo.

Otro efecto indeseable de la restricción de la libertad de salir de casa es el cierre de escuelas, en virtud del cual el 87% de todos los estudiantes del mundo, más de mil millones y medio de personas, en 165 países del mundo, no podían asistir a clases en abril de 2020.<sup>[26]</sup>

En abril de 2020, la Coalición Mundial para la Educación publicó un artículo en la revista *Time*, firmado por Angelina Jolie, enviada especial de la Agencia de las ONU para los Refugiados

(ACNUR), y Audrey Azoulay, directora general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), mediante el cual, en vista de la situación, se llama la atención sobre la oportunidad de repensar la educación del futuro. Muchos problemas surgen cuando los niños se quedan en casa sin clases. Con las escuelas cerradas, se desestabilizó la vida presente y el futuro de muchos niños. Preocupadas por esta desestabilización, las autoras subrayan que

[...] la educación es mucho más que solo el aprendizaje en el aula. Para millones de niños y jóvenes, las escuelas son una oportunidad de salvación y también un refugio. Las aulas ofrecen protección – o al menos un aplazamiento – de la violencia, la explotación y otras circunstancias difíciles.<sup>[27]</sup>

Señalan que, en varios países, entre ellos los Estados Unidos, millones de niños “dependen de la escuela para tener una comida caliente que les quite del hambre”.<sup>[28]</sup>

Los padres, divididos en el día a día entre los cuidados de higiene y de salud, el miedo a contraer el virus y a morir de Covid-19, las tareas domésticas, la preocupación por el futuro, la incertidumbre de la economía y el teletrabajo realizado en casa, no siempre disponen de tiempo para educar a sus hijos, y cuando lo hacen, aparece la dificultad de ser profesores. Síntoma de esta realidad es el mensaje, viralizado en las redes virtuales, de un niño que revela que es “la escuela el servicio más necesitado por la familia” durante la pandemia, “porque es muy difícil ser alumno de mamá.”

Esta dificultad aumenta cuando la casa, además de servir como lugar de escuela, se convierte en lugar de trabajo. No obstante, se considera que el teletrabajo es una de las tendencias del mundo post pandemia. La *oficina en casa* ya era una realidad para mucha gente. La expectativa es que esta modalidad de trabajo crezca aún más.

Durante la pandemia y por su causa, empresas de diferentes tamaños están empezando a organizarse para adoptarla.<sup>[29]</sup>

Sin tiempo ni espacio para el cuidado recíproco de familiares queridos, los corazones de los abuelos, de los padres, de los amigos, de los amantes, duelen de verdad por la falta de compañía, convivencia y contacto de unos con los otros... No nacemos para la soledad...

Los ancianos son los más vulnerables a la enfermedad. Aun así, hay casos de personas mayores abandonadas por sus familias en refugios. Cuando se quedan en casa, lejos de su familia, resienten la falta de convivencia con sus nietos y con sus hijos. Las generaciones más viejas, nuestros abuelos y nuestros padres, los ancianos son los objetivos preferenciales del Covid-19. En el mundo, la mayoría de las víctimas del Covid-19 son mayores de 60 años; la tasa de mortalidad es mayor arriba de 80 años.<sup>[30]</sup>

Todavía hay tiempo, en este momento de pandemia, para redoblar el cuidado de los ancianos, nuestros sabios que traen al presente un puente entre el pasado y el consecuente futuro. Puede ser que muchos jóvenes se arrepientan, quizás tarde y en vano, del descuido de sus antepasados vivos.

Los más viejos actúan como guardianes de la memoria, recordándonos lo que sucedió en el pasado para que podamos evitar que se repitan los mismos errores en el futuro.

Es su sabiduría, la de los más viejos, sabios como el padre de Adelia Prado, que pinta “la casa toda de naranja brillante”,<sup>[31]</sup> para que se pueda morar por mucho tiempo en una casa “constantemente amaneciendo”,<sup>[32]</sup> donde todos puedan amar y cuidarse en reciprocidad.

### 3. La vuelta a la casa común. La Madre Tierra respira.

*El poema está en la Naturaleza, madre de senos pródigos, esposa que jamás desama, oráculo que siempre responde, poeta de mil lenguas, maga que hace entender lo que no dice, consoladora que fortifica y embalsa.*

**José Martí,**  
*El poema de Niágara.*

Los sabios están leyendo el mensaje enviado por la Madre Tierra, a través de su hijo menor, el nuevo coronavirus. Entre ellos, pensadores y poetas, como el cubano José Martí, ven a la Naturaleza como “el oráculo que siempre responde”.<sup>[33]</sup>

El filósofo brasileño Leonard Boff ve la nueva pandemia del nuevo coronavirus como un ultimátum para cambiar nuestra relación con la Tierra a una relación de más cuidado y de más amor. Para él,

o cambiamos la relación con la Tierra, con más **cuidado**, más amor y más respeto por los límites de la propia Naturaleza, que nos da todo para sostener y llevar adelante nuestra vida, o podemos ir al encuentro de la barbarie, podemos ir al encuentro de una situación dramática para el futuro de la vida y el futuro de la propia tierra viva.<sup>[34]</sup> (énfasis del autor).

La comprensión escatológica de la pandemia también parece fuerte en las reflexiones del pensador indígena Ailton Krenak. El ya venía advirtiendo a la humanidad sobre la inminencia de la llegada de los últimos días, con el mensaje instigador del libro *Ideas para posponer el fin del Mundo*. Podemos estar en tiempos de ultimátum, en el campo de algunas últimas cosas, siendo testigos de últimos suspiros. Sin embargo, todavía hay tiempo para posponer el fin del

mundo. El último aliento que se anuncia no es el de la vida. Al contrario, puede anunciar el renacimiento de un nuevo mundo, de una nueva vida en armonía. Al interpretar la pandemia del Covid-19, en el libro *El mañana no está a la venta*, Krenak deja claro que no es un predicador del apocalipsis.

Aunque no esté seguro de “si el próximo año todo continuará sucediendo como si nada hubiera cambiado”<sup>[35]</sup> y no sepa si “vamos a salir de esta experiencia de la misma manera en que entramos”,<sup>[36]</sup> espera que no e intenta “compartir el mensaje de que otro mundo es posible”,<sup>[37]</sup> en lugar de la “abstracción civilizadora que suprime la diversidad, niega la pluralidad de formas de vida, de existencia y de hábitos”.<sup>[38]</sup> Para Ailton Krenak, “lo que estamos viviendo puede ser la obra de una madre amorosa que decide hacer callar la boca de su hijo por lo menos un instante”. No porque le guste, sino porque quiere enseñarle algo. ‘Hijo, silencio’”.<sup>[39]</sup> La Tierra, dice Krenak, “es tan maravillosa que le está dando a la humanidad una orden de silencio”<sup>[40]</sup>, que, para él, “es también el significado del recogimiento”.<sup>[41]</sup>

Para el filósofo Enrique Dussel, hoy la Madre Naturaleza (una metáfora que ahora considera adecuada y cierta) se rebeló y dio un jaque mate a su hija, la humanidad, por medio de un componente insignificante de la Naturaleza, de la cual también forma parte el ser humano y de la cual comparte la realidad con el virus. Según Enrique Dussel, “es la Naturaleza la que nos desafía hoy en día: — O me respetas o te aniquilo. Se manifiesta como el signo final de la modernidad y como el anuncio de una nueva Era del Mundo, posterior a esta magnífica civilización moderna que se ha convertido en suicida”.<sup>[42]</sup>

Puede ser que, a partir de la crisis causada por el nuevo coronavirus, el giro para la postmodernidad de hecho funcione. Quién sabe si ella nos obligue a cambiar los lentes, ya oscurecidos y nublados, de la percepción de la vida y de la realidad y nos anime a recrear el mundo. La pandemia del Covid-19 parece una revolución mundial. De hecho, no lo es. Llega, sin embargo, abruptamente, como si lo fuera. Invita al ser humano y a la humanidad a revolucionarse. Exige cambios repentinos y profundos en los procesos psicológicos, sociales, ecológicos, políticos, económicos y espirituales.

Como explica Slavoj Žižek, “la epidemia de coronavirus en sí no es claramente solo un fenómeno biológico que ha afectado a los seres humanos”.<sup>[43]</sup> Slavoj Žižek dice que para entender la propagación del Covid-19, “se debe incluir la cultura humana (hábitos alimenticios), la economía y el comercio mundial, la amplia red de relaciones internacionales, los mecanismos ideológicos del miedo y el pánico”.<sup>[44]</sup> Para comprender adecuadamente el enlace entre estos fenómenos y estos mecanismos ideológicos, Slavoj Žižek distingue el horizonte señalado por Bruno Latour y elige el camino que mostró de “ensamblaje”.

El “ensamblaje”, según Bruno Latour, significa dar

[...] un paso adelante en dirección a una especie de ontología plana y concebir cómo estos diferentes niveles pueden interactuar en el mismo nivel ontológico: los virus como agentes están mediados por nuestras actividades productivas, por nuestros gustos culturales, por nuestro comercio social.<sup>[45]</sup>

Basado en el pensamiento de Bruno Latour, Slavoj Žižek dice que

[...] no basta introducir aquí la noción de diferentes estratos ontológicos (como cuerpos, somos organismos que hospedan bacterias y virus; como productores, cambiamos colectivamente la naturaleza a nuestro alrededor; como seres políticos, organizamos nuestra vida social y nos involucramos en sus luchas; como seres espirituales, creamos la realización en la ciencia, el arte y la religión; etc.).<sup>[46]</sup>

“Para enfrentar la inminente crisis ecológica”,<sup>[47]</sup> Slavoj Žižek señala necesario

[...] un cambio filosófico radical, mucho más radical que la usual trivialidad de enfatizar cómo nosotros, los seres humanos somos parte de la naturaleza, una de las especies naturales de la Tierra [...] El desafío es describir esta compleja interacción en su detallada textura: el coronavirus no es una excepción o una intrusión perturbadora, es una versión específica del virus que estuvo operando desde el umbral de nuestra percepción durante décadas, virus y bacterias están siempre presentes.<sup>[48]</sup>

Slavoj Žižek visualiza que, en la crisis ecológica, la situación se invertirá trágicamente, ya que es la humanidad la que actúa como un virus en este caso. Para el filósofo esloveno, “no es el virus el patógeno cuya terrible virulencia cambió las condiciones de vida de todos los habitantes del planeta , ¡sino la humanidad!”.<sup>[49]</sup>

Si no escuchamos el mensaje de la Madre Naturaleza, si no retomamos nuestra condición verdaderamente humana, de hijos e hijas de la Madre Tierra, en relación de mutua interdependencia

recíproca y solidaria con los demás seres vivos, si continuamos respondiendo más a los llamados destructivos de la Muerte que a los hermosos encantos de la vida, corremos el riesgo de convertirnos en el virus mortal destructivo del planeta Tierra. Sin más posibilidades de regreso o de cura.

La pandemia del Covid-19 nos muestra la necesidad imperiosa de seguir el camino de vuelta a nuestra casa común, a nuestra Madre Tierra... Nos recuerda los imperativos de reconciliación con la Madre Naturaleza y de una vida en armonía, como la condición misma de la supervivencia de la humanidad. ¡Clama por la cura de la ruptura entre el ser humano y la *Pachamama!*

El mensaje es directo y claro. La enfermedad causa falta de aire. Corta el aliento, el vínculo del ser humano con la vida. Y nos da una oportunidad más, quizá una de las últimas, para sanar la fractura con la Naturaleza.

¡Cómo nos distanciamos de la Madre Naturaleza! Por falta de tiempo, en el ahora en función de las medidas sanitarias restrictivas de la libertad durante la pandemia, o, antes de ella, por diversos motivos, ya no pisamos con los pies descalzos las arenas de las playas. Tampoco nos sumergíamos en los ríos o en los mares que estaban y siguen estando tan contaminados. Quizá no íbamos a los parques. Selvas, ni siquiera las conocemos. No respetamos a los animales domésticos. Mucho menos los salvajes. Creamos desarmonía con la Naturaleza. Eso genera virus. Los virus amenazan nuestras vidas, quitándonos el aire...

Los relatos de los científicos difieren en cuanto a la hipótesis del origen del nuevo coronavirus. Para algunos, el virus sería

resultado de la coexistencia entre una especie de murciélago (*Murciélago Herradura*) de las selvas chinas y los humanos en el gran mercado de animales vivos de Wuhan.

Para otros, un animal llamado pangolín, muy apreciado por los chinos, podría haber sido el huésped intermedio del virus entre el murciélago y el humano. Hay quienes no aceptan ninguna de estas hipótesis sobre el origen natural del nuevo coronavirus, ya confirmada el 1 de mayo de 2020, por la Organización Mundial de la Salud,<sup>[50]</sup> y conjeturan que se habría escapado de los experimentos de laboratorio, o en China, o en los Estados Unidos.

Los pueblos *Huni Kuin* de la selva amazónica, según Els Lagrou, profesora titular de antropología de la UFRJ, en cuanto supieron de la cuarentena, aún sin tener conocimiento del virus, dijeron que se trataba del *Nisun*, la venganza del pueblo murciélago. Según la filosofía amerindia del *Huni Kuin*, los murciélagos son seres que poseen *yuxin*, el poder de transformar la forma y por eso no se los comen. Como explica la profesora Els Lagrou, “las reglas de la dieta y de negociación en torno a la caza apuntan a un conocimiento acumulado de los pueblos de la selva sobre el potencial patógeno de los animales. Estos tienen sus propios hábitos y hábitats que deben ser respetados si quieren que la caza no se vuelva contra el cazador”.<sup>[51]</sup>

Aunque el hecho de que comamos murciélagos o pangolines puede no ser confirmado como la causa inmediata de la pandemia del Covid-19, se entreve, conforme el conocimiento tradicional que preserva las ontologías relacionales, como las de los pueblos *Huni Kuin* de la selva amazónica, un nexo causal entre las pandemias y la creciente desarmonía entre el ser humano y los demás seres de

la Naturaleza. La profesora brasileña Márcia Castro, del Departamento de Salud Global y Población de la Universidad de Harvard, desarrolla una investigación para probar, con datos de satélites y cálculos matemáticos, el vínculo causal entre las enfermedades transmitidas por mosquitos en el Amazonas y factores ecológicos, como la deforestación y el avance de la actividad humana en la selva.<sup>[52]</sup>

En el campo de las artes, Marcello Dantas cuenta en su artículo “Murciélagos y Hombres” que, después de soñar con el murciélago mirándolo de frente, aprendió a respetarlo.

Comprendió cómo lo veía el murciélago y comprendió que era él quien estaba invertido y, en consecuencia, todo su mundo. Se dio cuenta de que “estaba alguna cosa fuera de orden y probablemente somos nosotros.”<sup>[53]</sup> Desde entonces, comenzó a “ver la belleza en los ojos de un murciélago”<sup>[54]</sup> como uno de “esos ritos simbólicos de que necesitamos para vivir”.<sup>[55]</sup> “Si queremos volver a movernos libremente por la superficie”,<sup>[56]</sup> dice, “tenemos volver a aprender a respetar los lugares de todas las especies que cohabitan en este planeta. Las especies combinadas tienen un arsenal de virus con capacidad de destruir el planeta con muchas más veces que todas nuestras armas atómicas juntas”.<sup>[57]</sup>

Ahora, encantados por un virus submicroscópico, queremos más que nunca reconectarnos con la Madre Tierra por medio del aire. Queremos sanar esa fractura entre el ser humano y la Naturaleza. ¡Queremos respirar! Y que el ser humano vuelva a casa... Vuelva “por la fuerza” a su hogar... ¿Volverá también a nuestra casa común, nuestra Madre Tierra? ¿Realmente queremos volver al regazo de la *Pachamama*? ¿Aprenderemos con la crisis del

Covid-19, hasta el punto de parar la crisis ecológica? ¿Aprenderemos la lección de revalorizar a nuestra Madre Tierra, de reconciliarnos con los demás seres de la Naturaleza, de revalorizar la vida y de vivir en armonía?

“¿Seremos capaces”,<sup>[58]</sup> como pregunta Leonardo Boff, “de captar la señal que el coronavirus nos está dando o continuaremos haciendo más de lo mismo, hiriendo a la Tierra y a nosotros mismos en el afán de enriquecernos”?<sup>[59]</sup>

“Se defiende la Tierra”,<sup>[60]</sup> como advierte el filósofo brasileño, al subrayar que la pandemia del coronavirus nos revela que el modo en que habitamos la casa común es perjudicial a su Naturaleza. En sus palabras:

[...] la lección que nos transmite suena: es imperativo reformar nuestra forma de vivir sobre ella como planeta vivo. Ella nos advierte que tal como nos estamos comportando no podemos continuar. De lo contrario, la propia Tierra se deshará de nosotros, seres excesivamente agresivos y malvados para el sistema de vida.<sup>[61]</sup>

Como dice Ailton Krenak, “tenemos que dejar de ser convencidos. No sabemos si estaremos vivos mañana. [...]”.<sup>[62]</sup>

Según la hipótesis de Bruno Latour, es como si la crisis sanitaria debida a la intervención del virus pudiera servir como un ensayo general para la próxima crisis, la crisis del cambio climático que se aproxima. En esto, Bruno Latour afirma “la reorientación de las condiciones de vida se pondrá como un desafío para todos nosotros, así como todos los detalles de la existencia cotidiana, que tendremos que aprender a resolver cuidadosamente”.<sup>[63]</sup>

¿Y si, acaso en lugar de vivir un ensayo general para la crisis ecológica, según la hipótesis de Bruno Latour<sup>[64]</sup>, esta crisis desatada por la pandemia del Covid-19 fuese más bien una oportunidad que un ensayo, para prevenir la crisis ecológica mediante la creación de un nuevo mundo que dé prevalencia a la vida, la solidaridad y la armonía? ¿Si, acaso del capullo, en el recogimiento en nuestra casa interior, con el regreso al hogar, de vuelta a nuestra Madre Tierra, se transmutase el mundo caótico, conflictivo, acelerado y suicida de antes en un nuevo mundo lleno de vida en armonía?

Es lo que parece intentar prevenir Su Santidad, el Dalai Lama, al exaltar el valor de la compasión en estos tiempos de pandemia:

En medio de esa lucha, se nos recuerda el valor de la compasión y el apoyo mutuo. La actual pandemia mundial nos amenaza a todos, sin distinción de raza, cultura o género, y nuestra respuesta debe ser como una sola humanidad, satisfaciendo las necesidades más esenciales de todos. [...] Nuestra madre tierra nos está enseñando una lección de responsabilidad universal. Este planeta azul es un hábitat muy rico. Su vida es nuestra vida; su futuro, nuestro futuro. De hecho, la tierra actúa como una madre para todos nosotros; como sus hijos, dependemos de ella. Delante de los problemas globales que enfrentamos, es importante que todos trabajemos juntos.  
<sup>[65]</sup>

El día 7 de mayo de 2020, en su mensaje del Festival de Wesak, el Dalai Lama reitera la importancia de la compasión en este momento de la grave crisis por la que está pasando el mundo, con amenaza de nuestra salud y sufrimiento por la pérdida de familiares

y seres queridos. Según el líder budista, “debemos concentrarnos en lo que nos une como miembros de una familia humana”.<sup>[66]</sup> Para él, debemos ayudarnos unos a otros con una mente compasiva, ya que solamente si nos unimos “en un esfuerzo coordinado y global superaremos los desafíos sin precedentes que enfrentamos”.<sup>[67]</sup>

El mensaje de la Madre Tierra de súplica por más amor, compasión y solidaridad, transmitido por la pandemia del Covid-19, comienza a reverberar brillantemente, de este a oeste, de dos maneras y con sentidos recíprocamente invertidos, en todos los credos. La promoción de la “comprensión interreligiosa”,<sup>[68]</sup> defendida por el Dalai Lama, basada en el “hecho de que todas las religiones promueven la felicidad de todas las personas”,<sup>[69]</sup> parece ser una de las principales fuentes de esta reverberación.

Su Santidad, el Papa Francisco, atento a la amenaza y a la tentación de la globalización de la indiferencia, se opone a ellos con la civilización del amor con “los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad”.<sup>[70]</sup> Para el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, “una civilización de la esperanza: contra la angustia y el miedo, la tristeza y el desánimo, la pasividad y el cansancio”,<sup>[71]</sup> se construirá cada día sin interrupción y con un esfuerzo concertado de todos.

Para celebrar el 50º Año Internacional de la Tierra, declarado en 2009 por las Naciones Unidas como Día Internacional de la Madre Tierra, el Papa Francisco nos llama a restablecer una relación armoniosa con la Tierra y con el resto de la humanidad. En sus palabras:

Muchas veces perdemos la visión de la armonía: la armonía es la obra del Espíritu Santo. Incluso en la casa

común, en la Tierra, hasta en nuestra relación con las personas, con nuestro prójimo, con los más pobres, ¿cómo podemos restablecer esta armonía? Necesitamos una nueva forma de considerar nuestra casa común. Atención, ella no es un depósito de recursos a explorar.<sup>[72]</sup>

El Papa Francisco nos recuerda que los pueblos originarios llaman a esta armonía “bien vivir”:

La profecía de la contemplación es algo que aprendemos sobre todo de los pueblos originarios, que nos enseñan que no podemos cuidar la tierra si no la amamos ni la respetamos. Tienen esta sabiduría del ‘bien vivir’, no en el sentido de pasarla bien, no: sino de vivir en armonía con la Tierra. Llamamos a esta armonía ‘bien vivir’.<sup>[73]</sup>

El Papa Francisco profetiza, en este momento de peligro, una “conversión humanística y ecológica que termine con la idolatría del dinero y coloque la dignidad y la vida en el centro”.<sup>[74]</sup>

Mientras haya vida, hay libertad para que cada ser humano utilice la lupa de la sabiduría innata de su corazón, esa “sabiduría que está amasada con la levadura de sentir el dolor del otro como propio”,<sup>[75]</sup> aunque no seamos poetas, filósofos, o incluso si somos escépticos o ateos. Sí, mientras haya vida, hay libertad para ver a la Madre Naturaleza como el *oráculo que siempre responde*; libertad para escucharla en silencio, como la *poeta de mil lenguas*, y libertad para hacer las paces con *Pachamama* sentirla a ella y a nosotros como *la maga que hace entender lo que no dice, consoladora que fortifica y embalsa*.

Incluso durante el recogimiento obligatorio en casa, podemos volver a la casa común y luego, después de la pandemia, podemos

elegir recorrer el camino de la pandemia a la armonía. Nadie ni nada puede quitarnos la libertad de tomar decisiones conscientes. Libertad para elegir el camino en el que se puede vivir en armonía. ¡Libertad, de, en cada encrucijada, como seres humanos de corazón, realizarnos y resonar al mensaje de más vida y de más armonía transmitidas por el oráculo que es nuestra Madre Naturaleza!

## 4. El retorno al hogar cósmico: de vuelta a las estrellas

*¡Oh día, despierta!  
Los átomos danzan.  
El universo entero danza  
gracias a ellos  
Las almas danzan  
poseídas por el éxtasis  
Susurraré en tu oído...  
Por donde los lleva a su danza  
Todos los átomos en el aire  
y en el desierto...  
sabes, parecen locos  
Cada átomo, feliz o triste...  
está encantado por el Sol  
No hay nada más que decir  
Nada más.*

*Poema de los átomos.  
**Rumi En Bab'Aziz,**  
El Príncipe que contempla su alma.*

La pandemia del Covid-19 mostró a las víctimas fatales el camino de regreso al hogar cósmico y reveló a los supervivientes otras formas introspectivas y contemplativas de volver a las estrellas, de regreso al hogar cósmico. Prácticamente todas las personas en el mundo, por razones de salud, se vieron obligadas al recogimiento. Recogidos en casa, las reflexiones les llegan más fácilmente. Se abre el camino de vuelta a la casa interior. No hay como huir de los conflictos ni de los miedos. El encuentro con las sombras y los fantasmas del alma en la soledad o durante convivencias no deseadas ya no pueden ser aplazados.

La crisis mundial del nuevo coronavirus apareció abruptamente, como si fuera un rayo destructor de las sólidas torres de la existencia humana. Nadie puede escapar de ello. Fuimos

obligados a parar, a desacelerar el ritmo frenético, a abandonar el control de los compromisos, a rehacer los planes y a recrear los estilos de vida.

La oscura noche se derrumbó sobre el alma de la humanidad, poblada de momentos de angustia generados y destacados por la pandemia. Con la angustia existencial sobresale el deseo de restablecer el vínculo con el espíritu que somos, de reconectar con la estrella que quizá un día pudimos haber sido y de la que venimos, de regresar a la casa sideral. Ahora, queremos más que nunca acercarnos a la espiritualidad... Se acorta el camino entre la angustia y la fe... ¿Aprenderemos la lección de revalorizar nuestra dimensión espiritual y la fe?

El Papa Francisco, heredero del nombre del Santo de Asís, que nunca perdió su vínculo con la Naturaleza ni con el cosmos y que consideraba al Sol como su hermano y a la Luna como su hermana, preguntó durante la homilía de la Pascua de 2020 cuando concedió la indulgencia *Urbi et Orbi* en la Plaza de San Pedro vacía: “¿Por qué sois tan temerosos? ¿Aún no tenéis fe?”<sup>[76]</sup> Dijo Su Santidad en ese memorable atardecer lluvioso, transmitido en vivo a millones de espectadores:

Esta tarde, Señor, tu palabra llega y nos toca a todos. En este nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, avanzamos a toda velocidad, sintiéndonos fuertes y capaces en todo. En nuestro afán de lucro, nos dejamos absorber por las cosas y nos perturban las prisas (Homilía de la Bendición *Urbi et Orbi*).<sup>[77]</sup>

Para algunos, el lento tiempo de recogimiento se convierte en un tiempo precioso para hacer la limpieza del corazón...

Encuentran en un corazón limpio la llave que abre el camino de vuelta a las estrellas, de regreso al hogar cósmico y de comunión con la divinidad.

Parece que nos hemos olvidado de hacer como los pueblos andinos: nos olvidamos de contemplar las estrellas y con ello ni siquiera nos acordamos de contemplar nuestra propia alma y de alcanzar el éxtasis con la danza de los átomos y del universo, como hace Rumi, el poeta oriental embriagado de Dios. “Los átomos danzan. Todo el Universo danza. Gracias a ellos las almas danzan poseídas por el éxtasis”.

A partir de la observación del cielo, los amautas andinos concibieron la organización social de *ayllu*, estructura comunitaria de “una casa cósmica”<sup>[78]</sup>, guiada por la noción de *ayni*, mandamiento de reciprocidad. El arquitecto Carlos Milla Villena, también conocido como *Wayra Katari*, explica que, para construir una sociedad a imagen y semejanza de la cruz de estrellas de la constelación de Orión, el andino observa el cielo que inspiró la ley del *ayni*.<sup>[79]</sup>

En el caso de las culturas amerindias y africanas, Raúl Fonet-Betancourt comenta que, al igual que en las múltiples formas de catolicismo popular latinoamericano, la cosmovisión y la concepción del ser humano se transmiten todavía hoy, en sus palabras, “profundamente arraigadas en una experiencia fundamental que puede caracterizarse como Teo-cosmológica”.<sup>[80]</sup> En la cultura cristiana, cita como ejemplo de una “forma de filosofía articulada en la conciencia de que nace a partir del fondo de una experiencia espiritual”<sup>[81]</sup> la filosofía de Ignacio Ellacuría. A diferencia, como se explica, del caso de la cultura secular de la ilustración, mediante la cual se ofrecen a sus miembros, sobre todo,

modos racionales de interpretación y trato con la realidad, desterrando de la vida y del mundo las dimensiones que se consideran “irracionales”.<sup>[82]</sup> Aclara que el cristianismo, como cultura de último sentido para lo real, sigue compartiendo la herencia de la filosofía griega clásica: la concepción de la ciencia como una dimensión específica de la cultura. Es decir, de la ciencia como actividad de la inteligencia de lo real, integrada en la cultura como práctica de la vida de la conciencia del ser humano como ser viviente que pertenece a un orden de plenitud superior, fijo, estable, eterno: el cosmos, en el pensamiento griego, o Dios, en el horizonte de la cultura cristiana.<sup>[83]</sup>

Ahora, queremos más que nunca reconectar con la espiritualidad... Extinguir el *Teoaparthoid*. Más que nunca queremos restaurar esta fractura entre el ser humano y el infinito, una fractura inaugurada con la modernidad y evidenciada en nuestros días. Estamos siendo forzados por la crisis ecológica, expuesta con la pandemia del Covid-19, a volver a nuestra casa común, la Madre Tierra. De vuelta a la casa común, en los brazos acogedores de la Madre Tierra, es más fácil darnos cuenta de que el planeta Tierra habita en un universo común que integramos.

Venimos de la nada y, hasta la nada volveremos, seguimos vagando como polvo cósmico por el suelo de las estrellas del universo, las cuales se pueden contar, a nuestros ojos expandidos por equipos, cerca de diez sextillones (10,000,000,000,000,000,000,000), en el universo supuestamente infinito.

Mientras tanto, nosotros los humanos seguimos, igualmente, aquí en la Tierra, como si fuéramos sólo minúsculos granos entre los

siete quintillones, quinientos quintillones, quinientos cuatrillones de granos de arena estimados en los desiertos y playas del planeta. El planeta Tierra permanece, aunque pequeño, girando alrededor de la estrella del Sol, una más entre los cientos de billones de estrellas de la galaxia de la Vía Láctea (200 a 400 billones). Y la Vía Láctea continúa resistiendo, como percibimos, entre los dos estimados trillones de galaxias estimadas...

En este escenario de peregrinación cósmica traducido en números gigantescos, de manera extraordinaria, para nuestra limitada y limitante percepción del espacio y el tiempo, la vida surge, se mantiene y subsiste... La vida que, para nosotros los seres humanos, solamente florece en los brazos de la Madre Tierra, *Pachamama*, nuestra Madre Naturaleza.

La Naturaleza contiene en sí misma el significado de la vida. Es el alfa y el omega de la existencia humana. Es también todas las demás letras de cualquier alfabeto – desde los jeroglíficos hasta los signos digitales. Piedras, paredes de las cavernas con dibujos de bisontes y humanos, y paredes con jeroglíficos grabados, los papiros con sus signos, el papel de vegetal con sus letras, y el silicio de los *chips* de los lenguajes informáticos, que pretenden crear *Homo Deus*, son, por igual Naturaleza. Así como todos nosotros humanos somos Naturaleza. Tal vez, en estos tiempos de transición a la postmodernidad, sea posible, como dice el filósofo africano Youssef Seddik, percibir al propio ser humano como “el alfabeto más exitoso”.<sup>[84]</sup>

Al reflexionar sobre la pandemia, Youssef Seddik aconseja que fuera mejor enseñar a las personas a no descifrar el alfabeto o analizar un texto, sino a leer el mundo.

Quizás estemos en el momento de inaugurar un nuevo pensamiento que tal vez se levante en contra del imperialismo de la técnica, del lucro, del beneficio y la acumulación de riqueza por un pequeño número de personas. Estamos cansados de nuestro tiempo que llevó a dos guerras.<sup>[85]</sup>

Y continúa: “Hasta hoy, vivimos en los restos de esa época, de la división del mundo en países ricos, en desarrollo y excolonias. Esto marcó negativamente a la humanidad. Es hora, después de esta pandemia, de cambiar completamente nuestro programa”.<sup>[86]</sup>

Youssef Seddik vislumbra que uno de los impactos de “prohibición por razones higiénicas y sanitarias la mayoría de las prácticas colectivas”,<sup>[87]</sup> en función de la pandemia, será reflexionar sobre la “verdad olvidada en los países musulmanes de que la relación debe ser directa y sin mediación entre lo divino y el individuo”.<sup>[88]</sup> El filósofo africano habla de la necesidad de revisar toda la pedagogía de la convivencia y sociabilidad y, para ello, aconseja, en primer lugar, “luchar contra la tendencia de las personas a acumular dinero para nada y lujos que sólo sirven a un pequeño número de personas”.<sup>[89]</sup> En su opinión, en resumen, “la pandemia del coronavirus es el preludio de un retorno a la espiritualidad”.<sup>[90]</sup>

Raúl Fornet-Betancourt, en su libro sobre el diálogo entre filosofía y espiritualidad, sostiene que “la filosofía contribuye a la mediación cultural de la idea de que existe realmente otra soberanía, diferente de la soberanía del mundo de los objetos y los precios, que es la sabiduría del espíritu y su profundidad”.<sup>[91]</sup> Apuesta por culturas en las que la política y la cosmología van de la

mano, es decir, por la convivencia con culturas que no han roto los lazos de comunicación de la vida con el infinito, con la trascendencia y con lo sagrado.<sup>[92]</sup> Critica el “camino de la racionalidad europea moderna como conflicto, ruptura y construcción de la hegemonía”, marcado por la “conversión del conocimiento contemplativo y teórico en conocimiento dominante y técnico”.<sup>[93]</sup> Señala que la cultura europea, igual que otras culturas, como por ejemplo las culturas de la China, de la India, del mundo árabe, del mundo andino o maya, se percibía en el horizonte clásico y medieval, antes de la modernidad, como una flor más en el florido y diverso jardín de la cultura en general. Por lo tanto, reivindica sobre la base de la libertad de civilización, el diálogo intercultural, concretamente entre estas diversas culturas de los pueblos del mundo, para que se pueda “invertir la espiral de un progreso depredador y buscar caminos de plenitud en la diversidad cultural de la humanidad”.<sup>[94]</sup>

En los diálogos interculturales, estos caminos de búsqueda de la plenitud exigen la recuperación de los conocimientos contemplativos y de los conocimientos vivenciales. Para esto, advierte Raúl Fonet-Betancourt, es necesario “superar todo residuo de prejuicios ‘ilustrados’ para incluir las tradiciones de la espiritualidad que hasta hoy aún impregnan la sabiduría de la vida alternativa de muchas culturas”, ejemplificando con la sabiduría del bien vivir de las culturas andinas de *Abya Yala*.<sup>[95]</sup>

Se enciende, con la lectura de Raúl Fonet-Betancourt sobre la defensa de los diálogos interculturales, una clara memoria de convivencias que tuve con los pueblos *aymara*, una de las culturas de *Abya Yala*. La celebración del 21 de junio de 2016 del *Inti Raymi*, la Fiesta del Sol, en Tihuanaco, viene como un fuerte recordatorio

de cómo la conciencia de la interdependencia entre los seres humanos y el cosmos permanece profundamente internalizada en los Andes. Una multitud permanece despierta, durante el solsticio de invierno, esperando el amanecer del *Tayta Inti*, el Sol, para contemplar la aurora y agradecer todo lo que recibió de la estrella solar en el ciclo anterior. “¡Oh día, despierta! Los átomos danzan” (Rumi). Se reúnen, bajo un frío torturante, apiñados, en las montañas en un ritual colectivo de agradecimientos y exaltación del Sol, para corresponder a lo que habían recibido de él antes. En estas culturas de *Abya Yala*, no se ha perdido la conexión con las estrellas, con lo sagrado, con lo infinito, con el cosmos, lo que les permite una conciencia de interdependencia entre todos los seres de la Naturaleza y el cosmos, además de fortalecer la conciencia de comunidad y solidaridad entre los seres humanos.

La conversión del conocimiento contemplativo en conocimiento dominante obscurece la conciencia visceral de que dependemos para vivir de *Pachamama*, que es, en esencia, la correlación armónica y complementaria, generadora de la existencia única, entre la fuerza cósmica del Padre Sol y la fuerza telúrica de la Madre Tierra. Con aquel giro hacia la modernidad, la conciencia comunitaria, según la cual dependemos unos de otros para sobrevivir, también fue obnubilada. Se rompe el uno con el otro, con la Naturaleza y con el cosmos, y con esto la vida misma se pone en riesgo.

Sin embargo, la pandemia de Covid-19 llega con duras lecciones que disipan las nubes y rasgan los velos de la hipnosis colectiva de la humanidad de negación de la vida. Prevé, en medio de tantos males revelados, posibilidades de cura de las rupturas

humanas con el otro, con la Madre Tierra y con la espiritualidad. La crisis sanitaria del coronavirus nos recuerda en nuestra piel, con la enfermedad en el cuerpo y la propagación de la enfermedad en todo el mundo, las relaciones de interdependencia recíproca entre todos los seres vivos. También coloca en la agenda la crisis ecológica, ya en curso, lo que cataliza los desafíos a enfrentar.

El líder budista Dalai Lama, durante la celebración de la Luna de Wesak (*Burna Purnina*) en mayo de 2020, dice muy claramente, al tratar de la pandemia, que “actualmente los desafíos que enfrentamos requieren que aceptemos la unicidad de la humanidad”<sup>[96]</sup> y que “en un mundo cada vez más interdependiente, nuestro propio bienestar y felicidad dependen de muchas otras personas”.<sup>[97]</sup> Para él, “necesitamos ayudarnos unos a otros con una mente compasiva, porque solamente si nos unimos en un esfuerzo coordinado y global es que conseguiremos vencer los desafíos sin precedentes que enfrentamos”.<sup>[98]</sup> Es enfático al recomendar a los budistas del siglo XXI, que “en lugar de simplemente confiar en la fe”,<sup>[99]</sup> se dediquen al estudio y análisis de las enseñanzas de Buda, en la ciencia moderna que ha desarrollado una comprensión sofisticada en el ámbito físico y en la ciencia budista que ha logrado una comprensión muy detallada del funcionamiento de la mente y las emociones.

Uno de los posibles caminos que la humanidad ha estado siguiendo para la cura de la fractura entre el ser humano y la divinidad, para el regreso al hogar cósmico, es la meditación. La reunión, aunque sea virtual, para fines de la meditación en grupo durante la pandemia, une a la humanidad. Los líderes espirituales de la India y de otras culturas, diariamente, a través de los medios

de comunicación social, guían las meditaciones para los espectadores de todo el mundo, comenzando por varios países occidentales, incluyendo Brasil, Suecia, Senegal, Estados Unidos, Australia, entre muchos otros. Con el elevado propósito de unificación entre el ser humano y el ser divino, se multiplican en todo el mundo las movilizaciones de reuniones virtuales con fines de meditación colectiva, como la convocatoria de la reunión virtual del *Mayday*, 21 de mayo de 2020.

*El Mayday*, presentado como la mayor meditación/oración global sincronizada de la historia, con la presencia de gurús orientales y occidentales, se realizó con el objetivo de unir a la humanidad a través de la meditación y la oración conjunta por un planeta mejor en este momento crucial de la historia.<sup>[100]</sup>

Hay aquellos que prefieran seguir este camino de reencuentro con lo sagrado y lo divino a través de las prácticas de la oración, individuales o colectivas. Su Santidad, el Papa Francisco, el 13 de mayo, al tiempo en que hace un llamado para que este año 2020 sea un año de lectura de la “Carta Encíclica *Laudato Si. El cuidado de la casa común*”,<sup>[101]</sup> ofrece, al lanzar el libro *Vida después de la pandemia*, una oración a través de la cual profetiza una civilización de amor: “Si actuamos como un solo pueblo, incluso frente a las otras epidemias que nos amenazan, podemos tener un impacto real. [...] La globalización de la indiferencia continuará amenazando y probando nuestro camino... Que nos encuentre con los anticuerpos necesarios de justicia, caridad y solidaridad. No debemos tener miedo de vivir la alternativa de la civilización del amor”.<sup>[102]</sup>

Para el Papa Francisco, la escucha, la contemplación y la oración son una parte integral de la lucha contra las desigualdades y exclusiones y a favor de alternativas que sostienen la vida. Como dice él, la oración es

un camino que puede conducirnos a una visión diferente del mundo, a sus contradicciones y sus posibilidades, puede enseñarnos día tras día cómo convertir nuestras relaciones, nuestros estilos de vida, nuestras expectativas y nuestras políticas para el desarrollo humano integral y para la plenitud de la vida.<sup>[103]</sup>

Los estilos de vida resultantes de la pandemia del Covid-19 estimulan la apertura de caminos para la recreación del mundo y la búsqueda de la plenitud de la vida. Como en todos los caminos, surgen encrucijadas, y en cada una de ellas reaparece el conflicto subyacente a todo y cualquier conflicto: la elección entre la vida y la muerte.

¿Aprenderemos de los trastornos derivados de la crisis sanitaria del Covid-19 que no podemos prescindir de nuestros sentidos y afectos?

¿Comprenderemos que la realidad no puede ser sustituida por la tecnología, por muy útil y facilitadora que pueda ser? ¿Nos daremos cuenta de que la experiencia sensorial no puede ser reemplazada por la *sobredosis* de información? Nada ajeno a lo humano, a la Madre Tierra y al cosmos puede sustituir la coexistencia de los seres humanos entre sí, ni nuestra convivencia con la Naturaleza y con el universo.

¿Y si acaso el ensayo que estamos experimentando durante la crisis de la pandemia del Covid-19 fuese un ensayo en un intento

de prevenir la continuación o repetición de las profundas fracturas recurrentes del ser humano? ¿Y si acaso fuese un ensayo en el sentido de tratar de evitar la emergencia de la crisis ecológica que se avecina? ¿Y si de este ensayo se pueden extraer posibilidades de cura simultánea de estas tres fracturas humanas profundas: con el otro, con la Madre Tierra y con la espiritualidad? ¿Si acaso este ensayo fuese nada más ni nada menos que la mecha de esperanza de vida en plenitud prometida en varias culturas tradicionales, que es, según Raúl Fornet-Betancourt, lo que realmente nos falta?<sup>[104]</sup>

De las diversas reflexiones leídas sobre la pandemia del Covid-19, las reflexiones de filósofos, periodistas, escritores, artistas, científicos, laicos, se cosechan las convergencias en la apreciación del valor prioritario de la vida y cuanto a la rendición a la interdependencia mutua entre los seres y, por consiguiente, al mandamiento de la solidaridad. Esto es lo que se vislumbra en el horizonte: la prevalencia de la conciencia de la armonía complementaria entre los seres vivos y del imperativo de vivir bien, de vivir en armonía...

En tiempos de pandemia, por cuenta del obligado recogimiento en casa y el deleite del tiempo lento de no hacer nada, destinado a viajes al interior, se aviva en la memoria el recuerdo de la primera peregrinación en las altas montañas de los Andes peruanos hacia la comunidad de pueblos de cultura quechua de *Queros*. Fueron tres días de caminata y cabalgata, con amigos, bajo el sol y la lluvia, sin ningún contacto con la civilización. En medio del camino, hice una pausa. Montada a caballo, en aquellas alturas al borde del abismo, me detuve y contemplé en el horizonte la inmensidad del cielo soleado y la palidez de las tierras andinas

montañosas con un sotobosque fino y escaso. En ese momento, recuerdo bien, disfruté de la experiencia centaurea de sentirme unida con el paisaje y de degustar la plenitud de la vida...

¡Seguimos el viaje encantados con *Pachamama*! Al llegar al destino, cuando ya estaba oscuro, pare de nuevo. Exhausta, miré hacia arriba y contemplé el cielo nocturno. El cielo estaba salpicado de estrellas centelleantes... Casi no se veía espacio oscuro entre ellas. Las sentía tan cerca como si estuvieran a mi lado. Con la visión abrumadora, tuve la gracia de la epifanía de sentirme como una de ellas.

Los átomos danzan. Todo el Universo danza gracias a ellos

Las almas danzan poseídas por el éxtasis

Susurraré al oído... para donde los lleva su danza

Los átomos danzan. Todos los átomos en el aire y en el desierto... sabes, parecen locos. Cada átomo, feliz o triste ... está encantado por el Sol. No hay nada más que decir.

Nada más. [\[105\]](#)

## Pedacito de mar

Ana Valeska Maia Magalhães, *Microcosmo*

Es difícil vivir la experiencia del confinamiento sin ver la línea del horizonte. Recuerdo bien una conferencia del cineasta Fernando Birri y del escritor Eduardo Galeano, en la que dicen que la línea del horizonte es como una utopía, inalcanzable, pero es la vista de esta y la búsqueda para alcanzarla lo que nos hace caminar.

Desde donde estoy la vista del balcón trae el cielo y los edificios. Nuestra jungla de piedra. Dentro de cada ventana de esta época de pandemia, las personas experimentan la reinvención de sí mismas, como quieren y como pueden.

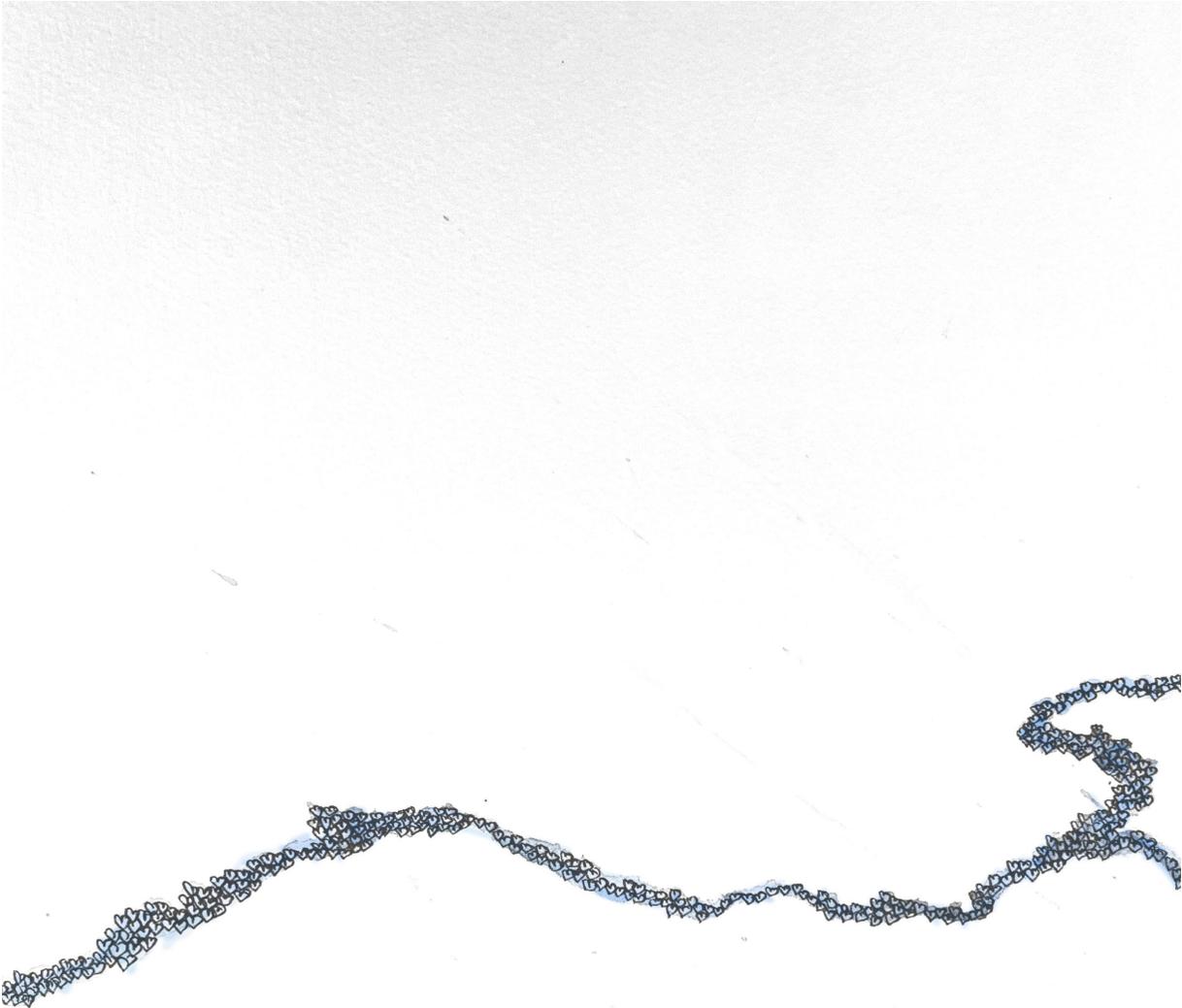
Pero desde mi balcón, también veo un refugio, un pedacito de mar. Permanece entre los edificios, como un pequeño bloque de esperanza. A veces me aferro a él, para tener un momento de felicidad.

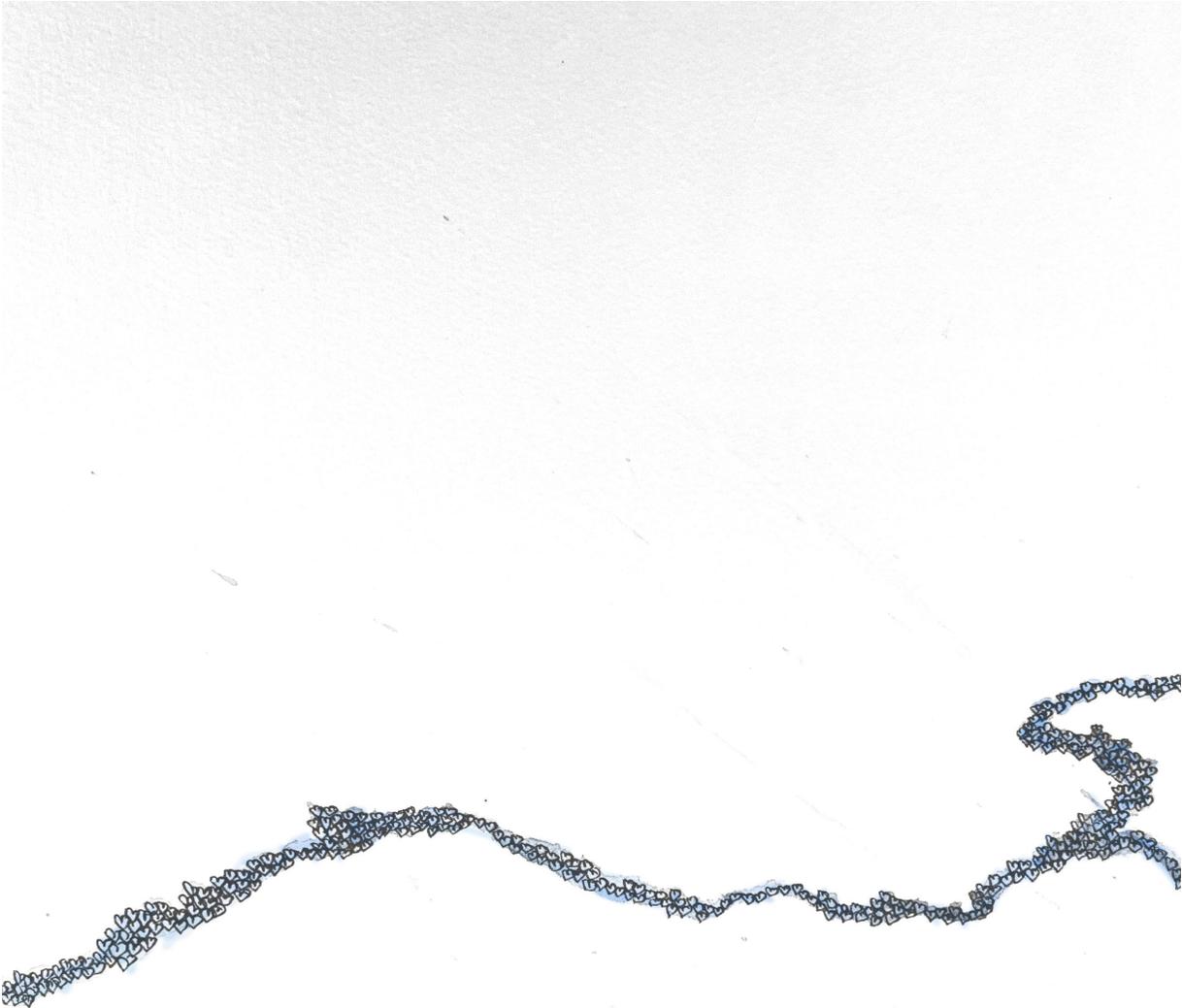
La primera vez que vi el pedacito de mar fue antes de vivir en este edificio. Vine a visitar a mi amiga Laurelia, que vive aquí mucho antes que yo. Ella me mostró la pequeña vista geométrica del mar, con un entusiasmo que, en ese momento, me pareció excesivo.

El tiempo pasó y hoy me anclé en este pequeño pedazo de mar. Cada uno construye su propio océano posible, como lo hizo la artista Sara Ramo, navegando en cubos de plástico dentro del baño. O el poeta Jorge de Lima, que dice que siempre hay una copa de mar para que un hombre navegue.

¡Hoy es un hermoso día de cielo azul! Estoy aquí para tomar la foto del pedacito de mar para mostrarlo a las personas que me gustan. Aquí viene una sorpresa: en el pedacito de mar hay un

barco. Me pareció lindo darles un pedazo de mar con un barco dentro.





## **PARTE 2 De dentro de casa a las encrucijadas del camino**

## 5. De vuelta a la aldea (ayllu)

*Escucha en el viento  
El sollozo del arbusto:  
Es el soplo de los antepasados.  
Nuestros muertos no se fueron.  
Están en la sombra densa.  
Los muertos no están sobre  
la tierra. Están en el árbol  
que se agita,  
En el bosque que gime,  
Están en el agua que fluye,  
En el agua que duerme,  
Están en la cabaña,  
en la multitud...;  
Los muertos no murieron...  
Nuestros muertos no partirán:  
Están en el vientre de la mujer  
En el llanto del bebé Y  
en el tronco que quema.  
Los muertos no están sobre  
la tierra: Están en el fuego  
que se apaga, En las plantas que lloran,  
En la roca que gime, Están en la casa.  
Nuestros muertos no murieron  
**Ismael Birago Diop,**  
Ancestralidad.*

“La pérdida de la cosmología”, dice el filósofo cubano Raúl Fornet-Betancourt, “se une la fractura de la conciencia de la comunidad, la pérdida de la copertenencia en la unidad del género humano”.<sup>[106]</sup> Es la soledad por la pérdida de la comunidad. A *contrario sensu*, cuando levantamos los ojos al cielo y nos reconocemos en las estrellas, hasta parece que iluminan nuestra mirada a otros seres humanos aquí en la Tierra. Curada de la ruptura con la cosmología, el sentimiento de copertenencia del género humano se reaviva y, como resultado, la vida en comunidad puede revivirse. Es posible que las personas se reúnan más

alrededor de las fogatas, a escuchar las historias contadas por los más viejos, y que estas puedan continuar transmitiendo la sabiduría que recibieron antes de sus ancestros, bajo el cielo estrellado o en noches de luna. Alrededor de las hogueras se aprende y se comprende, como nos enseña el poeta senegalés Ismael Diop, que “nuestros muertos no murieron”,<sup>[107]</sup> que “los muertos no están sobre la tierra: están en el fuego que se apaga, en las plantas que lloran, en la roca que gime, están en la casa”.<sup>[108]</sup>

Sin embargo, vivimos en tiempos en los que, debido a la pandemia, la convivencia en comunidad está cercada. Por razones de salud, las autoridades públicas imponen el distanciamiento social o el recogimiento en casa y, atormentados por la soledad, sentimos una mayor necesidad de convivir.

Los sentimientos de soledad tienen un sabor insípido de eternidad. Es como si estuviéramos sentenciados a una solitaria prisión perpetua. ¡Qué paradoja! Ahora, cuando no podemos, anhelamos más que nunca acercarnos al otro. Dar un abrazo, un beso, mantener un contacto, un apretón de manos, aunque sea. Conversar... Ojo con ojo... Tocar, sentir en el otro la fragilidad que también es nuestra. El confinamiento despierta en nosotros la voluntad de sanar la fractura entre el ser humano y la comunidad.

Muchos escépticos no creen que esta voluntad sobrevivirá después de la pandemia. Apuestan por el olvido y la tendencia a la inercia del comportamiento humano. Este escepticismo coincide con la desvalorización de los conocimientos tradicionales combinado con la sobrevaloración de los conocimientos científicos.

Según el análisis de Peter Solterdijk, el problema es la atmósfera frívola y la posibilidad de que no aprendamos nada nuevo

de esta pandemia. Si observamos la historia de las sociedades modernas, éstas han estado impregnadas de brotes relativamente regulares, pero en el pasado las personas tendían a volver a sus hábitos comunes de existencia. En palabras de Peter Sloterdijk, “lo nuevo ahora es que vemos que, debido a la globalización, la interconexión de las vidas humanas en la Tierra es más fuerte y necesitamos una conciencia compartida de la inmunidad”.<sup>[109]</sup>

A medida que la inmunidad condiciona las políticas públicas, la importancia de la ciencia se fortalece. Como opina Slavoj Žižek, “la epidemia ofrece una oportunidad bienvenida para que la ciencia se afirme en ese papel”.<sup>[110]</sup> Para él, “ahora estamos obligados a admitir que la ciencia moderna, a pesar de todos sus sesgos ocultos, es la forma predominante de universalidad transcultural”.<sup>[111]</sup> Él entiende que la auto-organización de las comunidades locales hará su trabajo sólo en combinación con la ciencia.

En tiempos de pandemia, es imprescindible tener en consideración a la ciencia en el proceso de adopción de decisiones políticas, como viene haciendo, ejemplarmente la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo, nos vemos obligados a admitir la imposibilidad de que la ciencia por sí sola presente soluciones a la plétora de problemas generados por la pandemia del Covid-19. Solamente un conocimiento integral en el que los saberes científicos se articulen con los demás saberes, puede presentar soluciones a desafíos complejos y multifacéticos. La elección en si seguir o no los argumentos científicos implica juicios de valor y, por lo tanto, otros saberes. Sin embargo, el problema no se limita al desprecio, la insuficiencia o la precariedad de la ciencia. La barrera se construye y se eleva por causa de la malformación de los líderes políticos, que

además de estar atados a un conocimiento dual y de despreciar los valores y las “humanidades”, están lejos de tener una visión integral y holística de la realidad.

Se destaca, por tanto, la relevancia de la filosofía intercultural propuesta por Raúl Fonet-Betancourt, que apuesta por las raíces, por la revalidación de la autoridad del conocimiento desde la tradición y por el diálogo entre las culturas.<sup>[112]</sup> Sugiere un viaje de regreso a nuestros orígenes, a nuestros ancestros más remotos, a las tradiciones. Apuesta por las culturas, en las que la política y la cosmología van de la mano, es decir, por la convivencia con culturas que no han roto los lazos de comunicación de la vida con el infinito, con la trascendencia y con lo sagrado.<sup>[113]</sup>

Según Raúl Fonet-Betancourt, la apuesta por un diálogo de conocimientos vivenciales y espiritualidades es una apuesta por la recuperación de las experiencias humanas que, ignorando los hábitos dualistas de los saberes antropocéntricos y androcéntricos, indican caminos de totalidad y, con ellos, “métodos” de conocimientos que resuenan con el ritmo del acontecer de la profundidad de la vida. El filósofo cubano explica que, en el diálogo intercultural, “la vuelta recuperadora de los conocimientos vivenciales”, incluyen los conocimientos de las tradiciones de la espiritualidad que impregnan hasta hoy la sabiduría alternativa de muchas culturas”.<sup>[114]</sup>

El programa *Harmony with Nature UN*,<sup>[115]</sup> desde 2011, promueve anualmente auténticos diálogos interculturales ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Para celebrar el Día Internacional de la Madre Tierra, cada 22 de abril se celebran diálogos entre especialistas de todos los continentes y de diversas

áreas del conocimiento, con el objetivo de superar la visión antropocéntrica del mundo para establecer una relación no antropocéntrica con el planeta en el que vivimos, reconociendo, bajo el paradigma de la armonía, a la Naturaleza como socia en igualdad de condiciones con la humanidad.

En el programa de las Naciones Unidas Armonía con la Naturaleza, como se indica en el Informe de las Naciones Unidas de 2014 (*HwN UN*), importa el conocimiento “no sólo de los científicos, sino también de los filósofos, poetas y otros cuyos estudios, imaginaciones, intuiciones, revelaciones espirituales e inspiraciones ofrecen *conocimientos* sobre el valor intrínseco de la Naturaleza”.<sup>[116]</sup> El programa *Harmony with Nature UN* comprende los diálogos entre los saberes científicos y los tradicionales y también el diálogo entre varias culturas tradicionales.

La tradición guarda un tesoro inestimable: la conciencia ancestral común a la humanidad de un sentimiento visceral de inseparabilidad entre el ser humano y la Madre Tierra, la Naturaleza o *Pachamama*. Esta conciencia, perdida en algunos lugares, en algún lugar de la historia de la humanidad, recibe diferentes denominaciones en diferentes culturas tradicionales y hoy en día tiene un eco más fuerte y ha sido objeto de conferencias y conversaciones en las Naciones Unidas. En América Latina, por ejemplo, existen las culturas tradicionales del bien vivir: *sumak kawsay* en Ecuador; *suma qamaña* en Bolivia, *nhandereko*, con los guaraníes en Brasil. El 22 de abril de 2014, durante el 4º Diálogo Conmemorativo del Día Internacional de la Madre Tierra, se destacó la necesidad de crear un nuevo futuro, basado en las políticas de bien vivir o vivir bien, adoptadas en Ecuador y Bolivia, con énfasis

en la extensión de derechos a *Pachamama* o a la Naturaleza, como fue pioneramente en 2008 en la constitución ecuatoriana.

El *Manifiesto para una democracia de la Tierra: justicia, sostenibilidad y paz*, de la activista eco-filósofa india Vandana Shiva, que estrenó los diálogos en 2011, fue concebido desde la concepción hindú de la familia de la Tierra: *vasutthaiva kutumbkam*. En los diálogos de 2016, resuenan los ecos de la lejana cuna de la humanidad, por las voces de Mama África, que tanto nos puede enseñar, con la filosofía de Ubuntu, recordada por el filósofo congoleño Basilele Malomalo: “Yo solo existo, porque nosotros existimos”. La cultura africana también aparece como una fuerte inspiración y base para la teoría de la Jurisprudencia de la Tierra (*Earth Jurisprudence*) del eco-teólogo americano Thomas Berry, fuertemente presente en los diálogos de 2016. Desde Oriente, la defensa de la armonía como fundamento filosófico se recoge también en Bután, y en los diálogos de 2013 se lee la propuesta del índice FIB (felicidad Interna Bruta) en lugar del PIB (Producto Interno Bruto), para medir el bienestar de la humanidad.<sup>[117]</sup>

En los diálogos de abril de 2017, cuando se celebraba el Día Internacional de la Madre Tierra, tuve la oportunidad de defender ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, la armonía con la Naturaleza como condición previa para el desarrollo sostenible y la emergencia de la necesidad de que este paradigma tenga éxito en el desarrollo sostenible.

El paradigma “Armonía con la Naturaleza” desmitifica la creencia en el progreso infinito y parte de la aceptación de los límites de la Naturaleza. Por lo tanto, implica relaciones armoniosas del ser humano con ella. Esta aceptación produce una inversión de valores. Se

comienza a aceptar la Armonía con la Naturaleza como una condición previa para la continuidad de la Vida de la especie humana. La Armonía con la Naturaleza se convierte en un fin en sí mismo y no en un medio para lograr el desarrollo sostenible. [...] Sin armonía con la Naturaleza no hay manera de prosperar la vida humana. [\[118\]](#)

Esta propuesta se sistematizó posteriormente, en 2018, junto con los comentarios sobre la trayectoria y el contenido de los diálogos de las Naciones Unidas, como fruto de investigaciones posdoctorales, en el libro *Armonía con la naturaleza y los derechos de Pachamama*, publicado por la Universidad Federal de Ceará. En esta propuesta, se registra el origen latinoamericano del programa *Armonía con la Naturaleza*, y se relacionan el bien vivir, la armonía con la Naturaleza y la conciencia *Pachamama*.

Conciencia *Pachamama* es el término usado por el historiador *aymara* Fernando Huanancuni Mamani, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, para expresar esta herencia ancestral común del intento de vivir “en armonía” con la Naturaleza. [\[119\]](#)

Antes de presentar la propuesta, como escribí en el libro mencionado, “fui al apu *Huaman Lipa* y desde allí caminé hacia las alturas de Machu Picchu y otras montañas de los Andes... Estuve en África al pie del *Kilimanjaro*... En tierras europeas, hice una pausa contemplativa en Montserrat en busca del Santo Grial. Llegué, a través de la India, al reino de Bhután, en la frontera con China. Fui más lejos y bajé al corazón del Himalaya, al lago Pangong del *Pequeño Tibet*, lago sagrado para hindúes y budistas...”

Caminé y continuo caminando en las montañas, en las selvas, en los desiertos y en las sabanas, tratando de sentir lo que ellos sentían, allí, donde aparecieron nuestros ancestros *Homo Sapiens* hace 120 mil años y, hace 2.4 millones de años, los antepasados del género humano (*Homo Habilis*, *Homo erectus*, *Homo neandhertalensis*) y aún hace aproximadamente 3.9 millones de años, nuestros más lejanos ancestros homínidos, los *australophitecus*, que posiblemente ya caminaban sobre los pies...

Continuo caminando sobre los pies y con los pies en la tierra en busca de un cáliz sagrado: el Grial que me permite recibir y sentir, en el corazón, lo que sienten los pueblos originarios, que guardan aquí y en otros lugares el mismo sentimiento ancestral de pertenencia a la Tierra y de comunión con ella y con todos los demás seres vivos que la componen... Para sentir la plenitud de la vida... Alcanzar y vivir la *armonía con la Naturaleza*...

Como se afirma en el primer informe desarrollado por las Naciones Unidas sobre la armonía con la Naturaleza, bajo la inspiración de los trabajos científicos, entre otros, de los científicos que recibieron el Premio Nobel en las áreas ambiental, económica y social, Eric Chivian, Muhammad Yunus y Joseph Stiglitz, la armonía con la Naturaleza constituye un “antiguo patrimonio de la Humanidad”<sup>[120]</sup> y, “en todo el mundo, las civilizaciones antiguas tienen una rica historia de comprensión de la conexión simbiótica entre los seres humanos y la naturaleza”,<sup>[121]</sup> y “el concepto andino de Pachamama transmite la simbiosis entre la Humanidad y la Naturaleza”.<sup>[122]</sup>

Desde los Andes, me ayuda la experiencia de convivencias con pueblos indígenas en sus montañas heladas, sumadas a

aquellas de los pueblos orientales en los Himalayas. El encuentro, en la cuna de la humanidad, como los *massai*, junto con los baobabs y las jirafas, y la contemplación de paisajes impresionantes confirman la comprensión de que las nociones de **comunidad** y de **reciprocidad**, presentes en la percepción del mundo de los pueblos de ayer y de hoy son elementos esenciales para el concepto de *armonía con la naturaleza*. En los Andes, estas nociones se expresan, respectivamente, como *ayllu* y *ayni*, y constituyen el núcleo de la conciencia *Pachamama*, institucionalizado como *bien vivir*. En África, la noción de comunidad y la de reciprocidad o complementariedad forman parte de la filosofía del *Ubuntu* o *Bisoité/weness*. También aparecen en los principios de la Ecología Profunda, un término concebido por el europeo Arne Naess, y en el credo de la Ética de la Tierra, desarrollado por el americano Aldo Leopold. Se cuestiona si la presencia, común a varios pueblos ancestrales de diversas partes del planeta, de esta conciencia resultante de experiencias, sentimientos y comprensiones del mundo, bajo las condiciones de vida en comunidad y en relaciones de reciprocidad o complementariedad, apunta un camino a la conformación, en el ámbito de las Naciones Unidas, del paradigma *Armonía con la Naturaleza*. En la teoría *Earth Jurisprudence*, objeto de los Diálogos *HwN* UN de 2016 y creada por el eco-teólogo norteamericano Thomas Berry a partir de las investigaciones con los pueblos indígenas *Ignuit* del Ártico canadiense y los pueblos africanos, se encuentra de la misma manera la visión de la Tierra como una comunidad, compuesta por seres vivos, incluidos los humanos, que comparten un destino común en relaciones mutualidad.<sup>[123]</sup>

De acuerdo con la conciencia *Pachamama*, comprendemos que la vida humana contiene en sí misma, relaciones con otros seres vivos. La vida humana solamente se realiza y perdura colectivamente si, y solamente si, en simbiosis con otros seres vivos, humanos y no humanos.

“El horizonte del *ayllu* en *ayni* es el *Suma qamaña*. *Suma qamaña* se traduce como vivir bien, como vivir en armonía”,<sup>[124]</sup> según la síntesis precisa del pensador *aymara* Fernando Huanacuni Mamani. Para él, “toda relación complementaria dentro de la comunidad es vivir bien, cuidando y respetando toda forma de existencia, cuidando y respetando la Vida”.<sup>[125]</sup> Según el pensador *aymara*, en la actualidad, “el ser humano se ha convertido en un virus, en el cáncer de la Madre Tierra”.<sup>[126]</sup> Por eso dice que es importante “emerger del *ayllu* en *ayni*, de la conciencia de que todo está conectado, todo está relacionado y todo es interdependiente”.<sup>[127]</sup>

## 6. Del ayllu al ayni. Relación de interdependencia recíproca, de complementariedad y solidaridad

*Yo soy aquella mujer  
a quien el tiempo  
mucho enseñó.  
Enseñó a amar la vida.  
A no desistir de luchar.  
Recomenzar en la derrota.  
Renunciar a palabras y pensamientos  
negativos.  
Creer en los valores humanos.  
Ser optimista.  
Creo en una fuerza inmanente  
que conecta la familia humana  
en una corriente luminosa  
de la fraternidad universal.  
Creo en la solidaridad humana.  
Creo en la superación de los errores  
y angustias del presente.  
Creo en los niños.  
Exalto su confianza,  
generosidad e idealismo.  
Creo en los milagros de la ciencia  
y el descubrimiento de una profilaxis  
futuro de errores y violencia  
del presente.  
Aprendí que más vale luchar  
que recoger dinero fácil.  
Antes creer que dudar.*

**Cora Coralina,**  
*Ofertas de Aninha (Aos moços).*

Muchos somos semejantes a Cora Coralina. Mujeres y hombres, seres humanos, que en el presente depositamos nuestra confianza en la solidaridad y en el diálogo entre generaciones. El profesor Carlos Marés, por ejemplo, cree que “del coronavirus, del

enfrentamiento directo con la muerte, debería salir más colectivo, más solidario, menos rico en bienes y más rico en vida”.<sup>[128]</sup>

Explica Marés que “de la guerra, las sociedades salieron más libres individualmente”<sup>[129]</sup> y que “el coronavirus es mucho más que una guerra”.<sup>[130]</sup> Para él, “el arma con la que la humanidad puede combatirla no puede ser comprada por la riqueza acumulada y se encuentra mucho más en el corazón y conciencia de las personas, es la riqueza del gesto de solidaridad y no la brutalidad de la bomba destructiva”.<sup>[131]</sup>

En Nota sobre la aparición del Covid-19. Pandemia y fraternidad universal, el Papa Francisco, a finales de marzo de 2020, escribió que “una emergencia como la del Covid-19 se derrota en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad”.<sup>[132]</sup> Luego, en una carta dirigida a los movimientos populares en abril de 2020, menciona que si la lucha contra el COVID-19 es una guerra, los Movimientos Populares son un verdadero ejército invisible que lucha en las trincheras más peligrosas. “Un ejército sin otra arma que la solidaridad, la esperanza y el sentido de comunidad que reverdece en estos días en los que nadie se salva solo”.<sup>[133]</sup>

Se cree que el mundo configurado por las guerras está en crisis. Se espera que tenga sus últimos días estén contados. Del 20 al 22 de diciembre de 2012, fecha correspondiente al solsticio de verano en el hemisferio sur y al solsticio de invierno en el hemisferio norte, se reunieron en la Isla del Sol, a orillas del lago Titicaca, seres y pueblos de todo el mundo que se sintieron llamados a luchar por la vida y la armonía en el planeta y que sintieron en sus corazones que estamos entrando en un nuevo ciclo como humanidad, un ciclo que exige avanzar más en valores y principios de respeto a la vida.

Nos reunimos en aquella soleada isla, a los márgenes del lago Titicaca, para recibir el *Pachakuti*, “el nuevo ciclo, tiempo de equilibrio y armonía para la Madre Tierra”.<sup>[134]</sup> En la convocatoria de este encuentro internacional se citó la sabiduría de los pueblos *Tiwanakuta*, *Aymaras* y *Quechuas*, del sur, y las profecías de los pueblos *Maya*, del centro, y las de los *Lakota* y *Hupi*, del norte. Dependiendo de las palabras del *Lakota*, reproducidas allí,

[...] cuando la Tierra esté muriendo, cuando la humanidad esté en caos, cuando esté al borde del abismo, surgirán vigorosos ‘guerreros arco iris’ del Sur, para devolver el equilibrio y la armonía a la Madre Tierra. Ellos pondrán su fe en acciones, no en palabras... Llegará el tiempo en que necesitaremos a aquellos que preservan las tradiciones, las leyendas, los rituales, los mitos y todas las viejas costumbres de los pueblos, para que nos muestren cómo recuperar la salud, la armonía y el respeto por la vida.<sup>[135]</sup>

Allá, en la Isla del Sol, entre los coloridos ponchos de los líderes comunitarios de los Andes bolivianos, aprendimos que la realización concomitante de las vivencias combinadas de *ayllu* (comunidad, como “unidad y estructura de la vida”) y *ayni* (energía de interdependencia mutua, complementariedad y solidaridad entre los seres) es el camino a la vida en plenitud, a la comunión con el todo, para vivir en armonía.

Como enseña el profesor Fernando Huanacuni Mamani, “los pueblos originarios parten de la conciencia de que todo está conectado y que por su naturaleza todos tienen un papel complementario y recíproco”.<sup>[136]</sup> Ejemplifica con [...] las plantas que expulsan el oxígeno y absorben el dióxido de carbono, con los

insectos que se complementan entre sí, al generar frutos, con la lluvia a renovar la vida de todos, el sol calentando a todos, “así como el ser humano es creador y cultivador por naturaleza, y para ello, cuida, crea, siembra y cosecha, cuidando el equilibrio de la vida”.<sup>[137]</sup>

Cuando estuve en los diálogos *Armonía con la Naturaleza*, en las Naciones Unidas, en 2017, en Nueva York participé en las conversaciones donde se debatía cual sería el fundamento y la esencia de la iniciativa Armonía con la Naturaleza, apoyada por el Gobierno Plurinacional de Bolivia, basada en la cultura de sus pueblos originarios. El cambio climático es la apariencia, el fruto dañado de un árbol con raíces secas. Un árbol que insiste en sustentarse en una forma sobrepasada de percepción del mundo dualista y excluyente. El vivir bien o en armonía contiene una conciencia de complementariedad e inclusión. En ella, la esencia.

El filósofo boliviano Javier Medina señala el principio de la complementariedad como el corazón lógico del concepto de *Suma qamanã* o vivir bien.

Dice que la civilización occidental, ante a la dualidad, opera por el principio de identidad, no de contradicción y del tercero excluido. Explica que la civilización amerindia es “que, frente a la dualidad, opera a través de un sistema lógico que funciona bajo el principio de la complementariedad de los opuestos y el tercero incluido”.<sup>[138]</sup>

Según el pensador ecuatoriano Atawallpa Oviedo Freire, esta conciencia de “armonía complementaria”<sup>[139]</sup> es el sistema integrador y equilibrador, cuyos principios no toman posición en ninguno de los dos lados. Parten de una conciencia de la vida interrelacionada,

denominada vitalismo, que, aplicada socialmente, promueve el consenso, la conciliación, la concordancia, la correspondencia, la reciprocidad y la estabilidad entre los teleféricos opuestos. Para él, esta actitud frente a la vida, esta forma de existir se encuentra en la mayor parte del mundo, en pueblos de América, Asia Oriental, África y Oceanía. Según Atawallpa Oviedo Freire,

Decir vivir en ‘armonía con la naturaleza’ no significa que no haya problemas, controversias, dificultades entre los seres humanos y la naturaleza, significa que no hay una visión de separación o división entre el ser humano y la naturaleza, sino que la naturaleza humana y la naturaleza extrahumana son lo mismo, o que el ser humano es parte y continuidad de la naturaleza. Quiere decir, es una visión integradora y no excluyente o demarcatoria entre el ser humano y la naturaleza, como lo hace el paradigma occidental.<sup>[140]</sup>

La conciencia de la interdependencia también se está extendiendo en Occidente, hasta el punto de que el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, declaró en marzo de 2019 que “la Agenda 2030 es nuestra Declaración Mundial de Interdependencia”.<sup>[141]</sup> La influencia de las culturas orientales, incluidas las de amerindia, es fuerte para la consolidación de esta conciencia de interdependencia entre los seres.

Con la aparición de la epidemia del Covid-19, ahora en 2020, el Dalai Lama dice que “el brote de este terrible coronavirus muestra lo que le sucede a una persona puede afectar pronto a todos los demás seres”.

Pero también recuerda que “un acto compasivo o constructivo, ya sea trabajando en los hospitales u obedeciendo la

cuarentena, tiene el potencial de ayudar a todos”.<sup>[142]</sup>

En Brasil, con una visión similar, el filósofo cristiano Leonardo Boff comenta que “lo que nos está salvando no es la competencia, sino la cooperación, no el individualismo, sino la conexión de todos con todos”.<sup>[143]</sup>

En Europa, el filósofo que autodenomina ateo cristiano, Slavoj Žižek, piensa que “la crisis actual demuestra claramente cómo la solidaridad y la cooperación globales son de **interés para la supervivencia** de todos y cada uno de nosotros, ya que son la única elección racional y egoísta a hacer”.<sup>[144]</sup> Es cuestión de subrayar que no se refiere a una solidaridad idealizada entre las personas, recordando que “las decisiones sobre la **solidaridad** son eminentemente **políticas**”.<sup>[145]</sup>

La solidaridad ha cobrado fuerza como iniciativa de individuos, de empresas y de grupos y han determinado políticas públicas de emergencia para hacer frente a los desafíos de la pandemia en todo el mundo.

Para mitigar los efectos negativos de la pandemia en la salud física y psicológica y en la economía, los estados han adoptado diversas políticas sanitarias y económicas. En los gobiernos neoliberales, la necesidad de tales políticas es más pronunciada. En los Estados que carecen de sistemas de salud pública eficientes, en los que una parte importante de la población no puede pagar por sí misma los servicios médicos y hospitalarios, hay muchas reclamaciones. Con el aumento del desempleo y la depresión económica, Brasil, Estados Unidos, Italia, Francia, por ejemplo, y varios otros países han adoptado medidas de emergencia para los trabajadores y empresas afectados por la pandemia. En Brasil, el

gobierno federal ha aprobado el pago de prestaciones a los trabajadores informales, microempresarios individuales (MEIs), trabajadores por cuenta propia y desempleados, con el fin de proporcionar protección de emergencia durante el período de enfrentamiento de la crisis causada por la pandemia del coronavirus.

Se aprobaron en el país cambios en las leyes fiscales y financieras para aliviar el impacto inmediato de las pérdidas resultantes de la crisis sanitaria. Las medidas de política minimizan, pero no eliminan completamente, los efectos negativos de la pandemia.

Ante la imposibilidad de adoptar medidas políticas para compensar esos efectos, la supervivencia de muchas personas, principalmente las más vulnerables como ancianos, migrantes, desempleados y personas sin hogar, depende de la solidaridad de los demás. Afortunadamente, las acciones de solidaridad se están multiplicando en todo el mundo. Las empresas nacionales y multinacionales hacen grandes donaciones de valores, destinadas a la investigación u otras acciones. Las personas, individualmente o en grupos, se movilizan para ayudar a quienes necesitan apoyo psicológico, para distribuir alimentos, donar productos de higiene personal y proporcionar medicamentos.

Puede ser que las acciones de solidaridad no siempre estén motivadas por sentimientos altruistas de compasión o por la conciencia de la interdependencia mutua entre los seres. Sin embargo, se cree que la práctica de más y más actos de solidaridad puede contribuir a superar el patrón inercial de actitudes egoístas. Lo que se observa, en tiempos de pandemia, es la unión de personas e instituciones para hacer frente a la crisis mundial. Es

posible, como dice Ciro Gomes, que “esta crisis genere un cambio de hábitos y toma conciencia de una mayor parte de la humanidad sobre la locura del rumbo que estamos tomando”.<sup>[146]</sup>

La solidaridad, sin embargo, no sólo respecto a las relaciones entre los seres humanos. Según el pensamiento indio, comprende no sólo a los semejantes, sino también a todos los seres y elementos de la Naturaleza, como nos recuerda Fausto Reinaga.<sup>[147]</sup>

Desde la perspectiva de la conciencia *Pachamama* (Fernando Huanacuni), “conciencia de la armonía complementaria” (Atawallpa Oviedo Freire), o “principio de complementariedad del vivir bien” (Javier Medina), comprendemos que la vida humana contiene en sí misma relaciones con otros seres vivos.

La vida humana solamente se realiza y perdura colectivamente, en comunidad (*ayllu*), es decir, si, y solamente si, está en simbiosis con otros seres vivos, humanos y no humanos (*ayni*).<sup>[148]</sup>

Carlos Milla Villena, también conocido como *Wayra Katari*, comprende el mandamiento de la reciprocidad, el *ayni*, como “la más alta forma de expresión humana de la ley cósmica de la causalidad”.<sup>[149]</sup> El hombre andino, explica el arquitecto, para construir una sociedad a imagen y semejanza de la cruz de estrellas de la constelación de Orión, observa el cielo que inspiró la ley del *ayni*. La ley del *ayni* se asocia con la cruz cuadrada escalonada, que más tarde dio lugar a la chacana, cruz andina símbolo del equilibrio entre los elementos y entre el Cielo y la Tierra. “La cruz cuadrada escalonada es la expresión científica más profunda de nuestra cultura andina, que ha resuelto el mito imposible de la cuadratura

del círculo, sobrepasando así la frontera prohibida del pensamiento griego”.<sup>[150]</sup>

Según Carlos Milla Villena, el *ayni*, la ley de la reciprocidad es “el molde milenario de la memoria histórica de los pueblos andinos; una síntesis del comportamiento ético comunitario y un mandato cultural único que fue suficiente para equilibrar las sociedades amerindias”.<sup>[151]</sup> Tanto es así que considera “las manos cruzadas” en arcilla, descubrimiento arqueológico de 1960, en el *Waka Kotosh*, la expresión icónica del *ayni*. Hace cinco mil años, la humanidad ya había logrado vivir en armonía en los Andes. Esto es lo que leemos en la poesía de Esteban Pavletich sobre la revelación de Kotosh:

#### **Revelación de Kotosh**

Hace miles de años  
Estrictos sacerdotes revestidos de canela  
Encendieron en tus senos las estrellas  
y sembraron  
En tu vientre riguroso  
Las Manos Cruzadas de arcilla  
Las manos  
podían estar cruzadas  
aquel tiempo,  
porque había  
en el fértil territorio desprendido de la noche  
paz  
fraternidad  
alegría...

## 7. El falso dilema entre la economía y la Vida y la propuesta de la economía de Francisco

*Alabado seas, mi Señor,  
Para nuestra hermana,  
la Madre Tierra  
Que nos sustenta y gobierna,  
Y produce diversos frutos  
Y coloridas flores y hierbas.  
Alabado seas, mi Señor,  
Por los que perdonan por Tu amor,  
Y soportan enfermedades  
y tribulaciones.  
Bienaventurados los  
que sustentan la paz,  
Que por Ti, Altísimo,  
serán coronados.  
**Francisco de Asís,**  
*Cántico al hermano Sol.**

Bajo el liderazgo del Papa Francisco, de origen latinoamericano, y con la colaboración de 115 naciones del mundo, se intenta co-crear a partir de los movimientos “desde abajo” la “economía de Francisco” mediante la convocación de una reunión mundial de jóvenes que se realizará en Asís, en noviembre de 2020, con la finalidad de “...para construir nuevos caminos, una nueva economía a medida del hombre y para el hombre, socialmente justa, económicamente viable, ambientalmente sostenible y éticamente responsable”.<sup>[152]</sup>

La carta del Papa Francisco para el evento *Economy of Francesco* se hizo el 1 de mayo de 2019, ya que el evento había sido programado para comenzar en marzo de 2020 y luego transferida a noviembre de 2020 debido a la pandemia del Covid-19. Su invitación comienza de la siguiente manera:

Me dirijo a usted para invitarle a una iniciativa que he anhelado mucho: un evento que me permita reunirme con cuantos se están graduando y comienzan a estudiar y a poner en práctica una economía diferente, que haga vivir y no mate, incluya y no excluya, humanice y no deshumanice, cuide de la creación y no la devaste. Un evento que nos ayuda a estar unidos, a conocernos los unos a los otros y que nos lleve a establecer un “pacto” para cambiar la economía actual y atribuir un alma a la economía de mañana.<sup>[153]</sup>

Según la carta de invitación, la visión de la economía heredada de San Francisco de Asís permanece extremadamente actual y

[...] puede dar esperanza a nuestro mañana, no sólo en beneficio de los más pobres, sino de la humanidad entera. De hecho, ella es necesaria para el destino de todo el planeta, nuestra casa común, ‘nuestra hermana Madre Tierra’, como Francisco la llama en su Cántico al Hermano Sol.<sup>[154]</sup>

Al hacer la convocatoria, el Papa Francisco recuerda que en su Carta Encíclica *Laudato Si*, había señalado que

[...] hoy, más que nunca, todo está estrechamente vinculado, y la salvaguarda del medio ambiente no puede separarse de la justicia en relación a los pobres ni de la solución de los problemas estructurales de la economía mundial. Por lo tanto, es necesario corregir los modelos de crecimiento que no son capaces de garantizar el respeto por el medio ambiente, la aceptación de la vida, el cuidado de la familia y la equidad social, la dignidad de los trabajadores y los derechos de las generaciones venideras. Lamentablemente, todavía no se ha escuchado la llamada a tomar conciencia de la gravedad de los

problemas y sobre todo a poner en práctica un nuevo modelo económico, fruto de una cultura de comunión, basada en la fraternidad y la equidad.<sup>[155]</sup>

El Papa Francisco, en su carta de invitación a este encuentro mundial, nos anima a cuestionar las “leyes” económicas que producen desigualdad y exclusión, a comprender que “estas son el fruto de decisiones políticas y que por lo tanto pueden ser cuestionadas y transformadas”.<sup>[156]</sup> Su Santidad explica que la ciudad de Asís es el lugar apropiado para inspirar una nueva economía, ya que fue allí donde Francisco de Asís, para él, “el ejemplo por excelencia de atención a los frágiles y a una ecología integral”,<sup>[157]</sup> se despojó de su fortuna para abrazar la igualdad y la Naturaleza. Al llamar al evento, el Papa Francisco declaró que “no hay razón para tener tanta miseria”.<sup>[158]</sup>

En el prefacio del libro del Papa Francisco, *Vida después de la pandemia*, el cardenal Michael Czerny cuestiona si no ha llegado el momento, ahora en 2020, de reflexionar sobre las actividades económicas y el trabajo.

Considera que “volver sólo a lo que se hacía antes de la pandemia puede parecer la opción más obvia y práctica”,<sup>[159]</sup> pero cuestiona “¿por qué no cambiar a algo mejor? ¿Por qué reinvertir en combustibles fósiles, la monocultura y la destrucción de las selvas tropicales cuando sabemos que agravan nuestra crisis ambiental?”.<sup>[160]</sup>

La pandemia del Covid-19 puso de manifiesto un falso dilema, al que se opusieron algunos gobernantes, entre la vida y la economía. Como si una economía sin vida pudiera ocurrir. De

hecho, esta ha sido la falsa premisa sobre la cual se ha anclado el paradigma del desarrollo sostenible.

La armonía con la Naturaleza sería más bien una condición previa para el desarrollo sostenible y la propia supervivencia de la Humanidad. Sin Armonía con la Naturaleza no hay desarrollo sostenible. Ni siquiera hay desarrollo. Además de que su falta compromete la supervivencia de la especie humana. Sin armonía con la Naturaleza no hay manera de prosperar la vida humana.  
[\[161\]](#)

La pandemia del Covid-19 viene alertando a la humanidad sobre la prioridad del valor “vida” y fomentando la revisión de los modelos económicos adoptados actualmente, ya sean capitalistas, comunistas o socialistas.

Se especula si la crisis del Covid-19 precipitaría la caída del comunismo en China, a semejanza de como ocurrió con la catástrofe del accidente nuclear de Chernóbil en abril de 1986, considerado una de las causas de la disolución de la Unión Soviética en 1989.

Los pensadores se dividen en dos corrientes antagónicas. Por un lado, están aquellos como el esloveno Slavoj Žižek, señalando que “el coronavirus también debería estimularnos a reinventar el comunismo basado en la confianza en el pueblo y en la ciencia”.[\[162\]](#) Žižek preguntar si “todo esto no indica claramente la urgente necesidad de reorganizar nuestra economía global para no dejarla más a merced de los mecanismos del mercado”.[\[163\]](#)

Aclara que no se refiere al viejo estilo comunista, “sino simplemente a algún tipo de organización mundial capaz de

controlar y regular la economía y también limitar la soberanía de los Estados nacionales cuando sea necesario”.<sup>[164]</sup>

En el polo opuesto, filósofos como el surcoreano Byeng Chul-Han creen que “el virus no derrotará al capitalismo, que puede resurgir fortalecido como capitalismo digital”.<sup>[165]</sup> Byeng Chul-Han afirma que China puede ahora vender su Estado policial digital como un modelo exitoso contra la pandemia. No duda en hacer el pronóstico de que el capitalismo continuará con más fuerza aún después de la pandemia.

Independientemente de las posturas ideológicas, los hechos resaltan la evidencia de los temblores sísmicos que la pandemia ha causado en la economía, ya sea local o mundial, hasta el punto de empezar a pensar lo impensable. Los Estados con una economía fuerte, como el norteamericano, se enfrentan, en tres meses, a un desempleo de 30 (treinta) millones de personas, aproximadamente una décima parte de su población y con la consiguiente amenaza de pobreza. Se teme el colapso de la economía estadounidense y se señala la transición de la hegemonía del mercado de los Estados Unidos a China. También se habla de los estertores del mundo dependiente del petróleo, con la sustitución por una nueva forma de dependencia: el mundo, como adicto al petróleo, pasaría a depender de gigantescas megaempresas de tecnología de la información.

Ignacio Ramonet habla del triunfo del capitalismo digital en la era post-pandémica, distinguiendo como consecuencia de la pandemia, en el campo de las comunicaciones, la apoteosis de lo digital, cuando más de la mitad de la humanidad se encontró encerrada en su casa durante semanas. Explica que la cuarentena mundial está amenazando la supervivencia económica de

innumerables empresas, especialmente las de entretenimiento, cultura y ocio (teatros, museos, librerías, cines, estadios, salas de concierto, etc.), “mientras que mastodontes digitales como *Google*, *Amazon*, *Facebook* o *Netflix*, que ya dominaban el mercado, están viviendo un grandioso triunfo comercial. [...]

Estas gigantescas plataformas tecnológicas son las triunfadoras absolutas, en términos económicos, de este trágico momento de la historia”.<sup>[166]</sup>

Lo que parecía imposible sucede. En abril de 2020, un grupo de 170 académicos europeos de los países del hemisferio occidental lanzaron el “Manifiesto Holandés”, con la propuesta de un modelo social y económico, con la prioridad de la vida a expensas del crecimiento económico. Lejos de ser la reedición del Manifiesto Comunista, contempla sin embargo lo que, antes de la pandemia, parecía impensable. El “Manifiesto Holandés” se apoya en el estudio hecho en Oxford por la Profesora Kate Raworth (*“Economía de doughnut: siete formas de pensar como un economista del siglo XXI”*),<sup>[167]</sup> sobre el modelo de economía *Dona*, que contiene los principios del decrecimiento sin pobreza.

Las bases del “Manifiesto Holandés” se reducen a cinco puntos principales. En primer lugar, admite la existencia de una economía más allá del PIB, con la defensa de las inversiones en sectores públicos, energía limpia, educación y salud, y desestímulo y disminución radical de otros sectores, como petróleo, gas, minería, publicidad, etc. En este punto, vale la pena recordar que las experiencias relativas al uso del índice FIB – Felicidad Interna Bruta (GNH –*Gross National Happiness*) se han aplicado en Bhután durante más de una década (<http://www.gnhcentrebhutan.org/>) y

podrían servir muy bien para la gestión de la ciudad de Ámsterdam, que, en este momento, pretende liderar una experiencia inédita de este nuevo modelo económico propuesto. En segundo lugar, se sugiere una economía más distributiva y solidaria, con el establecimiento de un ingreso básico universal, sistema universal de servicios públicos, fuerte tributación de los ingresos, beneficios y riqueza, reducción de las horas de trabajo y compartimiento de empleos, haciendo hincapié en el trabajo asistencial. En tercer lugar, propone transformar la agricultura en regenerativa, basada en la conservación, que la biodiversidad sea sostenible y de prioridad a la producción local y vegetariana, así como a unas condiciones de empleo y de salarios agrícolas justos. El cuarto punto es la reducción del consumo, especialmente de los viajes, con el paso de los viajes de lujo e inútiles al consumo de viajes básicos, necesarios, sostenibles y satisfactorios.

Finalmente, en el quinto punto se considera la condonación de las deudas, tanto las de los trabajadores y propietarios de pequeñas empresas y cooperativas, como las de las deudas públicas de los países del Sur global de todos los continentes con las instituciones financieras internacionales.<sup>[168],[169]</sup>

Serge Latouche, el ideólogo del decrecimiento económico, especialista en relaciones económicas Norte/Sur, aboga por la sobriedad en la vida y la preservación de los recursos naturales antes de su agotamiento. Para él, la sociedad actual “ha creado una religión en torno al crecimiento y el consumismo”.<sup>[170]</sup> Afirma que el término decrecimiento es “una bomba semántica causada para neutralizar la intoxicación del llamado desarrollo sostenible”<sup>[171]</sup> y que “personas felices no necesitan consumir”.<sup>[172]</sup>

Es posible que surjan otras soluciones creativas a las demandas del Sur global, diferenciadas de las de los países del Norte, con la co-creación por parte de los jóvenes de la *Economía de Francisco*. El Papa Francisco, antes del brote de la pandemia, ya había movilizado a la juventud para la co-creación de la *Economía de Francisco*, que ahora se presenta como una respuesta post-pandémica apoyada por la fraternidad, la solidaridad y el cuidado. En el libro *La vida después de la pandemia*, publicado el 13 de mayo de 2020,<sup>[173]</sup> el Papa Francisco considera la visión de la economista Mariana Mazzucato, profesora del *University College London* (El valor de todo. Hacer y tomar en la economía global, Temas y Debates, 2019),<sup>[174]</sup> ayuda a pensar en el futuro económico.

La crítica y la reinención de los modelos ya colocados del capitalismo o del socialismo parece más cómodas que pensar “valientemente fuera de los patrones”,<sup>[175]</sup> como sugiere el Cardenal Michael Czerny: “después de lo que ya hemos pasado este año, no debemos tener miedo de aventurarnos en nuevos caminos y proponer soluciones innovadoras”.<sup>[176]</sup>

Sería mejor la búsqueda otras posibilidades de co-creación de la economía, además de estos modelos, ya superados o decadentes. Se citan otros tipos de modelos económicos y sociales, y se profetiza sobre las variaciones de la economía basadas en el cuidado. Grande es la expectativa en cuanto a la concepción de la *Economía de Francisco*. La llamada para la co-creación por la juventud del futuro económico está en línea con una nueva *Economía del cuidado*, que han sido defendidas por algunos de los ganadores del Premio Nobel de Economía. Entre ellos se encuentran Amartya Sen, ganador del Premio Nobel de Economía

de 1998, y el economista y banquero bengalí, ganador del Premio Nobel de la Paz de 2006, Muhammad Yunus, los cuales estarán presentes, como debatientes, en el evento “Economía de Francisco”, previsto en la ciudad de Asís en noviembre de 2020.

Leonardo Boff y otros teóricos de la Teología de la Liberación, ya varias décadas, han defendido la ética del cuidado en América Latina. Sobre la pandemia, Boff comenta que “no queremos sufrir con este virus, queremos liberarnos de él a través de una actitud más benevolente, amiga de la vida, protectora y cuidadosa con la naturaleza”.<sup>[177]</sup> Concluye afirmando que “tenemos que saber convivir humanamente entre nosotros y con cuidado y amor por la naturaleza”.<sup>[178]</sup>

## 8. Biopolítica, globalización, Estado Fénix y los derechos humanos en distopías

*Quiero vivir en un mundo en que los seres  
sean simplemente humanos...*

**Pablo Neruda.**

*Lucho por la bondad.*

*Confieso que viví.*

En el tiempo del Covid-19, se hace más claro que todos los derechos humanos convergen en el derecho a la vida. Cuando hay falta de aire, debido a la infección por el nuevo coronavirus, durante la pandemia que causó la actual crisis sanitaria, o cuando amenace con faltar, como consecuencia de la crisis ecológica, se reivindica el derecho a respirar, el derecho al aliento que nos mantiene vivos.

El filósofo africano Achille Mbembe defiende el derecho universal a la respiración. Para Mbembe, “el Covid-19 es la espectacular expresión del estancamiento planetario en el que se encuentra la humanidad, por lo que no se trata ni más ni menos de restaurar una Tierra habitable, porque ofrecerá a todos la posibilidad de una vida respirable”.<sup>[179]</sup> Mbembe explica que se trata de recuperar los recursos de nuestro mundo para forjar nuevas tierras. Que la humanidad y la biosfera están conectadas de manera que una no tiene futuro sin la otra. Cuestiona al teórico de la “Necropolítica” si seremos capaces de redescubrir nuestra pertenencia a la misma especie y nuestro vínculo inquebrantable con la totalidad de lo vivo. Para él, tal vez esta sea la última pregunta antes de que la puerta se cierre para siempre.

Tan vital como el aire, asoman, como condición de existencia y de vida plena, los derechos humanos clásicos de libertad, igualdad y fraternidad. Mientras que la libertad y la igualdad se debilitan,

aparecen condiciones favorables para la afirmación de la fraternidad.

Cómo, en el poema de Martha Medeiros “La Muerte lentamente”, “evitemos la muerte en dosis suaves, recordando siempre que estar vivo requiere un esfuerzo mucho mayor que el simple acto de respirar.

Luego, estemos vivos!”<sup>[180]</sup> Para los afectados por el Covid-19, vivir deja de ser “un simple acto de respirar”. Respirar deja de ser un acto tan “simple” y requiere más “esfuerzo”.

El acto de respirar también se ha imbricado con el derecho a la salud. Para contener el avance de la pandemia y hacer posible la prestación del derecho a la salud, varios estados han venido adoptando medidas de amplio alcance, para minimizar los daños y perjuicios sufridos instantáneamente por los enfermos, y con un alargado radio de cobertura, implicando sacrificios de derechos humanos jamás registrados anteriormente, hasta el punto de comprometer en el presente y amenazar en el futuro el disfrute de los derechos a la libertad y la igualdad.

Paralelamente a las amenazas y lesiones a estos derechos, en este momento las manifestaciones de solidaridad y fraternidad florecen en varios lugares y de diversas maneras... Entre los efectos colaterales de la pandemia, se verifica que la supervivencia de muchas personas depende de la caridad, de la cooperación, de la solidaridad y de la fraternidad. “Egoístamente, la solidaridad es la única opción que tenemos”,<sup>[181]</sup> señala el pensador Slavoj Žižek, en su más reciente libro *Pandemic, Covid-19 shakes the world*. Para una gran cantidad de seres humanos, “el simple acto de respirar”, de “vivir” comienza a depender de la solidaridad y la fraternidad. No

obstante, algunos compran medicamentos sin necesidad de ellos, ignorando a los que realmente los necesitan. Otros se niegan a aislarse en cuarentena, confiados en su salud e insensibles a la vulnerabilidad de los más ancianos y enfermos con comorbilidad, que eventualmente pueden llegar a ser sus padres o abuelos. Sin mencionar las naciones que pretenden destinar vacunas y medicinas sólo a sus habitantes. Y en aquellas que siguen, por inercia, indiferentes a sus vecinos y a sus bloques regionales.

Noam Chomsky comenta el caso de indiferencia de Alemania, cuya solicitud por la población, sin embargo, “no se extendió más allá de sus fronteras”,<sup>[182]</sup> y la de la Unión Europea, que “demostró ser todo menos eso”, afirma.<sup>[183]</sup>

La biopolítica, desarrollada por Foucault, como “la manera por la cual se procuró, desde el siglo VIII, racionalizar los problemas puestos a la práctica gubernamental por los propios de un conjunto de vivientes constituidos en población salud, higiene, natalidad, longevidad, razas”,<sup>[184]</sup> se revisa, a principios del siglo XXI, por Byung Chul Han, que entiende “sobrepasado el esquema inmunológico del siglo pasado”,<sup>[185]</sup> han desviado el flujo a la “necropolítica” de Achille Mbembe y, a partir de 2020, fluye, según Peter Sloterdijk, en el regreso de “la inmunidad como la gran cuestión filosófica y política después de la pandemia”.<sup>[186]</sup>

El africano Achille Mbembe y el alemán Peter Sloterdijk, a pesar de la diversidad de orígenes y de visiones del mundo, se reconectan con Foucault en cuanto a la importancia del cuerpo y la vida en la política, y convergen en la demanda de universalidad, ya sea por el derecho universal a respirar, reivindicado por Mbembe,

sea para la *coimmunidad*, vista por Peter Sloterdijk como el “escudo universal para la humanidad”.<sup>[187]</sup>

“Al final, todo nos trae de vuelta al cuerpo”,<sup>[188]</sup> dice Achille Mbembe. “Responder aquí y ahora por nuestra vida sobre la Tierra con otros (incluyendo los virus) y por nuestro nombre común”,<sup>[189]</sup> dice Mbembe, “esto es lo que el momento patogénico impone a la especie humana”.<sup>[190]</sup> Al reclamar el derecho a respirar, afirma con firmeza su rastro de universalidad, “no sólo de cada miembro de la especie humana, sino de lo vivo en su totalidad”<sup>[191]</sup> y como “un derecho fundamental a la existencia”.<sup>[192]</sup>

Para Mbembe, el derecho universal a la respiración es “un derecho originario de la habitación de la Tierra, un derecho propio de la comunidad universal de los habitantes de la Tierra, humanos y no humanos”.<sup>[193]</sup>

Con la mirada dirigida a la humanidad en el horizonte, Peter Sloterdijk considera que el “escudo universal de la humanidad”<sup>[194]</sup> puede ser la *coimmunidad*, “el compromiso individual dirigido a la protección mutua, que marcará la nueva forma de estar en el mundo”.<sup>[195]</sup> El filósofo alemán cree que la actual competencia por la inmunidad será sustituida en el futuro por una nueva conciencia de la comunidad, por la necesidad de promoverla, fruto de la observación de que la supervivencia es indiferente a las nacionalidades y civilizaciones. En su opinión, la necesidad de un escudo universal que proteja a todos los miembros de la comunidad humana ya no es algo utópico. La prueba de que esto ya funciona, en su visión, sería la enorme interacción médica en todo el mundo.

En el ámbito político, se renueva el desafío de conciliar la necesidad de que el Estado garantice los derechos humanos

esenciales, como el derecho a la salud, con el surgimiento de la autoorganización en las comunidades locales y con la indispensable demanda de respuestas globales, planteada por la pandemia.

Como dice Joseph Stiglitz,

[...] una lección es que los virus no llevan pasaporte; de hecho, no observan las fronteras nacionales – o la retórica nacionalista. En nuestro mundo íntimamente integrado, una enfermedad contagiosa originada en un país puede y se convertirá en global. La propagación de enfermedades es un efecto colateral negativo de la globalización. Siempre que surgen crisis transfronterizas, estas requieren una respuesta global y cooperativa, como en el caso de los cambios climáticos.<sup>[196]</sup>

El caso de los cambios climáticos es más preocupante. Como Achille Mbembe nos recuerda, “antes de este virus, la humanidad ya estaba amenazada por la asfixia”.<sup>[197]</sup>

Cita entre estas amenazas, cada vez más existenciales, la destrucción de la biosfera, el rescate de las mentes por la tecnociencia, la desintegración de las resistencias, los reiterados ataques contra la razón, la creciente cretinidad de las mentalidades o el ascenso de los determinismos (genéticos, neuronales, biológicos, ambientales). Para él, “de todos estos peligros, el más grande será que cualquier forma de vida se vuelva imposible”.<sup>[198]</sup>

La pandemia amenaza de manera concreta y real los derechos humanos de libertad e igualdad, víctimas de auténticas distopías en movimiento, más allá de la imaginación de Aldous Huxley, en *Admirable nuevo mundo*, George Orwell, en *1984*, Anthony Burgess, en *La naranja mecánica*, y otros autores contemporáneos de obras literarias y películas distópicas. Las

restricciones de las libertades se justifican para contener la propagación del virus. Con el pretexto de la policía sanitaria, algunos gobiernos, como el de China, se vuelven autoritarios y opresivos, con demasiado control sobre la vida de las personas con la ayuda de la tecnología digital. Otros, como el de Hungría, adoptan medidas autoritarias innecesarias e inaceptables. La humanidad, “presa en el ciclo vicioso de la injusticia y la desigualdad”<sup>[199]</sup>, es golpeada por la pandemia del Covid-19, que agrava y crea más desigualdades que las preexistentes, desenmascaradas por ella. Sin embargo, como efecto colateral positivo, existe una creciente conciencia del imperativo de la fraternidad para sostener la posible amenaza de extinción de la especie humana, ya sea por pandemias o por el cambio climático.

Ante la rápida y progresiva difusión en todos los países del mundo de “un virus sin pasaporte”, se cuestiona que, ante un reto de magnitud planetaria, las soluciones deban ser domésticas o globales.

Como describe Slavoj Žižek, “no estamos tratando sólo con amenazas virales – otras catástrofes también rodean nuestro horizonte, si es que ya no están ocurriendo: sequías, olas de calor, tormentas masivas, etc.”<sup>[200]</sup>

Previene que “en todos estos casos, la respuesta correcta no debe ser un pánico generalizado, sino más bien la ardua y urgente labor de establecer algún tipo de coordinación global eficiente”.<sup>[201]</sup>

Según la visión de Slavoj Žižek, la impotencia del Estado es revelada con la pandemia, lo cual, unido a la conciencia de que no controla la situación, genera pánico. A pesar de la revelación de la impotencia del Estado, Slavoj Žižek no confía en la solución de las

comunidades. En su opinión, “deberíamos resistir aquí la tentación de celebrar esta desintegración de nuestra confianza como una apertura para que las personas se organicen localmente fuera de los aparatos estatales”.<sup>[202]</sup> Slavoj Žižek reconoce que hoy un estado eficiente, que “entrega” y que puede ser al menos relativamente confiable, es más necesario que nunca y, para él, “la auto-organización de las comunidades locales hará su trabajo sólo en combinación con el aparato estatal...”.<sup>[203]</sup>

Como articular y combinar las comunidades locales con el aparato estatal y de recrear una coordinación mundial eficaz para poder rediseñar una política en favor de derechos humanos que permita el derecho a la vida es una pregunta que ha de ser contestada con mucha atención y responsabilidad.

En este momento en el que, según las Naciones Unidas, se está desarrollando la peor crisis desde la 2ª Guerra Mundial, un grupo de filósofos y activistas considera oportuna la defensa de una Constitución de la Tierra como la única forma realista de afrontar problemas como la pandemia y el cambio climático que desbordan las fronteras nacionales. En febrero de 2020, se lanzó una campaña en Roma en favor de la creación de una norma universal que “sirva de brújula para todos los gobiernos y para el buen gobierno del mundo”.<sup>[204]</sup> Entre los defensores de las soluciones globales a las crisis mundiales se encuentran el jusfilósofo italiano Luigi Ferrajoli y el arquitecto activista argentino Adolfo Pérez Esquivel, ganador del Premio Nobel de la Paz en 1980, comprometido con la no violencia y la teología de la liberación.

Luigi Ferrajoli manifiesta su indignación, al exclamar que es “absurdo que acumulemos armas para la guerra, pero no máscaras

para una pandemia”.<sup>[205]</sup> Para él, se hace necesario y urgente un constitucionalismo planetario, con funciones e instituciones globales de garantía de los derechos humanos. Ferrajoli afirma que

[...] el cambio climático, las armas nucleares, el hambre, la falta de medicamentos, el drama de los inmigrantes, la crisis del coronavirus muestra un desajuste entre la realidad del mundo y la forma jurídica y política en que tratamos de gobernarlos. Los problemas globales no están en las agendas nacionales”. Sin embargo, de su solución, concluye, depende de la supervivencia de la humanidad.<sup>[206]</sup>

En tiempos de pandemia del Covid-19, todavía no se sabe bien hasta qué punto las agendas nacionales, las agendas estatales se vuelven dispensables debido a la demanda de soluciones globales para una crisis mundial, o si, por el contrario, renacen, como un ave fénix, hasta el punto de crear estados de excepción, que contradictoriamente tienden a perpetuarse.

Boaventura de Sousa Santos, en su libro *La cruel pedagogía del virus*, destaca entre las primeras e intensas lecciones del virus “el regreso del Estado y de la comunidad”.<sup>[207]</sup> Explica que en los últimos cuarenta años se ha dado prioridad absoluta al mercado en detrimento del Estado y de la comunidad, como principio de regulación de las sociedades modernas:

[...] la privatización de los bienes sociales colectivos tales como la salud, la educación, el agua potable, la electricidad, los servicios postales y de telecomunicaciones y la seguridad social fue sólo la manifestación más visible de la prioridad otorgada a la mercantilización de la vida colectiva.<sup>[208]</sup>

Las pandemias muestran de manera cruel como el capitalismo neoliberal incapacitó al Estado para responder a las emergencias”,<sup>[209]</sup> afirma Boaventura de Sousa Santos, cuando observa que

[...] las respuestas que los Estados están dando a la crisis varían de un Estado a otro, pero ninguno puede disimular su incapacidad, su falta de previsibilidad con relación a las emergencias que se han anunciado como próximas y muy probables.<sup>[210]</sup>

El jurista Luigi Ferrajoli insiste en que la constitución universal no es una hipótesis utópica y sería “la única respuesta racional y realista”<sup>[211]</sup> al mismo dilema al que se enfrentó, hace cuatro siglos, Thomas Hobbes, autor de *Leviatán* y teórico del Estado moderno: “la inseguridad general de la libertad salvaje o el pacto de coexistencia pacífica basado en la prohibición de la guerra y la garantía de la vida”.<sup>[212]</sup>

La filósofa española María José Farinas Dulce comprende también que nos encontramos de nuevo ante la vieja tensión hobbesiana entre libertad y seguridad que atravesó el desarrollo histórico de las democracias liberales de la modernidad política. Es comprensible, que en Europa, desde marzo de 2020, se han leído muchas reflexiones sobre este conflicto entre la libertad y la seguridad durante la pandemia del Covid-19. El libro *La sopa de Wuhan – Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*, por ejemplo, es una publicación que reúne las reflexiones de grandes filósofos contemporáneos. Entre ellos, el italiano Giorgio Agamben, que en febrero de 2020 escribió sobre “*La invención de la pandemia*”,<sup>[213]</sup> que suscitó muchas controversias que le obligaron a

aclarar sus preocupaciones sobre el posible establecimiento de un Estado de excepción permanente y las consecuencias políticas, sociales y éticas de la crisis. “Lo que le preocupa no es tanto el presente, o no sólo él, sino el futuro”,<sup>[214]</sup> aclaró. Para Giorgio Agamben, “aún más triste que las limitaciones de las libertades implícitas en las disposiciones”<sup>[215]</sup> es la degeneración de las relaciones entre los hombres que estas pueden producir. Así escribe Agamben,

[...] el Estado de excepción, al que los gobiernos nos han acostumbrado desde hace tiempo, se ha convertido de hecho en condición normal. [...] Vivimos en una sociedad que ha sacrificado la libertad por las llamadas ‘razones de seguridad’ y ha sido condenada a vivir en un estado perpetuo de miedo e inseguridad.<sup>[216]</sup>

Una sociedad que vive en un estado de perpetua emergencia ya no puede ser más una sociedad libre. Según Agamben, “Se ha creado un estado de miedo que en los últimos años se ha extendido claramente a la conciencia de los individuos y que se traduce en una necesidad real de estados de pánico colectivo, a los que la epidemia sigue ofreciendo un pretexto ideal”.<sup>[217]</sup>

La filósofa María José Fariñas Dulce, en España, reconoce que los miedos y la búsqueda de un espacio de seguridad son un vector central en la estructuración social, que choca cotidianamente con la necesidad de los seres humanos de actuar libremente. Sin embargo, reflexiona que “la libertad no consiste sólo en hacer lo que uno quiere, sino también en hacer lo que uno debe hacer”.<sup>[218]</sup> En este sentido, destaca la cuestión de la responsabilidad

individual y colectiva para afrontar crisis sin sacar el enfoque del problema ni crear otros nuevos.

El miedo actual, presente en la crisis de la pandemia, se proyecta hacia el futuro como temor a la pérdida de libertades. El miedo es fuerte, como analiza con lucidez el filósofo esloveno Slavoj Žižek, de que “el mejor control social desencadenado por la amenaza del virus permanezca y restrinja nuestra libertad, ya que los individuos reducidos al pánico de la mera supervivencia son los ideales subordinados del poder”.<sup>[219]</sup> Slavoj Žižek reconoce que el peligro es muy real y cita como caso extremo el de Hungría, donde el Primer Ministro, Viktor Orbán, ha aprobado una ley que le permite gobernar por decretos de tiempo indefinido.

Hay un factor más, la tecnología digital, que contribuye mucho para aumentar el miedo a esta pérdida de libertades. La tecnología hace posible la hipervigilancia digital, justificada por la crisis sanitaria.

La falta de límites a la invasión de la vida privada puede banalizarse hasta el punto de perpetuarse después de la pandemia. Como advierte Ignacio Ramonet, “los paraísos de la cibervigilancia como Corea del Sur, Singapur, Taiwán y China pueden convertirse en modelos del porvenir. Sociedades donde la suerte de *coronóptikon* y la hipervigilancia tecnológica se convierte en algo natural”.<sup>[220]</sup> En tiempos de cuarentena, vivimos, dice, “la apoteosis digital, y con ella, la difusión de *noticias falsas* y post-verdades”,<sup>[221]</sup> que complican, como subproducto del miedo, los temas sociales y políticos. La *infodemia* es descrita por Ignacio Ramonet como una feroz guerra entre varias facciones para imponer una narrativa dominante en esta crisis, es decir, “una pandemia de información

falsa, que se ha propagado con igual o mayor velocidad que el nuevo virus”.<sup>[222]</sup>

Puede ser que, de los conflictos generados por la *infodemia*, se aprenda la lección de la necesidad de restituir el valor “verdad” como condición de armonía entre los seres humanos, como ocurrió en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia en 2009. El inciso II del artículo 8º establece, como uno de los principios ético-morales de la sociedad plural, que corresponde al Estado asumir y promover que “no sea un mentiroso (*ama llulla*)”.<sup>[223]</sup>

La pandemia del Covid-19, además de generar situaciones que suscitan miedo en cuanto a la pérdida de la libertad, evidenció las fracturas humanas relacionadas al derecho de igualdad.

Mientras usamos máscaras obligatoriamente para protegernos de la contaminación por el nuevo coronavirus, las desigualdades se desenmascaran y aún son ampliadas con la pandemia. Con el Covid-19, las desigualdades socioeconómicas, aquellas de raza, sexo, género y también las regionales se hacen evidentes y se exacerban.

Como observa Eliane Brum, se reproduce en la pandemia de coronavirus, el mismo “*apartheid* climático”.<sup>[224]</sup> Ella explica claramente que

[...] aquellos que serán más afectados por el calentamiento global – negros e indígenas, mujeres y pobres –, que son los que menos han contribuido a causar la emergencia climática. Y aquellos que produjeron la crisis climática al consumir el planeta en grandes porciones y proporciones – los blancos ricos de los países ricos, los blancos ricos de los países pobres, los hombres, que en los últimos milenios han centralizado las

decisiones, llevándonos a este punto – son los que se verán menos afectados por ella.<sup>[225]</sup>

Para Eliane Brum, “la primera muerte por coronavirus en Río de Janeiro”,<sup>[226]</sup> que fue de una mujer, una empleada doméstica, contaminada por su patrona que había llegado de un carnaval en Italia, es el cuadro de la desigualdad de las relaciones entre raza y clase en Brasil, desigualdad expuesta por la radicalidad de una pandemia.

El mapeo de la pandemia en Brasil y en el mundo confirma la observación realista de Michelle Bachellet, Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, de que “el virus no es discriminatorio, pero su impacto es”.<sup>[227]</sup> El impacto del Covid-19 en los negros, los inmigrantes, las mujeres y los pobres es más fuerte. De igual modo, las pérdidas sociales y económicas han sido más devastadoras en los países menos desarrollados del Sur, en contraposición de los países del Norte considerados desarrollados.

“En el Brasil del pueblo sufrido”,<sup>[228]</sup> en el dicho de Sidarta Ribeiro, “el intento de carbonizarlo avanza sin vergüenza”.<sup>[229]</sup> Según la investigación realizada en abril de 2020 por el Ministerio de Salud del país, “el nuevo coronavirus no discrimina el color o la clase social en relación con el contagio. Sin embargo, tiende a amenazar a los necesitados de una manera más grave”. Los datos de la investigación muestran que el Covid-19 es más letal entre los negros y los mulatos. Entre los blancos, el número de muertes es inferior al de las personas hospitalizadas (73% de las personas hospitalizadas y 62.9% de las muertes).

Entre los negros, sin embargo, es mayor: los hospitalizados con Síndrome Respiratorio Agudo Grave, el 23.9%, son de este estrato de la población, pero representan hasta el 34.3% de los muertos por Covid-19.

Otro efecto perverso de la pandemia es el empeoramiento de la desigualdad de la división del trabajo entre los géneros. Además del aumento de los índices de violencia doméstica y familiar contra las mujeres y las niñas en todo el mundo, considerado anteriormente como endémico por las Naciones Unidas, “las mujeres profesionales han sufrido más por el aislamiento del Covid-19 que los hombres que han conservado sus lugares públicos”,<sup>[230]</sup> según comentó Lilian Schwarcz el 13 de mayo de 2020.

En los Estados Unidos, que siguieron siendo durante mucho tiempo el epicentro de la epidemia, se acentuó una “exacerbación de la disparidad en materia de salud”, como señaló Ignacio Ramonet. Se observa, dice, “que algunas minorías étnicas, afro-estadounidenses, hispanos están teniendo una tasa de letalidad frente al coronavirus mucho más alta que su representación social”. Cita como ejemplo la ciudad de Nueva York, donde los datos indican que afroamericanos y latinos suman el 51% de la población, pero acumulan el 62% de las muertes por Covid-19.

Las disparidades regionales son evidentes dentro del Brasil. Según el desahogo de Flávio Dino, gobernador del estado de Maranhão, “la lucha es en el campo de la prevención, porque la realidad es muy difícil”.<sup>[231]</sup> En las regiones más empobrecidas históricamente, frente a las desigualdades sociales y regionales, como es el caso de Maranhão, el desafío es aún mayor. Hay asimetrías permanentes entre el desafío y los medios. Y este es un

desafío gigantesco que exige la movilización de lo que hay en talento, disponibilidad financiera y recursos humanos.

Con la crisis de la pandemia del Covid-19, se hace más clara la esencialidad de los derechos a la libertad y la igualdad como condición para el pleno ejercicio del derecho a la vida. Raúl Fornet-Betancourt resalta en el pensamiento de Ignacio Ellauría la “metáfora” según la cual “se puede decir que en todo acto de maldad en la convivencia se crucifica la vida”.<sup>[232]</sup>

Según explica el autor, Ellacuría analiza el mal presente en la realidad histórica, “que es patente en el orden mundial, un orden que deshumaniza al ser humano”.<sup>[233]</sup>

Ante el desenmascaramiento de las desigualdades, catalizadas por la pandemia, la idea de repensar los derechos humanos sobre la base de la Teología de la Liberación vuelve a cobrar fuerza, especialmente en los países del Sur Global, donde las desigualdades no se han sanado. Alejandro Rosillo Martínez, por ejemplo, comprende la globalización como el momento actual del sistema capitalista colonial moderno y propone repensar los derechos humanos con el contenido de una visión liberadora, basada en la Filosofía de la Liberación de Ignacio Ellacuría, especialmente en su concepto de “civilización de la pobreza”.<sup>[234]</sup>

El Papa Francisco, en un mensaje de fraternidad dirigido al mundo de los periódicos callejeros, dice que “mirar a las personas más pobres en estos días puede ayudarnos a todos a tomar conciencia de lo que realmente nos está pasando y de nuestra verdadera condición”.<sup>[235]</sup> Afirma que la fraternidad se “renueva ante la enorme e inevitable tarea que nos espera. En tiempos de pandemia, la fraternidad florece y abre nuevos horizontes”.<sup>[236]</sup>

“Es el soplo del Espíritu que abre horizontes, despierta la creatividad y nos renueva en fraternidad para decir 'presente' (o, aquí estoy) ante la enorme y urgente tarea que nos espera”,<sup>[237]</sup> esto es lo que anuncia el Papa Francisco, cuando habla de “Un plan para resurgir”,<sup>[238]</sup> en su libro *La vida después de la pandemia*.

Durante la Pascua de 2020, Su Santidad ya había indicado cuatro palabras clave para recomenzar: raíces, memoria, fraternidad y esperanza, subrayando que “ya no habrá más 'el otro', sino que seremos 'nosotros'. Porque sólo podemos salir de esta situación juntos”.<sup>[239]</sup>

No sabemos si la pandemia unirá al mundo. Es posible que se confirme la incrédula percepción de Agamben, según la cual “la vida desnuda [definición del ser humano reducido al aspecto biológico por la pandemia] – y el riesgo de perderla – no es algo que une a las personas, sino que las ciega y las separa”.<sup>[240]</sup>

Según el filósofo Manfredo de Oliveira “teniendo en consideración que somos seres libres, sabemos que no tenemos condiciones para saber de antemano cómo guiarán las personas sus vidas en el futuro”.<sup>[241]</sup> No obstante, cree el filósofo brasileño que

[...] un acontecimiento como el Covid-19, en cuanto amenaza a la humanidad, puede llevar a una reflexión fundamental sobre aquello que realmente importa en la vida humana, sobre los verdaderos valores que deben guiar nuestras vidas. Es una oportunidad extraordinaria para que tomemos conciencia de nuestra fragilidad fundamental, por un lado, y por otro de nuestra grandeza como seres dedicados a la fraternidad, la justicia y el amor.<sup>[242]</sup>

Es raro encontrar una reflexión filosófica que no contenga al menos una de estas palabras: fraternidad, cooperación, solidaridad, amor, compasión, cuidado. Estos términos se refieren al sentido de hermandad, de afecto, de unión, presente en la palabra clave “fraternidad”. La fraternidad está en la base de la cultura de los cuidados, a la que Claudia Leitão se refiere cuando celebra “entre las muchas cosas que la pandemia nos ha enseñado, el acercamiento entre la cultura crítica y la cultura de los cuidados”.<sup>[243]</sup> La pensadora brasileña observa que “si, en tiempos trágicos, la ciencia sirve de brújula para garantizar la supervivencia humana, solamente los cuidados y el afecto pueden apaciguar los espíritus, abriendo nuevos caminos para el bien vivir”.<sup>[244]</sup>

A finales del siglo pasado, en 1999, antes del hito de la pandemia del nuevo coronavirus, Leonardo Boff recurrió al cuidado como una “categoría matricial, capaz de inspirar un nuevo acuerdo entre los seres humanos y una nueva relación con la naturaleza”,<sup>[245]</sup> al publicar su estudio *Saber cuidar: la ética de la compasión humana por la Tierra* (Vozes, Petrópolis, 1999). Se expresa sobre el cuidado esencial como el principio de un nuevo *ethos*, explicando que “Darle centralidad al cuidado no significa dejar de trabajar y de intervenir en el mundo”.<sup>[246]</sup>

La cooperación, de igual modo, ha sido señalada por muchos como un antídoto para una epidemia. Esto es lo que defiende el historiador israelí Yuval Harari, por ejemplo, al decir que

[...] muchas personas atribuyen la epidemia de coronavirus a la globalización y dicen que la única manera de prevenir más brotes de este tipo sería desglobalizar el mundo. Construir muros, restringir los viajes, disminuir el comercio. Sin embargo, aunque en este momento la

cuarentena sea fundamental para detener la epidemia, instaurar el aislamiento a largo plazo provocará un colapso económico y no proporcionará ninguna protección genuina contra las enfermedades infecciosas. Por el contrario. El verdadero antídoto para una epidemia no es la segregación, sino la cooperación.<sup>[247]</sup>

Ahora, frente a la pandemia, nos hemos entrelazado unos con otros a través de la vulnerabilidad. La vulnerabilidad une a las personas: despierta empatía, compasión, solidaridad. La tempestad, como analiza el Papa Francisco, desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto las falsas y superfluas seguridades con que construimos nuestros programas, nuestros proyectos, nuestros hábitos y prioridades. Dice el Papa Francisco,

El Covid-19 nos permitió poner a prueba el egoísmo y la competencia. Si continuamos aceptando y exigiendo una competencia implacable entre intereses, empresas y nacionales en la que se destruyen los perdedores, al final los vencedores también perderán junto con el resto, porque este modelo es insostenible a todas las escalas: desde el virus microscópico hasta las corrientes oceánicas, pasando por la atmósfera mundial y las reservas de agua dulce. Una nueva era de solidaridad tendría a todos los seres humanos en el mismo nivel de dignidad, cada uno asumiendo su propia responsabilidad y contribuyendo para que todos, ellos mismos y otros y las generaciones futuras, puedan prosperar.<sup>[248]</sup>

Es necesario que la conversión ecológica y la conversión humanista vayan juntas, a través de la práctica de la solidaridad, en el sentido, visto anteriormente, de la armonía, de *ayni*, de la interdependencia recíproca y complementaria entre los seres. ¿Qué

sentido tiene disponer de vacunas y medicamentos sólo en unos pocos países en un mundo globalizado donde las acciones humanas, en sus múltiples facetas, dependen de la comunicación y el movimiento de personas entre diferentes países y regiones?

Después de todo, ¿queremos o no, como Pablo Neruda, luchar por la bondad y vivir en un mundo donde seamos “simplemente humanos”?

## 9. De los derechos humanos a los derechos de la Madre Tierra: hacia la utopía con el Manifiesto Armonía

*El diálogo es el camino.  
En el horizonte está la  
Armonía.  
A partir de perspectivas  
interculturales,  
transdisciplinarias,  
pluriversalistas, rizomáticas,  
espirituales, contemplativas  
y estéticas y cantaremos con:  
a. los caminos de la Armonía  
y el Bien Vivir y por una política  
comunitaria participativa;  
b. los valores y principios  
de la ética ecológica y del  
Derecho Ecocéntrico.  
c. los derechos de la Madre  
Tierra, de Pachamama y  
los Derechos de la Naturaleza.*

**Manifiesto Armonía, 05.06.2020.**

Es como si las escenas de las peores distopías saltaran de las páginas de libros y pantallas de video para invadir nuestras casas. Las amenazas se ciernen sobre nosotros: la amenaza inmediata de la falta de aire, debido a la crisis sanitaria del Covid-19, y, ante la crisis ecológica, la amenaza inminente de la “Sexta extinción”, anunciada por Elizabeth Kolbert<sup>[249]</sup> y diagnosticada en las investigaciones de los científicos de la Universidad de Stanford y de la Universidad Autónoma de México. Según los investigadores,

[...] en las últimas décadas, la pérdida de hábitat, la sobreexplotación de los recursos, los organismos invasivos, la contaminación, el uso de toxinas y, más recientemente, los cambios climáticos, así como las

interacciones entre esos factores, llevarán al declive catastrófico en los números y en los tamaños de las poblaciones de especies de vertebrados tanto comunes como raras.<sup>[250]</sup>

El acentuado declive poblacional y la extinción de muchas especies animales entre 1900 y 2015 atestiguan la aparición de un grave fenómeno de aniquilación biológica, que ya se considera una extinción en masa. “La aniquilación biológica resultante tendrá obviamente graves consecuencias ecológicas, económicas y sociales”,<sup>[251]</sup> y la humanidad terminará pagando un precio muy alto por la disminución del único conjunto de vida que conocemos en el universo”,<sup>[252]</sup> advierten los científicos.

El surgimiento del Covid-19, en el contexto de la crisis ecológica, empeora el lugar de la vida, acentuando cada vez más las dificultades cotidianas. Las distopías liberticidas cobran vida con la cuarentena, cuando, debido a la epidemia, nos vemos obligados a permanecer en casa, con restricciones de libertad, siendo tenue la línea entre el totalitarismo y las medidas de la policía sanitaria. La dependencia de las herramientas tecnológicas de comunicación hace que estos escenarios sean distópicos, principalmente con el aumento de la brecha de desigualdad entre las personas y entre las regiones. En el horizonte, nos asustan las distopías robóticas relacionadas con las experiencias combinadas de la tecnología de la información, la neurociencia y la genética. Hay un creciente temor de la irrupción de una conciencia de inteligencia artificial que se sobrepone a la humana. Sea cual fuere el temor subyacente a las distopías, hay un punto común en todas ellas: el desprecio por los

derechos humanos. En las distopías, no hay lugar para los derechos humanos.

La crisis sanitaria de la pandemia del Covid-19 se agudiza y crea nuevos escenarios distópicos: personas que no pueden abrazarse, obligadas al distanciamiento o al aislamiento social, desempleo masivo, viajes suspendidos, calles vacías, violencia creciente, muertos en las calles, enterrados sin luto... Crea y expone las antiguas distopías preexistentes a la crisis en muchos lugares, donde la violencia nunca está en cuarentena, y en todo el mundo, donde el hambre ya ha matado, según las Naciones Unidas, a 820 millones de personas en 2018.<sup>[253]</sup> Esta crisis multifacética expone las desgracias existentes en donde no hay garantías de los derechos humanos.

Con la crisis del Covid-19, incluso parecen moverse a semejanza del nuevo coronavirus. Llegan a países del hemisferio Norte, donde no existían o eran ignorados. Distopías en materia de derechos humanos se movilizan, por ejemplo, cuando el modelo de hipervigilancia digital migra de China a Occidente. Aquellas distopías relacionadas con la pobreza, causadas por la falta de atención a los derechos humanos, que parecían ser las más atroces de los países del Sur global, empiezan a ser temidas, sentidas o sufridas en casi todo el planeta.

Nadie puede escapar de lo más drástico y trágico; nadie escapa a los efectos de la crisis ecológica ni de la consecuente amenaza a la supervivencia de la especie humana. El derecho a la vida, condición para el ejercicio de los demás derechos humanos, se encuentra brutalmente dañado o fuertemente amenazado por la

crisis sanitaria desatada por el Covid-19 y por la crisis ecológica, cada día más aterradora.

Parece natural que los seres humanos queramos salidas de estos mundos en distopías... Parece natural que se quiera un lugar de vida agradable disfrutando de más derechos. Si ocurriera lo contrario, es decir, si los derechos humanos no pudieran ocupar sus lugares, si no hubiera lugar para ellos, parece natural buscar salidas... Que se busquen caminos para buenos lugares de vida, en donde los derechos humanos puedan florecer... Que busquen caminos rumbo a la utopía, ese lugar inalcanzable, a lo lejos en el horizonte, donde se mantiene encendido el ánimo presente de caminar y se mantiene reluciente la esperanza en el futuro...

La utopía está en el horizonte y sirve para que no se deje de caminar, como recordó Eduardo Galeano, citando a Fernando Birri: “Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar”.<sup>[254]</sup>

En la encrucijada entre las distopías y la utopía, ¡nuestra opción es el camino de la utopía! Por esta razón, en el Día Internacional del Medio Ambiente, el 5 de junio de 2020, nos suscribimos y lanzamos el *Manifiesto de Armonía*, con colegas brasileños, investigadores especialistas en el programa *Armonía con la Naturaleza* de las Naciones Unidas, Cristiane Derani de la UFSC, Fernando Aith de la USP, Fernando Antonio de Carvalho Dantas de la UFG, y Vanessa Hasson de Oliveira de la UNICAP, junto con este programa de la ONU, con motivo de un evento virtual del Programa

de Posgrado en Derecho de la Universidad Federal de Santa Catarina, en Florianópolis. [\[255\]](#)

Según el Manifiesto de la Armonía,

La Naturaleza comprendida como medio ambiente y recurso natural, separada del humano y por él objeto apropiable, se extingue. [...] De sus cenizas renace la Armonía con la Naturaleza y florecen los derechos de la Madre Tierra - nuestra Pachamama – florecen; se abren los caminos del Bien Vivir, con una vida armoniosa y cuidado de la Casa Común. Se avivan los Derechos de la Naturaleza. [\[256\]](#)

La propuesta del Bien Vivir, originaria de la América Latina andina, ha señalado los mares hasta el punto de implantar su punto de irradiación para el mundo en las Naciones Unidas, en el ámbito del programa *Harmony with Nature (Armonía con la Naturaleza)*. Actualmente, en el ámbito de este programa de la ONU, se observa la tendencia hacia una conformación no antropocéntrica del Derecho, reportada como una visión del mundo centrada en la Tierra, según la cual, según los términos allí escritos, “el planeta no se considera un objeto inanimado para ser explotado, sino nuestro hogar común, vivo y sujeto a un exceso de peligros para su salud”. [\[257\]](#)

Ecuador y Bolivia son los dos países que marcan, en la primera década del siglo XXI, el giro no antropocéntrico en el ámbito del Derecho, constitucionalizando, respectivamente, las propuestas del *Bien vivir* y del *Vivir bien*, sintetizadas como armonía con la Naturaleza. Ecuador prevé expresamente en la Constitución de 2008 (Art. 71 y siguientes) los derechos de *Pachamama* (de la Naturaleza). El Gobierno Plurinacional de Bolivia institucionaliza el

principio de armonía en su texto constitucional de 2009 (art. 8º, II). Con el fin de sensibilizar a la comunidad internacional, Bolivia, en el mismo año de promulgación de su constitución, en 2009, propone a la Asamblea General de las Naciones Unidas declarar el 22 de abril como “Día Internacional de la Madre Tierra”, lo que fue acogido con beneplácito por la Resolución A/RES/63/278 del 22.04.2009, a partir de la cual se generó la iniciativa *Armonía con la Naturaleza*.

Correspondió al filósofo brasileño Leonardo Boff fundamentar, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el proyecto que se votaría para transformar el Día Internacional de la Tierra en el Día Internacional de la Madre Tierra. Como representante de Brasil, el 22 de abril de 2009, pronunció el discurso “Porque la Tierra es nuestra Madre”. Boff, en su discurso, al hacer la defensa filosófica del proyecto, dice que “para los pueblos de ayer y de hoy, la convicción de que la Tierra es la generadora de la vida es constante, y por eso aparece como una Madre generosa y fecunda”.

[\[258\]](#)

Luego explica que, con los modernos maestros del saber científico, como Newton, Descartes y Francis Bacon, la visión de la Tierra como Madre se perdió. Bajo este nuevo prisma, esclarece que la Tierra “ya no es vista como una entidad viva, sino sólo como una realidad extensa (*res extensa*), sin vida y sin propósito. Por esta razón, se entrega a la explotación de sus bienes y servicios por parte de los seres humanos en busca de riqueza y bienestar”. [\[259\]](#)

Uno de los principales desafíos de estos tiempos postmodernos, tal vez el central, es la urgente necesidad de recomponer la relación entre el ser humano y la Naturaleza, para que en ella se incluya, y se reconozca la reciprocidad entre ambos.

La recomposición de la relación entre el ser humano y el mundo de la Naturaleza exige la reconsideración de caminos, como, por ejemplo, los éticos, los filosóficos, los espirituales, los contemplativos, los estéticos y los jurídicos, complementarios a los del método científico predominante en la modernidad occidental.

Los científicos y los filósofos nórdicos, durante aproximadamente medio siglo, han estado advirtiendo sobre los peligros de la continuidad del modelo parasitario predominante de relación entre los seres humanos y la Naturaleza, basado en la dominación, no en la armonía. Pero en el campo jurídico constitucional, es en América Latina donde surge el coraje de hacer una auténtica revolución paradigmática, con el giro ecocéntrico.<sup>[260]</sup>

James Lovelock, científico británico, con la visión holística de la teoría de Gaia, ya demostrada científicamente, al demostrar que la Tierra es un superorganismo vivo y autorregulable y que las relaciones entre los seres vivos son de interdependencia, ya había advertido en 2010 que “la comprensión de la Tierra como un planeta vivo es una cuestión de vida o muerte para billones de personas y de extinción para toda una gama de especies”.<sup>[261]</sup>

En el campo jurídico, según Eugenio Zaffaroni, es en el constitucionalismo de los Andes donde se produce el salto del ambientalismo a la ecología profunda, con intrepidez y osadía, independientemente de las críticas, minimizaciones y las ridiculizaciones que pueda acarrear el constitucionalismo. Con lucidez explica que entre el avance de una civilización depredadora, con indicios de una neurosis civilizatoria, como resultado de su incapacidad de incorporar la muerte, traducida en la acumulación ilimitada de bienes, por un lado, y un modelo de convivencia

armónica con todos los seres vivientes dentro de la Tierra, por otro lado, el nuevo constitucionalismo latinoamericano opta por el segundo camino, proclamando, al mismo tiempo, el rechazo al fundamentalismo de mercado de las últimas décadas del siglo pasado. Observa que Gaia, que entre nosotros se llama *Pachamama*, no llegó a manos de la elaboración científica, sino como un resurgimiento de la cultura ancestral de convivencia con la Naturaleza, incorporándose al Derecho constitucional como un aporte más del constitucionalismo americano a lo universal, así como en Querétaro, en 1917, se inauguró nada menos que el constitucionalismo social.<sup>[262]</sup>

En el ámbito jurídico-constitucional, tanto en Ecuador como en Bolivia, al institucionalizar el *Bien vivir* o *Vivir bien*, o, respectivamente, *Sumak kawsay* y *Suma qamaña*, que se ha resumido como vivir en armonía con la Naturaleza, se retoman los principios ancestrales de las culturas de la región. Según el biólogo uruguayo Eduardo Gudynas, “el *Sumak kawsay* ecuatoriano tiene el potencial de ser 'biocéntrico', distinto del antropocentrismo”: en el primero, los valores intrínsecos son independientes de la utilidad humana; en el segundo, la Naturaleza es valorada por su utilidad o beneficio que encierra (convencionalmente como un valor de uso o intercambio). Finalmente, en la postura ecuatoriana, los temas ambientales no están aislados, y el desarrollo orientado al bien vivir apunta a una relación de “convivencia armónica con la Naturaleza” (art. 275), tanto con derechos como con obligaciones.<sup>[263]</sup>

En el campo de la Ética, el tema de la necesidad de recomposición de las relaciones entre el ser humano y la Naturaleza entró en escena en los años 60 del siglo XX: se hiperbolizó, en los

años 70 y 80, a través de las discusiones sobre los valores intrínsecos de la Naturaleza, en los medios académicos del Hemisferio Norte, principalmente en Estados Unidos y Europa.

En las últimas décadas del siglo pasado, ganó las calles a través de movimientos sociales de norte a sur, con una fuerte influencia de la teoría de la ecología profunda (*Deep Ecology*), y fue objeto de luchas políticas, hasta el punto de repercutir en el Derecho, en la primera década del siglo XXI, en América del Sur, con la pionera constitucionalización de los derechos de *Pachamama* o de la Naturaleza en la Constitución de Ecuador de 2008.

La Ecología profunda revela la preferencia por el camino de la Ética (y no el del Derecho) para recomponer la relación entre el ser humano y la Naturaleza, a partir de la categoría **valor**. Propuesto por el noruego Arne Naess, en 1973, la Ecología profunda admite el valor intrínseco de la Naturaleza, independientemente del ser humano. En Noruega, la defensa de los valores de la ética ecológica y de los principios y normas de un Derecho ecocéntrico sigue siendo fuerte, sobre todo a través de la organización internacional *Ecological Law and Governance Association* (ELGA),<sup>[264]</sup> que congrega a organizaciones nacionales e internacionales, en busca de transformar la visión del mundo centrada en el ser humano en un paradigma centrado en la Tierra. En España, José María García Gómez-Heras, profesor emérito de Filosofía de la Universidad de Salamanca, en 2010, lanzó las bases de la *Ecoética*, basada en el imperativo de la vida “en armonía con la Naturaleza”. Propuso la reconstrucción medio ambiental de la filosofía occidental, explicando la transición de los valores

intrínsecos de la Naturaleza al reino de la Moral, sin que, con eso, se incurriese en la falacia naturalista.<sup>[265]</sup>

Según la Ecoética de José María García Gómez-Heras, al recomponerse la relación entre el ser humano y la Naturaleza a través del reconocimiento de los valores intrínsecos de esta última, se intenta hacerla compatible con las exigencias, características de la filosofía moderna, a saber, las de las ciencias naturales, la libertad del ser humano, la marca de la historicidad de los valores y su revalorización democrática mediante el diálogo social.

A pesar de no romper con la modernidad, con el advenimiento de la Ecología profunda y de la Ecoética, comienza la restauración de las fracturas resultantes, diagnosticadas por Raúl Fonet-Betancourt: fracturas entre el ser humano y la Naturaleza, entre el ser humano y la espiritualidad y entre él y la comunidad.

Con la Filosofía ecológica se reabren los caminos de las conexiones, perdidos durante la modernidad de Europa Occidental, del ser humano con la Naturaleza y aquellas que hay entre el ser humano y “el infinito, la trascendencia y lo sagrado” y, en consecuencia, entre él y la comunidad humana. Como dice Raúl Fonet-Betancourt, somos legatarios

[...] la falsa precomprensión de la naturaleza como un ámbito de realidad a la que el hombre no pertenece, o dicho desde otra perspectiva, de una falsa comprensión del hombre como un sujeto desligado del orden natural, o que se refleja en una separación entre el hombre y la naturaleza y/o entre la naturaleza y la sociedad y bloquea una comprensión integral de la realidad.<sup>[266]</sup>

La percepción ecológica del mundo como una red de fenómenos interconectados e interdependientes rescata la comprensión integral de la realidad, y con ella se vislumbra una cura de los males resultantes de estas pérdidas, rupturas y fracturas. La percepción de la Ecología profunda, como observación lúcida y precisa de Fritjof Capra, en contraposición a la ecología superficial, de rasgo antropocéntrico, es espiritual o religiosa. “Cuando la concepción del espíritu humano se entiende como el modo de conciencia en la cual el individuo tiene una sensación de pertenencia, de conexión, con el cosmos como un todo, se hace evidente que la percepción ecológica es espiritual en su esencia más profunda”.<sup>[267]</sup>

Atribuir valores a la Naturaleza no niega el carácter antropogénico de la Moral o del Derecho. No obstante, con el reconocimiento teórico de los valores intrínsecos a la Naturaleza, se redime su dimensión cualitativa, y en el campo moral tiende a ampliarse con la atribución de valor moral a los seres no humanos o con la edición de una norma jurídica de respeto a los valores intrínsecos a la Naturaleza.

Eduardo Gudynas observa que, en América del Sur, termina en la arena política la cadena de vínculos en defensa de las nuevas relaciones entre los seres humanos y la Naturaleza, que comienza con los debates y las elaboraciones académicas sobre los valores intrínsecos y pasa por los movimientos sociales, expresando el mismo sentido de abandonar el antropocentrismo dualista y superar la visión de la Naturaleza como un objeto de valor.<sup>[268]</sup>

El biólogo uruguayo Eduardo Gudynas ve en la Constitución del Ecuador de 2008 una expresión concreta del biocentrismo, en

contraste con el antropocentrismo moderno. Admite la importancia del reconocimiento de los valores intrínsecos de la Naturaleza, lo que contribuye a que se le considere sujeto de derecho. Sin embargo, destaca que el reconocimiento ecuatoriano de los derechos de la Naturaleza o *Pachamama*, además de haber mantenido conexiones intermitentes con los aportes académicos, especialmente del hemisferio norte, también se nutrió de la contribución de varios defensores, entre ellos los miembros de la Asamblea Constituyente, que no se identificaban como biocéntricos o participantes del movimiento de la Ecología profunda. En ellos, según Gudynas, prevalecía una sensibilidad que en algunos casos provenía de sus propias historias de vida y herencias culturales, mientras que en otros era el resultado de prácticas políticas, militancia social y reflexión intelectual. Por lo tanto, trata el tema de los derechos de la Naturaleza, de *Pachamama*, o Madre Tierra, desde la perspectiva cultural amerindia del Bien Vivir.<sup>[269]</sup>

El tema de la Naturaleza como sujeto de derechos también ha sido objeto de varias reflexiones, principalmente en América Latina, destacando la publicación de artículos de autores de varias universidades latinoamericanas y europeas, reunidos en el libro *La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo latinoamericano*, editado en 2019 por los profesores Lilian Estupinan Achury, Claudia Storini, Rubén Martínez Dalmau y Fernando Antônio de Carvalho Dantas.<sup>[270]</sup>

En un artículo del libro citado, el profesor brasileño Antônio Carlos Wolkmer destaca el “nuevo” constitucionalismo como una de las nuevas tendencias que se han manifestado en el ámbito jurídico-político en Occidente, con intensos debates y prácticas

desarrolladas en América Latina, en especial, que propician “la reflexión y reconstrucción de una visión del mundo comprometida con la vida y asumiéndola como una expresión genuina de una relación armónica de la comunidad humana con la Naturaleza”.<sup>[271]</sup>

Para Wolkmer, en las constituciones bolivianas de 2009 y ecuatoriana de 2008, que favorecen paradigmas alternativos, resultado de tradiciones ancestrales de una cosmovisión fundada en la ética del Bien Vivir, constatamos la orientación y el marco de este “nuevo” constitucionalismo latinoamericano. Aunque se imponen como innovadoras en el contexto de las teorías occidentales, “en verdad se conciben y representan la concreción de saberes milenarios, cultivados y transmitidos por varias generaciones, en las comunidades originarias, especialmente las andinas, constituyendo así interacciones complejas y plurales”.<sup>[272]</sup> Por lo tanto, para el autor, “se reclama la contribución de una discusión intercultural, orientada y al mismo tiempo motivadora de una ética de la sustentabilidad, que inspire nuevas formas de relación entre el ser humano y los demás elementos de la Naturaleza, basadas en su integración y armonía”.<sup>[273]</sup>

Es el reconocimiento de los derechos de la Naturaleza y de *Pachamama*, como explica Gudynas, lo que sitúa la propuesta del Ecuador dentro de la sustentabilidad muy fuerte, comprendida esta como aquella en la que se defienden los valores propios o intrínsecos de la Naturaleza, como los valores de las especies vivas y de los ecosistemas, independientemente de la utilidad o apreciación humanas.<sup>[274]</sup>

El concepto de sostenibilidad, no obstante su evolución, con las aportaciones teóricas de Eduardo Gudynas a la sustentabilidad

muy fuerte, no promueve la superación de la ruptura entre el ser humano y la Madre Tierra. El bien vivir de la Constitución del Ecuador, según Gudynas, al incorporar una dimensión ambiental, desde el biocentrismo, señala otros caminos que van más allá de la modernidad y permiten la superación de la herencia moderna del antropocentrismo y el tránsito a otros modelos de desarrollo, basados en otra forma de relación más equitativa del ser humano con la Naturaleza.<sup>[275]</sup>

El actual paradigma de desarrollo sustentable, fundado en una visión antropocéntrica del mundo y en métodos reduccionistas u holísticos, que se ha adoptado como *ethos* en la formulación de la Agenda 2030, fue reconocida en los Informes *HwN (Harmony with Nature)* de las Naciones Unidas como un modelo que no encaja con los conocimientos actuales de la Ciencia y de la Filosofía. Corresponde a esta generación comenzar por lo menos a revisar los saberes sociales, políticos y jurídicos, para que puedan acompañar el nuevo paradigma de armonía con la Naturaleza, que ha ido diseñando en línea con el rescate de los saberes tradicionales y ancestrales. Estas convergen ahora con la evolución actual de las ciencias naturales, físicas y biológicas, la Ecosofía y la Biofilosofía, campos en los que este paradigma ya está operando, así como en el dominio de las ciencias de la salud, desde la perspectiva de la salud integral. Así, coinciden con la visión del neurocientífico Sidarta Ribeiro, según la cual “la ciencia de los biólogos, químicos y físicos debe caminar de la mano con la sabiduría de los chamanes y yoguis, nunca contra ella”.<sup>[276]</sup>

“El concepto de desarrollo, basado en las posturas de la sustentabilidad, fundadas en una visión antropocéntrica del mundo,

ya no cumple con los ultimátum de la emergencia ecológica mundial generada por la ruptura entre el ser humano y la Madre Tierra”. Manifiesto Armonía.<sup>[277]</sup>

Según el artículo “Del derecho ambiental a los derechos de la Madre Tierra”, escrito en coautoría con la Profesora de Derecho Ambiental de la Universidad Federal de Ceará, Geovana Cartaxo, publicado en el *libro electrónico, Do Direito Ambiental aos direitos da Natureza*,<sup>[278]</sup> el derecho ambiental se ha desarrollado en tres fases, con saltos de 20 en 20 años (1972-1992-2012). Los albores del Derecho ambiental, cuando surgió el pensamiento ambientalista, tuvieron como marco inicial la I Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, en 1972, en Estocolmo. El cénit se produjo en 1992, con la consolidación de la idea de sustentabilidad, en la Conferencia de Río-92.

A partir de 2012, con el reconocimiento del ecocentrismo, en la Conferencia de Río+20, y la consecuente implementación, bajo la influencia de la cultura latinoamericana del Bien Vivir, del programa Armonía con la Naturaleza ([www.harmonywithnatureun.org](http://www.harmonywithnatureun.org)), entra en su fase crepuscular.

En estos tiempos de transición a la postmodernidad, en un escenario crepuscular compuesto de sombras y luces, el derecho ambiental “que se transformó en un mero procedimiento de apropiación privada de la Naturaleza” y “el desarrollismo y su ideología de crecimiento económico basado en las relaciones de mercado” dan espacio a los derechos de la Madre Tierra y al principio de armonía.

Hemos recorrido, rumbo a la utopía, la travesía del desarrollismo a la armonía y de los derechos humanos a los

derechos de la Madre Tierra. En esta travesía, es esencial admitir que “los derechos humanos, especialmente los derechos a la vida y a la salud dependen del reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra y de los demás seres que la componen”.<sup>[279]</sup>

La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en respuesta a la Opinión Consultiva sobre el Medio Ambiente y los Derechos Humanos, según los comentarios hechos en el artículo “Derechos de *Pachamama* y derechos humanos”,<sup>[280]</sup> publicado, en 2018, en la primera edición del *libro electrónico* de igual denominación, reconoció “la innegable relación entre la protección del medio ambiente y la realización de otros derechos humanos”, al editar la Opinión Consultiva OC-23/17, del 15 de noviembre de 2017.

Se trata de una consulta formulada por la República de Colombia, en general, sobre las obligaciones de los Estados en relación con el medio ambiente en el marco de la protección y garantía de los derechos a la vida y la integridad personal; y, a la luz de las normas ambientales consagradas en los tratados y en el derecho internacional consuetudinario, específicamente sobre cómo interpretar el Pacto de San José cuando existe el riesgo de que la construcción y el uso de nuevas e importantes obras de infraestructura afecten gravemente al medio ambiente marino de la región del Gran Caribe y, en consecuencia, al hábitat humano esencial para el pleno goce y ejercicio de los derechos de los habitantes de las costas e islas de un Estado parte del Pacto.

La CIDH, con apoyo en el artículo 11 del Protocolo de San Salvador y el artículo 26 de la Convención Americana, que trata de los derechos económicos, sociales y culturales, destacó en su

respuesta “la relación de interdependencia e indivisibilidad que existe entre los derechos humanos, el medio ambiente y el desarrollo sustentable”.<sup>[281]</sup>

Aunque la Corte Interamericana de Derechos Humanos ha utilizado la expresión “medio ambiente” y no Naturaleza, *Pachamama* o Madre Tierra, el reconocimiento de la interdependencia e indivisibilidad entre los derechos humanos y el medio ambiente representa un paso inicial en el camino del desarrollismo hacia la armonía y abre alas para la llegada de los derechos de la Naturaleza, *Pachamama* o Madre Tierra en el ámbito de los tribunales internacionales y nacionales.

En el ámbito de la jurisdicción constitucional, ya está empezando a delinearse una incipiente y pertinente orientación jurisprudencial sobre los derechos de la Naturaleza en los tribunales de varios países del mundo. Esto es lo que se observa con el análisis de causas realizado en el artículo “Los ríos en los Tribunales como sujetos de derechos (En el flujo de los precedentes de la Justicia constitucional de Ecuador, de la India y de Colombia)”, publicado en el libro *Democracia, pluralismo y derechos humanos*,<sup>[282]</sup> editado en 2019 por la Universidad de Sevilla, España, y en varios artículos, resultantes de la investigación de los estudiantes del Programa de Posgrado de la Universidad Federal de Ceará, publicados en el libro electrónico “*Do Direito Ambiental aos direitos da Natureza*”.<sup>[283]</sup>

Entre estas causas destacan las propuestas en el Ecuador por el río Vilcabamba;<sup>[284]</sup> en la India, por los ríos Ganges y Yamuna;<sup>[285]</sup> y en Colombia, por el río Atrato.<sup>[286]</sup>

Estas decisiones judiciales pioneras del Ecuador, de la India y de Colombia, así como la decisión gubernamental de Nueva Zelanda a favor de los derechos de los ríos, tienen repercusiones entre sí. Además, son impactantes al punto que reverberan con fuerza en los diálogos de las Naciones Unidas sobre la Armonía con la Naturaleza (<http://www.harmonywithnatureun.org>), y por lo tanto pueden abrir caminos para el surgimiento de una futura Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra e influenciar los términos de su contenido. Después de la afirmación de los derechos de *Pachamama* (Naturaleza o Madre Tierra) por la Constitución del Ecuador de 2008, la primera decisión judicial, basada en esta nueva norma constitucional, a favor de otros seres vivos no humanos, se realizó en 2010 mediante la presentación a favor del río Vilcabamba de una acción constitucional para la protección de la Naturaleza (Acción 010-2011) ante la Justicia del Distrito de Loja. Los dirigentes de países como el Ecuador y Bolivia ayudaron en la composición del acuerdo entre el gobierno de Nueva Zelanda y la tribu indígena maorí local, en particular, para aceptar una asociación de tutores (*fideicomiso*), que tiene su origen en el concepto maorí de “kaitiakitanga”. El Tribunal Superior de *Uttarakhand*, en el norte de la India, en la semana siguiente a la celebración del acuerdo de Nueva Zelanda *Te Awe Tupua*, del 15 de marzo de 2017, que dio lugar a la emisión de un documento legal en el que se reconocían los derechos del río Whanganui, garantizó, el 20 de marzo de 2017, el *estatus* de persona jurídica a los ríos Ganges y Yamuna. Diez días después, el 30 de marzo de 2017, hizo lo mismo en relación con las montañas, glaciares, ríos, lagos, aire y las selvas del Himalaya, aduciendo que estos derechos deberían ser equivalentes a los

derechos de los seres humanos. En América Latina, una de las victorias judiciales más importantes a favor de los derechos de los ríos se encuentra en la Justicia de Colombia. En ese país, la Corte Constitucional declaró que la cuenca hidrográfica del río Atrato es objeto de derechos y ordenó al Gobierno Nacional que ejerciera la tutela y representación legal de los derechos sobre el río por la institución designada por el Presidente de la República junto con las comunidades étnicas que viven en la región de la cuenca del Río Atrato, en el Chocó.

En Brasil, se destaca en el ámbito de la jurisdicción infraconstitucional, la decisión del Tribunal Superior de Justicia, máximo órgano judicial encargado de la uniformidad de la jurisprudencia sobre la legislación federal, mediante la cual se admitió el reconocimiento de los derechos y la dignidad de los animales no humanos y de la Naturaleza, al juzgar un recurso relativo a la custodia del papagayo Verdinho (Recurso Especial 1.797.175 -SP (2018 / 0031230-00)1). El Verdinho había sido confiscado a Maria Angélica Caldas Uliana, con quien había vivido durante más de veintitrés años, por el Ibama (Instituto Brasileño del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables). María Angélica, según la opinión del Ibama, no cuidaba bien del ave, que, además, en el caso de un animal salvaje no podía permanecer con ella. Con una mirada actualizada del Derecho brasileño, el Ministro Og Fernandes, relator del Recurso Especial 1.797.175 SP (2018 / 0031230-00) presentado ante el Tribunal Superior de Justicia, determinó, bajo ciertas condiciones, la custodia definitiva del papagayo Verdinho para la demandante Maria Angélica.

Un grupo de investigadores juristas compuesto por profesores y catedráticos de varias universidades brasileñas - Cristiane Derani, Fernando Antônio de Carvalho Dantas, Germana de Oliveira Moraes, José Luiz Quadros de Magalhães, Lafayette Garcia Novaes Sobrinho, Tatiana Ribeiro de Souza, Vanessa Hasson de Oliveira y Vitor Sousa Freitas -escribieron en coautoría, el capítulo “Derechos de la naturaleza en Brasil: perspectivas teóricas, prácticas y normativas”, del libro *Derechos de la naturaleza: teoría, política y práctica*, publicado en 2019, con comentarios sobre ese precedente paradigmático del Tribunal Superior de Justicia, visto como una luz de esperanza. “El derecho reconocido a la convivencia armoniosa entre los seres se enciende en el *ámbito* del sistema judicial brasileño a favor de los derechos de los seres no humanos y una nueva interrelación de armonía entre los seres humanos y la Naturaleza”.<sup>[287]</sup>

Para responder a los colapsos actuales derivados de la crisis sanitaria del Covid-19 y para evitar que surja la crisis ecológica que se agrava cada día, parece ser necesario, puede ser útil y llegar a ser bueno para el ser humano, individual o socialmente, para el planeta Tierra y el cosmos, crear una teoría e implementar prácticas con el propósito de sustentar, desde una perspectiva intercultural, el reconocimiento por el orden jurídico internacional de derechos de la Madre Tierra, *Pachamama*, de los derechos de la Naturaleza, como sujeto calificado por su dignidad intrínseca, y también proponer que “Vivir en armonía con la Naturaleza” sea el principio (*ethos*) que fundamente las relaciones jurídicas, que serán enunciadas por las Naciones Unidas, en eventual Declaración Internacional de los derechos de la Madre Tierra.

Por lo tanto, se propone en el Manifiesto Armonía, desde perspectivas interculturales, transdisciplinarias, pluriversalistas, rizomáticas, espirituales, contemplativas y estéticas: Naturaleza sujeta, escrita con “N” mayúscula; primacía de lo común en relación con lo privado; ciudadanía planetaria, popular, instituyente de un constitucionalismo global democrático e intercultural; armonía entre todos los seres de la Naturaleza y del cosmos y la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra.

El tiempo es ahora. El diálogo es el camino. En el horizonte, la armonía...

## 10. El conflicto detrás de los conflictos: la encrucijada entre la vida y la muerte

*“Hoy nadie murió”...*

*[...]*

*“Es natural, la costumbre es morir, y morir sólo se vuelve alarmante cuando las muertes se multiplican, una guerra, una epidemia, por*

*ejemplo,*

*Es decir, cuando se sale de la rutina, se podría decir así”.*

**José Saramago,**

*Intermitencias de la muerte, 2005.*

En 2020, con la llegada de la primavera en el hemisferio norte y el otoño en el sur, y con ellos el decreto mundial de la pandemia del Covid-19, morir se ha convertido en un sí alarmante. “Las muertes se multiplican” y, como dice José Saramago, “se salen de la rutina”. Rápidamente se convirtió en un hábito seguir el recuento de altas cantidades de muertes diarias en la ciudad de residencia, en los grandes centros urbanos, en los países más afectados. Por último, para comparar la evolución o involución de los números de la muerte en todo el mundo.

Muerte segura, tiempo incierto. Es verdad que gran parte de la humanidad a lo largo de la historia no lo ha aceptado. Esta verdad clama ante nosotros. El 2020, la muerte por Covid-19 no da tregua. Sin intermitencias, aparece todos los días. Crecen en progresión geométrica, las muertes en los lugares tomados por el nuevo coronavirus.

La muerte, abierta de par en par, ronda a los seres humanos. Aparece en el obituario con el nombre de Covid-19. Tiene forma ribonucleica, es un ARN. Como de hecho es invisible a simple vista.

A pesar de su forma submicroscópica, ha causado disturbios sociales y desasosiego en la intimidad. El miedo a la muerte es un espectro que, en tiempos de pandemia, atormenta más las mentes y los corazones de los seres humanos. Con la llegada del nuevo coronavirus, la muerte se ha vuelto omnipresente.

No es de extrañar que en los análisis más profundos de la pandemia se observen reflexiones recurrentes sobre la muerte. Ha sido recordado por filósofos, artistas, economistas, pensadores de las más variadas culturas de la humanidad.

Ahora más que nunca, no hay forma de evitar la encrucijada entre la vida y la muerte. “La lucha entre Eros y Tánatos se decide dentro de nosotros en cada instante”,<sup>[288]</sup> dijo Freud. Negamos a Tanatos. Negamos esa lucha. También negamos a Eros, que ya estaba agonizando, según el diagnóstico del filósofo surcoreano que vive en Alemania, Byeng Chul-Han. Habla de una sociedad sin Eros, que “se está volviendo cada vez más narcisista”,<sup>[289]</sup> y “agotada de sí misma, no puede liberarse para el otro”.<sup>[290]</sup>

Tratamos hacer secundaria esa encrucijada y huir de la muerte. Al huir de la muerte, ¿no estaríamos huyendo de la vida? Ahora ya no se puede huir. La encrucijada entre la vida y la muerte está en el camino de todos. Para algunos, la muerte aparece en particular. Hay una lucha entre la vida y la muerte en el cuerpo físico del enfermo. Muchos, los afectados por el Covid-19, luchan contra el virus. Buscan desesperadamente atención médica pública o privada. A veces, en vano. No hay camas en la UCI para todos, y tener acceso a ellas o no se convierte en una cuestión de vida o muerte.

La decisión entre la vida y la muerte, en algunos casos debido a la insuficiencia de camas en la UTI necesarias para curar y

salvar vidas, se transfiere a los profesionales de la salud. Estos profesionales se enfrentan al dilema de Sofía de elegir a los pacientes que pueden ser beneficiarios de tratamientos médicos que salvan la vida. En busca de la tranquilidad de sus conciencias, buscan pautas éticas que guíen sus decisiones.

Después de subrayar que “la conciencia de la mortalidad en sí misma suele tener un efecto muy poderoso en las subjetividades”<sup>[291]</sup> y que “el futuro está en disputa”,<sup>[292]</sup> Eliane Brum se arriesga a predecir que vamos a saber, después de tantas interpretaciones y especulaciones, si lo que vivimos es el Génesis o el Apocalipsis:

[...] si la parte minoritaria pero dominante de la humanidad continuará siendo el horrible y suicida virus, capaz de exterminar la especie misma destruyendo el cuerpo del planeta que la alberga. O si detenemos esta fuerza de destrucción inventándonos de otra manera, como una sociedad consciente de que comparte el mundo con otras sociedades.<sup>[293]</sup>

Nadie acepta su propia muerte. Nadie quiere morir. Como dice el cineasta Woody Allen, “no es que yo tenga miedo a morir. Es que no quiero estar en la hora que eso suceda”.<sup>[294]</sup> Es aún más difícil aceptar la muerte cuando se vuelve alarmante. De una forma u otra, nos afecte o no la pandemia, la muerte se cierne sobre nosotros. Se cierne, imponente y furtiva, sobre la humanidad entera. Ya estaba al acecho ante nosotros y evitamos inercialmente enfrentarla a cualquier precio.

En 2014, al cuestionar cómo la humanidad podría disciplinar jurídicamente las aguas u otros minerales, las flores, los animales,

en los ámbitos nacional, regional e internacional, con el fin de asegurar la vida y el futuro para todos los seres vivos, escribí que

[...] una vez más la Humanidad se encuentra en la recurrente encrucijada entre Eros y Tánatos. [...] Cuando estaba entre la vida y la muerte, ante la amenaza de extinción por el estallido de las grandes guerras mundiales en el siglo XX, la Humanidad tuvo la sabiduría de reunirse y tratar de fraternizar bajo la ideología común de la defensa de los derechos humanos, con la emisión de declaraciones y normas internacionales de protección de los derechos del hombre y del ciudadano.<sup>[295]</sup>

Señalé como esperanza y salida de la múltiple crisis de civilización en la que está inmersa la humanidad, cuyo vértice es la crisis ecológica, el modelo de bien vivir, basado en la comprensión de que la Naturaleza es un todo orgánico e interrelacionado al que pertenece la Humanidad. Basándose en propuestas como la del Bien Vivir, desde 2009 las Naciones Unidas afirman una conciencia ecológica más lúcida a través del programa Armonía con la Naturaleza ([www.harmonywithnatureun.org](http://www.harmonywithnatureun.org)).

En tiempos de pandemia, la muerte por Covid-19 en 2020 no parece querer dar una tregua. Sin las intermitencias de la muerte, descritas en el libro de José Saramago, se siente en el aire que, de una manera u otra, por cada ser humano, algo muere con esta epidemia.

La educadora Fátima Limaverde nos dice que “no debemos tener miedo a morir, lo que debe morir es la desigualdad social; la explotación de nuestra Madre Tierra, la economía que pone la vida en segundo lugar”.<sup>[296]</sup>

Para ella, “este virus vino para que la humanidad despertara y reconociera el verdadero significado de la vida”.<sup>[297]</sup>

Cuando la muerte parece más altiva, nos recuerda que hay vida. Nos muestra, sin rodeos lo valiosa que es la vida y que el sentido de la vida es la vida... “La vida, cuando muere, no puede ser resucitada”,<sup>[298]</sup> afirma con vehemencia Leonardo Boff. “La vida se está reinventando”, declara el budista Padma Santem, señalando que estamos aprendiendo a meditar y a pensar en conjunto.<sup>[299]</sup>

La vida y la muerte son parte de nuestra existencia. Negar la muerte no la excluye, ni vigoriza la vida. Con la aceptación de la vida y la muerte como hermanas gemelas, tal vez el miedo ceda el lugar a la esperanza, y se puedan soñar y crear mundos más armoniosos.

La esperanza también viene con los males revelados por Pandora. La pandemia remodelada del Covid-19 puede ocultar un mensaje de esperanza en la pandemia. Recordar que, con armonía, superando los conflictos revelados, el ser humano, la humanidad, nuestra Madre Tierra y la vida pueden mejorar. ¿Reabriremos la puerta para que la esperanza salte de su cautiverio y vuele libre? Está en nuestros corazones, en nuestras mentes y en nuestras manos reprogramar la invención de esos mundos que crean y recrean las pandemias.

No es necesario esperar el día en que se pueda decir, como en el libro de Saramago, “hoy no ha muerto nadie”, hoy no ha muerto nadie de Covid-19 o de otra pandemia, para liberar la esperanza y renovar la confianza. Revolucionar el mundo juntos, simplemente eligiendo la vida y no la muerte. “Los cambios ya están

en gestación”,<sup>[300]</sup> observa Ailton Krenak. “La revolución somos nosotros”,<sup>[301]</sup> como escribe Joseph Beuys.

Un mundo consciente de la interdependencia mutua entre los seres no necesita líderes cuando cada ser comienza a asumir su parte de responsabilidad.

Una posible revolución a favor de la vida es el camino de la pandemia a la armonía. Ante los efectos de la pandemia del Covid-19, se puede reforzar el imperativo de vivir bien, de vivir en armonía... “Vivir bien” en el sentido que nos enseña Leonardo Boff,

[...] consiste en vivir en armonía con uno mismo, con los demás, con la Pachamama, con las energías de la naturaleza, del aire, del suelo, de las aguas, de las montañas, de los animales y de las plantas, y en armonía con los espíritus y con la Divinidad, sustentada por una economía de lo suficiente y decente para todos, incluyendo a los demás seres.<sup>[302]</sup>

## ¿Miedo a la muerte o miedo a la vida?

**Fernanda Teles**, mayo de 2020.

En medio de tanto sentimiento, tantas incertidumbres y de tanto nuevo, parece que nos encontramos, los humanos, todos en el miedo. ¿Miedo de qué? El miedo a la muerte, que repentinamente y sin previo aviso se trasladó a nuestro país, a nuestra ciudad, a nuestro barrio, a nuestra calle...

La muerte, sin embargo, es vieja conocida, es, en el dicho popular, la única certeza de la vida... A pesar de esto, insistimos en ignorarla, no queremos – más que eso – no aceptamos la muerte. Vivimos en vueltas con tratamientos, con medicinas, cremas, terapias, todo lo que nos garantiza más vida, y vida corrida, acelerada, vida sin tiempo, sí, porque es costoso, se necesita trabajo para vivir en vueltas con esos goces que simulan la eternidad o que, mínimamente, crean a nuestro alrededor una burbuja de seguridad y felicidad, donde nos refugiamos de la muerte - y de la vida.

La vida se ha convertido en vida corrida, con horario para despertar, para trabajar, para comer – rápidamente – y para volver a dormir, porque mañana tienes que levantarte temprano para empezar todo de nuevo.

Salir con amigos, jugar con niños, acariciar a los animales, meditar, no hacer nada... siempre se dejaba para las horas que sobraban después de tanta producción – necesarias para mantener la burbuja.

Entonces, de repente, sin nuestro consentimiento – un accidente – un virus desprevenido nos invade, nos toma, nos atormenta, interrumpe todo, y cancela nuestra agenda – ¡un

desastre! El tiempo que no bastaba ahora es abundante y corre a la velocidad de las tortugas, que tanto apreciaba Manoel de Barros.

El arte, los amigos, los juegos, la casa y todo, todo para aquello que no teníamos tiempo, hoy nos salva del vacío – un vacío diferente, no ese otro vacío, que tanto nos entumecía.

Algunos reformaran la burbuja y crearan nuevos vacíos, pero el hecho es que el mañana – que nunca estuvo bajo nuestro control – es ahora incluso una “posibilidad perpetua”, sólo tenemos – siempre ha sido así – el hoy, y eso nos perturba.

Sin el después, necesitamos ser fuertes para vivir el hoy, para barrer la casa, para limpiar el alma, para cuidar... y eso ya es mucho, si no todo.

Me pregunto si huyendo de la muerte nos aceleramos rumbo a su encuentro – a la velocidad del carro, para no retrasarnos; comiendo la *comida rápida*, porque no hay (había) tiempo para cocinar y para deleitar el sabor de la comida; viviendo en un estado de preocupación y atareados con tantos excesos, innecesarios e inútiles.

¿Será la muerte que tanto tememos tanto o es el encuentro con nosotros, con la casa, con nuestros afectos más íntimos, con el dolor, con las malas noticias?

Nuestras burbujas ya no nos protegen de la dura realidad que nos rodea y que siempre ha estado ahí, de las formas más diversas, pero que ahora tiene el nombre de un virus.

Con todo el tiempo del mundo, ya no es posible decir que no hay tiempo para mirar dentro, y la fantasía de “feliz” ya no nos sirve

más, se ha vuelto apretada, casi sofocante – bueno, al menos para algunos.

¿Es realmente miedo a la muerte o será miedo a vivir?

Me dijo un amigo que no sabe cómo la casa ha vivido tanto tiempo sin él. ¿Cómo puede ser que vivamos tanto tiempo sin nosotros?

Plagiando a Fernando Pessoa, que el niño Dios, que vive en todos nosotros, despierte y nos enseñe a mirar las cosas; señálenos todos los colores que hay en las flores; muéstranos lo divertidas que son las piedras cuando las tenemos en nuestras manos y las miramos muy despacio.

## EPÍLOGO: el camino de la pandemia a la armonía

A lo largo de su breve historia en el planeta Tierra, la humanidad ya se ha recuperado de otras epidemias y deberá recuperarse de los impactos negativos de esta crisis mundial del Covid-19, que, como un hecho complejo, en palabras de Ignacio Ramonet, convulsiona el conjunto de las relaciones sociales y conmueve a la totalidad de los actores, de instituciones y de valores. <sup>[303]</sup> La recuperación, sin embargo, será “severa y posiblemente horrenda, especialmente para los pobres y más vulnerables”, <sup>[304]</sup> dice Noam Chomsky. Para él, el alcance mundial de la crisis del Covid-19 supera el temor de que la catástrofe del deshielo de las capas de hielo polares y otras consecuencias devastadoras del calentamiento global tengan proporciones que sean realmente capaces de sacudir el mundo, porque en este caso no habría recuperación.

Este temor contribuye a expandir la conciencia de la desgracia e infortunio de una inminente emergencia ecológica mundial, que se ha venido anunciando como trágica, devastadora y aniquiladora de la humanidad, como especie. Esta conciencia expandida aparece, en medio del caos, como uno de los “efectos colaterales potencialmente beneficiosos de esta epidemia”, <sup>[305]</sup> que, según Slavoj Žižek, uno no debe “temer señalar”. <sup>[306]</sup> La conciencia ecológica aporta más claridad a la encrucijada entre la vida y la muerte, el conflicto que se esconde detrás de todos los conflictos humanos.

De la caja de Pandora, abierta por la pandemia del Covid-19, los conflictos humanos han saltado en profusión y velocidad

frenética. En esta encrucijada, capturada por el dilema entre Eros y Tánatos, para escapar de las distopías en las que se transformaron nuestros espacios, nos vimos y nos vemos a nosotros obligados a rescatar la importancia de los valores. La crisis causada por la pandemia nos hace enfrentar la crisis del sentido de la vida, la génesis de todas las crisis.

En palabras de Christian Dunker, “Es como si, ante la posibilidad de la muerte, nos encontráramos ante la inaceptable falta de sentido de la vida”.<sup>[307]</sup> La crisis del sentido de la vida lleva a la crisis de los valores, cuya salida, según Joseph Stiglitz, en el Foro Económico Mundial de Davos en enero de 2020, implica la solución de la crisis del capitalismo y la climática, entonces debatidas. Ahora, con el estallido de la crisis del Covid-19, confirma su punto de vista, diciendo que “no hay nada como una pandemia para centrar la atención en lo que realmente importa”.<sup>[308]</sup>

La concientización de los estilos de vida en armonía con la Naturaleza, con uno mismo, con el cosmos y con la comunidad es el camino rumbo la utopía emancipadora y fundacional que se vislumbra en el horizonte y que se abre para los seres humanos individualmente y a la humanidad como colectivo.

Hoy en día, la ciencia se acerca a los mitos y la espiritualidad. Se afinan a sí mismos cuando afirman que la creatividad emerge de los conflictos y el caos. Conflictos entre seres cósmicos han dado lugar misteriosamente a la organización cósmica de la vida. Es a través del conflicto que se llega a la vida y al cosmos. Del aplauso de las manos viene el sonido. De la cópula entre dos seres diferentes y complementarios, padre y madre, nace

un tercero también diverso, el hijo. Incluso si hay conflictos en el camino, lo que está en el horizonte es la armonía.

La pandemia del Covid-19 nos obligó a volver a la casa, a enfrentar las sombras y los fantasmas del interior de la casa, a enfrentar los conflictos del hogar. Expuso las fracturas del ser humano con la Madre Tierra, con la dimensión cósmica espiritual y con la comunidad. De vuelta a la casa interior, iluminada la caverna del corazón, encontramos las llaves del camino del cielo estrellado. De vuelta al hogar cósmico, restaurada la dimensión espiritual del ser humano, se abren los caminos de la casa común. El ser humano se reconcilia con la Madre Tierra y con todos los seres que la componen, recupera el sentimiento visceral de interdependencia entre todos los seres vivos y recuerda la conciencia de la armonía entre los complementarios.

Durante esta travesía, el ser humano se enfrenta a muchas encrucijadas: yo o el otro; nuevo o viejo; economía o vida; Estado o comunidades o globalización; distopías o utopía; derechos humanos o derechos de la Naturaleza; hasta que, finalmente, los velos de la hipnosis colectiva de la humanidad se eliminan, anestesiada por una visión dualista sobrepasada, comprender lo que importa. Lo que realmente importa, como peregrinos en la Tierra que somos, es continuar caminando... Con la muerte siempre a nuestro alrededor, de amenaza en amenaza de falta de aire, podemos aprender a valorar la vida y despertar a la maravilla, ¡la belleza de vivir en armonía!

En medio de la pandemia, la esperanza sigue venciendo, pidiendo salir de la caja de Pandora libremente. La pandemia del Covid-19 que ha estado iluminando el oscuro camino apocalíptico

de la muerte que se estaba recorriendo. Abre otra oportunidad para elegir un nuevo y luminoso camino de reverencia por la vida en armonía, mediante la revisión de los valores y la reeducación de los hábitos.

“La vida, cuando muere, no puede ser resucitada”, [\[309\]](#) afirma, con vehemencia, Leonardo Boff. La Tierra, según él, suplica respeto a sus ritmos y límites, una actitud diferente de cuidado por su sustentabilidad y de sentirnos más que hijos e hijas de la Madre Tierra, pero la misma Tierra que siente, piensa, ama, venera y cuida. Así como nos cuidamos a nosotros mismos, debemos cuidarla a ella,

Ella no nos necesita. Nosotros la necesitamos. Puede que ya no nos quiera en su superficie. Y continuará girando por el espacio exterior, pero sin nosotros porque fuimos ecocidas y geocidas. Como somos seres de inteligencia y amantes de la vida, podemos cambiar el rumbo de nuestro destino. [\[310\]](#)

Ojalá, en cada encrucijada entre la vida y la muerte, nuestra elección sea por la vida, nuestro propósito sea sostener el rumbo de los próximos desastres ecológicos, y que Eros sea nuestro guía... Ojalá podamos percibir, sentir y, poco después, comprender que estamos juntos en una red, atados por relaciones de interdependencia mutua, para guiar nuestras decisiones y acciones solidariamente hacia el camino de la armonía...

La armonía es el arte de unir a las personas y las cosas... Hasta parece como niños que juegan al *Lego*, ese pequeño juego de encaje, apreciado en todo el mundo.

Más que la ausencia de conflictos, la armonía significa, según el diccionario de la lengua portuguesa, “una combinación de elementos unidos por una relación de pertenencia, que produce una sensación agradable y un placer”. Etimológicamente, tiene el significado de “de encajar, de combinar”, con la unión de *harmos*, “articulación del cuerpo, hombro”, de una raíz indoeuropea, y *ar*, “encajar, articular”. Su campo semántico evoca combinación, acuerdo, equilibrio, concordancia, acuerdo, concordia, complementariedad, consonancia, simetría, reconciliación. También se refiere a la idea de armonía musical. Del término griego “armonía”, como “ajuste, combinación, concordancia de sonidos”, en muchos idiomas, ha adquirido el sentido de “concordancia musical”.

[\[311\]](#)

Es a través de la música y el arte, atajos para la armonía, que uno puede transitar más fácilmente del caos al cosmos, de la dualidad a la unidad, de los conflictos desenmascarados por la pandemia a la armonía. El llamado del Papa Francisco a “despertar en nosotros el sentido estético y contemplativo que Dios ha puesto en nosotros” parece irrefutable,<sup>[312]</sup> al escribir sobre la vida post pandemia. La música, la poesía, el arte, en todas sus expresiones, es el sello de nuestra humanidad. Reúne el pasado y el futuro en el presente, transmuta el dolor en belleza, acorta, alegra y abrevia los caminos de los conflictos hacia la armonía.

A partir del caos, ya sea establecido, expuesto o agravado por la pandemia, podemos cambiar o sostener el rumbo de la crisis climática y reorganizarnos, depositando más que la esperanza en el futuro utópico, que nunca llega, la confianza en el presente caminar en dirección de la armonía, como una conciencia iluminadora de

nuestras elecciones cotidianas y nuestros estilos de vida. De esta manera, es posible defender y realizar la “armonía con la Naturaleza” como la conciencia de este siglo XXI (que finalmente parece comenzar), siguiendo el paradigma del desarrollo sustentable, junto con un grupo multidisciplinario que ha venido fortaleciendo este propósito con el programa *Armonía con la Naturaleza* en la ONU ([www.harmonywithnatureun.org](http://www.harmonywithnatureun.org)).

“Vamos sí, con confianza, el resto vendrá por cuenta propia”, [\[313\]](#) como decía el diplomático brasileño Sérgio Vieira de Mello, cuando trabajaba por los derechos humanos en las Naciones Unidas.

La conversión ecológica depende de la conversión humanística; las dos son pasos indispensables en el camino de la pandemia a la armonía. “Para llegar a Dios, hay que aprender a ser humano”. Es tiempo de que la canción resuene cada vez más en nuestros corazones, para que sigamos respirando, caminando y viviendo bien, con arte e inteligencia, en los brazos de la hermosa y generosa Madre Tierra... De esta manera, podemos seguir siendo, como canta el músico Atahualpa Yupanqui, “la Tierra que anda”...

Vamos sí, con confianza, por el camino de la pandemia a la armonía... Al final, lo importante es caminar... Como nos recuerda Mia Couto, lo que hace andar el camino es el sueño: “Mientras la gente sueña el camino permanecerá vivo. Y para eso están los caminos, para hacernos parientes del futuro”. [\[314\]](#)

El tiempo es ahora. El diálogo es el camino. En el horizonte, la Armonía...

***Germana de Oliveira Moraes,***

*en el Festival de la Humanidad de la Luna Llena de 2020*

## Agradecimientos

Agradezco a los amigos viajeros del Grupo de Estudio Multiarte, donde, conmovidos por el dolor de la repentina partida de nuestra estimada Bia, surge la inspiración de dedicarle este ensayo a ella y a las demás víctimas fatales del COVID-19, así como a todos los que sufren con la pandemia. Gracias, especialmente a la artista visual Ana Cristina Mendes, a Ana Waleska Maia Magalhães y Fernanda Teles, que expresan nuestro mensaje con tanta belleza en el arte, el dibujo y la escritura. A Fernanda, un agradecimiento adicional por seguir con cuidado y generosidad todos los pasos de esta co-creación y publicación.

Agradezco también a nuestros queridos socios en la defensa de la Armonía y los derechos de la Madre Tierra, participantes del grupo interinstitucional de estudio e investigación “Caminos hacia la Armonía”. Gracias a Basilele Malomalo, Márcia Fernandes, Roberta de Sousa, Helano Rangel, Lara Braga, João Luís Moraes, Lara Matos, Kelly Silveira, Raquel Freitas, Suyanne Vieira, Geovana Cartaxo, Thaynara Araripe y Fabíola Ximenes. El compartir con confianza entre nosotros, sentimientos, ideas y experiencias alimentó estas reflexiones. Seguramente no tendrían el alcance ni profundidad sin la esencia del grupo.

Agradezco a los más queridos compañeros de la Red de Especialistas Armonía con la Naturaleza (*Harmony with Nature UN*), a los juristas Fernando Antônio de Carvalho Dantas, Vanessa Hasson de Oliveira, Cristiane Derani y Fernando Aith, por el camino de las inspiraciones mutuas y la esperanza abierta con el *Manifesto Harmonia*, que co-creamos y lanzamos juntos el 5 de junio de 2020.

Finalmente, agradezco a mi querido hijo Eric de Moraes e Dantas, a Antonia Rodrigues de Sousa y a Antônio Genival de Araújo que me cuidan a mí y comparten los cuidados de nuestra casa y nuestros caminos.

Con cariño,  
La autora.

## Referencias bibliográficas

A AGENDA 2030 para o desenvolvimento sustentável. [2020?]: [en línea] <http://www.agenda2030.org.br/sobre/>. Acceso en: 27 maio 2020.

A ECONOMIA de Francisco: construir novos caminhos. 2020: [en línea] <https://www.vaticannews.va/pt/vaticano/news/2020-02/editorial-economia-francisco-construir-novos-caminhos-assis.html>. Acceso en: 3 maio 2020.

A FIRST in India: Uttarakhand HC declares ganga, Yamuna Rivers as living legal entites [Read Judgment. 2017. <http://www.livelaw.in/first-india-uttarakhand-hc-declares-ganga-yamuna-rivers-living-legal-entities/>, Acceso en: 23 set. 2017.

A MORTE devagar – Martha Medeiros. s/d: [en línea] <https://www.revistaprosaversoarte.com/morte-devagar-martha-medeiros/>. Acceso en: 13 maio 2020.

A TERRA se defende. Artigo de Leonardo Boff. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/597421-a-terra-se-defende-artigo-de-leonardo-boff>. Acceso en: 29 abr. 2020.

ACADÊMICOS holandeses lançam manifesto por uma nova economia mundial, baseada no “desenvolvimento”. 2020: [en línea] <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/academicos-holandeses-lancam-manifesto-por-uma-nova-economia-mundial-baseada-no-descrescimento/>. Acceso en: 15 maio 2020.

AGAMBEM, Giorgio *et al.* Sopa de Wuhan: pensamento contemporaneo em tempos de pandemias. [S.I.]: ASPO, 2020: [en línea] [http://tiempodecrisis.org/wpcontent/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf?fbclid=IwAR386959\\_q7FG9ZCeGsEFSxGBOerZNNMf3s1hmLn8nYjcieT4QA-yyx6zE](http://tiempodecrisis.org/wpcontent/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf?fbclid=IwAR386959_q7FG9ZCeGsEFSxGBOerZNNMf3s1hmLn8nYjcieT4QA-yyx6zE). Acceso en: 10 maio 2020.

AMSTERDAM to embrace ‘doughnut’ model to mend post-coronavirus economy. 2020. Disponível em:

<https://www.theguardian.com/world/2020/apr/08/amsterdam-doughnut-model-mend-post-coronavirus-economy>. Acesso en: 2 maio 2020.

ANGUSTIA por la seguridad y negatividad de la realidad. 2020: [en línea] <https://blogs.publico.es/dominiopublico/31993/angustia-por-la-seguridad-y-negatividad-de-la-realidad/>. Acesso en: 2 jun. 2020.

ASOMA em Alemanha y Holanda modelo económico y social pospandemia. 2020: [en línea] <https://acento.com.do/2020/salud/8810251-modelo-economico-y-social-pospandemia-asoma-en-alemania-y-en-holanda/>. Acesso en: 10 maio 2020.

BACHELARD, Gaston. *A poética do espaço*. Tradução de Antônio da C. Leal e Lídia do Valle S. Leal. Rio de Janeiro: Eldorado Tijuca, s/d. p. 22

BEUYS, Joseph. *A revolução somos nós*: [en línea] <https://www.vitruvius.com.br/jornal/agenda/read/755>. Acesso en: 3 jun. 2020.

BRASIL está capotando com Bolsonaro e coronavírus, afirma Sidarta Ribeiro: [en línea] <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2020/05/brasil-esta-capotando-com-bolsonaro-e-coronavirus-afirma-sidarta-ribeiro.shtml>. Acesso m: 2 jun. 2020.

CAPRA, Fritjof. *A teia da vida: uma nova compreensão científica dos sistemas vivos*. São Paulo: Cultrix, 2006. p. 26.

CARTA convocatória-convite ao Encontro Internacional [2012?]: [en línea] [http://www.consuladodeboliviaenrio.org.br/arch/cdber\\_n2.pdf](http://www.consuladodeboliviaenrio.org.br/arch/cdber_n2.pdf). Acesso en: 21 maio 2020.

CARTA do Papa Francisco para o evento “Economy of Francesco”. 2020: [en línea] <http://www.vatican.va/content/francesco/pt/letters/2019/documents/p>

[apafrancesco\\_20190501\\_giovani-imprenditori.html](#). Acesso en: 29 abr. 2020.

CHEFE da ONU alerta para aumento da violência doméstica em meio à pandemia do coronavírus 2020: [en línea] <https://nacoesunidas.org/chefe-da-onu-alerta-para-aumento-da-violencia-domestica-em-meio-a-pandemia-do-coronavirus/>. Acesso en: 2 maio 2020.

CHOMSKY, Noam. Capitalismo selvagem e a sobrevivência da humanidade. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena*: reflexões sobre a pandemia e depois. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020: [en línea] [http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acesso en: 29 abr. 2020.

COMO o coronavírus vai mudar nossas vidas: dez tendências para o mundo pós-pandemia. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-04-13/como-o-coronavirus-vai-mudar-nossas-vidas-dez-tendencias-para-o-mundo-pos-pandemia.html>. Acesso en: 2 maio 2020.

CORONAVIRUS disease (covid-19) pandemic. 2020: [en línea] [https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=Cj0KCQjwwr32BRD4ARIsAAJNf\\_1gJ8Mjf9sHCAde9gzXyDbamlu4FC8cjx03vgR4KUXonc7EIQyAhN8aAt0REALw\\_wcB](https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=Cj0KCQjwwr32BRD4ARIsAAJNf_1gJ8Mjf9sHCAde9gzXyDbamlu4FC8cjx03vgR4KUXonc7EIQyAhN8aAt0REALw_wcB). Acesso en: 31 maio 2020.

CORONAVIRUS disease (COVID-19). Situation Report 142. 2020: [en línea] [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200610-covid-19-sitrep-142.pdf?sfvrsn=180898cd\\_2&ua=1](https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200610-covid-19-sitrep-142.pdf?sfvrsn=180898cd_2&ua=1). Acesso en: 11 jun. 2020.

CORONAVÍRUS é o ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea] <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-a-relacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acesso en: 13 maio 2020.

CORONAVÍRUS é ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea] <https://envolverde.cartacapital.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-a-relacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acceso en: 2 jun. 2020.

CORONAVÍRUS: uma represália de Gaia, da Mãe Terra? 2020: [en línea] <https://leonardoboff.org/2020/03/11/coronavirus-uma-represalia-de-gaiada-mae-terra/>. Acceso en: 15 maio 2020.

CORONAVÍRUS: o que está por trás da aparente resistência da África à pandemia 2020: [en línea] <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-52626740>. Acceso en: 13 maio 2020.

CORONAVÍRUS: o que explica o 'mistério' da baixa taxa de mortalidade por covid-19 na Índia? 2020: [en línea] <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-52454928>. Acceso en: 29 abr. 2020.

CORONAVÍRUS: qual a média de idade dos mortos por causa da pandemia? 2020: [en línea] <https://www.uol.com.br/vivabem/noticias/redacao/2020/03/20/coronavirus-qual-a-media-de-idade-dos-mortos-por-causa-da-pandemia.htm>. Acceso en: 30 abr. 2020.

CORONAVÍRUS: reflexões beira do caos. 2020: [en línea] <https://gauchazh.clicrbs.com.br/opiniao/noticia/2020/03/coronavirus-reflexoes-a-beira-do-caos-ck8aqxiti08nr01pqfehtaprl.html>. Acceso en: 2 jun. 2020.

COUTO, Mia. *Terra sonâmbula*. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.

COVID-19 dashboard by the Center Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. 2020: [en línea] <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>. Acceso en: 11 jun. 2020.

COVID-19 reports. 2020: [en línea] <http://www.imperial.ac.uk/mrc-global-infectious-disease-analysis/covid-19/covid-19-reports/>. Acceso en: 28 maio 2020.

CZERNY, Michael. Prefácio do livro. *In*: FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 11: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 20 maio 2020.

DANTAS, Fernando *et al.* Derechos de la naturaleza en Brasil: perspectivas teóricas, prácticas y normativas. *In*: ACHURY, Liliana *et al.* *La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo democrático*. Bogotá: Universidad Libre de Colombia, 2019.

DANTAS, Fernando *et al.* Derechos de la naturaleza en Brasil: perspectivas teóricas, prácticas y normativas. *In*: ACHURY, Liliana *et al.* *Derechos de la naturaleza: teoría, política y práctica*. España: Pireo Editorial, 2019.

DANTAS, Marcello. *Sobre morcegos e homens*: a única forma de enfrentar esse desafio é entendendo que a opção aqui é mudar ou mudar. 2020: [en línea] <https://gamarevista.com.br/colunistas/marcello-dantas/sobre-morcegos-e-homens/>. Acceso en: 14 maio 2020.

DINO, Flavio. Coronavírus e fascismo: patologias que desafiam o Brasil. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020: [en línea] [http://editorapraaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.

DISCURSO na ONU: porque a Terra é nossa Mãe. 2012: [en línea] <https://leonardoboff.org/2012/04/22/discurso-no-onu-por-que-a-terra-e-nossa-mae/>. Acceso en: 8 jun. 2020.

DUNKER, Christian. *Coroa de espinhos*: apesar de dolorosa como um espinho na alma, passamos por uma experiência que pode ser profundamente transformativa. 2020: [en línea] <https://artebrasileiros.com.br/cultura/coroe-de-espinhos-christian-dunker-pestecoronavirus-saude-mental/>. Acceso en: 5 maio 2020.

DUSSEL, Enrique. *Cuando la naturaleza, jaquea la orgullosa modernidad*. 2020: [en línea] <http://nuestramerica.cl/ojs/index.php/blognuestramerica/article/view/11/146?fbclid=IwAR1zcC6GtPAu9IFYszxdGikZUPnhpW2LwvKLOvwJze44urOyAPwoiiWtZEK> Acceso en: 10 maio 2020.

EGOISTICAMENTE, a solidariedade é a única escolha que temos. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/599083-egoisticamente-a-solidariedade-e-a-unica-escolha-que-temos>. Acceso en: 30 maio 2020.

ELGA. Ecological Law and Governance Association. s/d: [en línea] <http://www.elga.world>. Acceso en: 30 maio 2020.

ELIOT, T. S. *Quatro quartetos*. Tradução de Gualter Cunha. 2011: [en línea] [novaziodaonda.wordpress.com/2011/10/10/quatro-quartetos/](http://novaziodaonda.wordpress.com/2011/10/10/quatro-quartetos/). Acceso en: 30 maio 2020.

ELLACURÍA, Ignacio. *El pueblo crucificado*: ensayo de soteriología histórica. In: *Escritos teológicos*, tomo II. San Salvador: UCA Editores, 2000.

ELLACURÍA, Ignacio. *Filosofía de la realidad histórica*. San Salvador: UCA Editores, 1999.

EM NOVA mensagem, Dalai Lama fala da pandemia do coronavírus. 2020: [en línea] <https://leaqui.com/em-nova-mensagem-dalai-lama-fala-da-pandemia-do-coronavirus/>. Acceso en: 22 maio 2020.

FAGNER. Cigano: [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=sHRBS8pJcMQ>. Acceso en: 26 maio 2020.

FECHAR escolas desestabilizou vida de crianças; como podemos ajudá-las a continuar aprendendo. 2020: [en línea] <https://nacoesunidas.org/artigo-fechar-escolas-desestabilizou-a-vida-de-criancas-em-todo-o-mundo-como-podemos-ajuda-las-a-continuar-aprendendo/>. Acceso en: 10 maio 2020.

FOME aumenta no mundo e atinge 820 milhões de pessoas, diz relatório da ONU. 2019: [en línea] <https://nacoesunidas.org/fome-aumenta-no-mundo-e-atinge-820-milhoes-de-pessoas-diz-relatorio-da-onu/>. Acceso en: 29 maio 2020.

FORNET-BETANCOURT, Raul. *Elementos para una crítica intercultural de la ciência hegemónica*. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017.

FORNET-BETANCOURT, Raul. *Filosofia y espiritualidad en dialogo*. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2016.

FOUCAULT, Michel. *Nascimento da Biopolítica*. São Paulo: Martins Fontes, 2008. p. 431.

FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 27 abr. 2020.

FREIRE, Atawallpa Oviedo. *Buen Vivir vs. Sumak Kawsay: reforma capitalista y revolución alternativa*. Buenos Aires: Fundación Ciccus, 2013.

FREUD, Sigmund (1920). Além do princípio do prazer. *In: Obras psicológicas de Sigmund Freud: escritos sobre a psicologia do inconsciente*. Rio de Janeiro: Imago, 2006. p. 135, v. 2.

GALEANO, Eduardo. *Las palabras andantes?* Publicado por Siglo XXI, 1994. GIORGIO Agamben e a pandemia: subsídios para um debate. 2020: [en línea] <https://bazardotempo.com.br/giorgio->

[agamben-e-a-pandemia-subsidios-para-um-debate/](#). Acceso en: 2 jun. 2020.

GOMES, Ciro. Nada mais será como antes. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 51-52: [en línea]  
[http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.

GÓMEZ-HERAS, José María García. *En armonía con la Naturaleza, reconstrucción medioambiental de la Filosofía*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2013. p. 176.

GUDYNAS, Eduardo. Desarrollo, derechos de la naturaleza y Buen Vivir después de Montecristi. *In: Debates sobre cooperación y modelos de desarrollo*. Perspectivas desde la sociedad civil en el Ecuador. Gabriela Weber, editora. Centro de Investigaciones CIUDAD y Observatorio de la Cooperación al Desarrollo, Quito. Marzo 2011. p. 85-90.

GUDYNAS, Eduardo. La dimensión ecológica del buen vivir: entre el fantasma de la modernidad y el desafío biocéntrico. *OBETS*, Revista de Ciencias Sociales, n. 4, 2009. p. 1: [en línea]  
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13393>. Acceso en: 2 jun. 2020.

GUDYNAS, Eduardo. *La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica*. *Tábula Rasa: revista de humanidades*, Colombia, n. 13, p. 45-72, 2010.

HAN, Byeng Chul. *A agonia do Eros*. São Paulo: Vozes, 2017.

HAN, Byung Chul. *A sociedade do cansaço*. Rio de Janeiro: Vozes, 2015.

HELLINGER, Bert. *Ordens do amor*. Tradução de Newton de Araújo Queiroz. São Paulo: Cultrix, 2001.

INTERACTIVE dialogues of the general assembly: [en línea]  
<https://www.harmonywithnatureun.org/dialogues/>. Acceso en: 29

maio 2020.

KOLBERT, Elizabeth. *A sexta extinção: uma história não natural*. São Paulo: Saraiva, 2015.

KRENAK, Ailton. *Ideias para adiar o fim do Mundo*. São Paulo: Companhia das letras, 2019.

KRENAK, Ailton. *O amanhã não está à venda*. São Paulo: Companhia das Letras, 2020. (Ebook Gratuito). on line

LA EMERGENCIA viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín. 2020: [en línea] <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>. Acceso en: 15 abr. 2020.

CRISES globais exigem soluções globais: é hora de criar uma Constituição mundial? 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-04-04/crisas-globais-exigem-solucoes-globais-e-hora-de-criar-uma-constituicao-mundial.html>. Acceso en: 19 maio 2020.

LATOUR, Bruno. *Isto é um ensaio geral?*: [en línea] <https://medium.com/mon-an/bruno-latour-isto-%C3%A9-um-ensaio-geral-8b6e63a19250>. Acceso en: 27 abr. 2020.

LEITÃO, Cláudia. Sobre cuidados e cura. *Jornal O Povo*, 25 maio 2020.

LEONARDO Boff: O viver melhor ou o bem viver? 2009: [en línea] <https://www.gentedeopinioao.com.br/opinioao/leonardo-boff-o-viver-melhor-ou-o-bem-viver>. Acceso en: 3 jun. 2020.

LIMAVERDE, Fátima. Educação x pandemia. *Jornal O Povo*, 20 maio 2020: [en línea] <https://www.opovo.com.br/coronavirus>. Acceso en: 3 jun. 2020.

LOVELOCK, James. *Gaia: alerta final*. Tradução de Vera de Paula Assis e Jesus de Paula Assis. Rio de Janeiro: Intrínseca, 2010.

LUIGI Ferrajoli, filósofo: Los países de la UE na cada uno por su lado defendendo uma soberanía insensata. 2020: [en línea] <https://elpais.com/ideas/2020-03-27/luigi-ferrajoli-filosofo-los-paises-de-la-ue-van-cada-uno-por-su-lado-defendiendo-una-soberania-insensata.html?rel=mas>. Acceso en: 19 maio 2020.

MAMANI, Fernando Huanacuni. Economía comunitária complementaria, la vida antes que el trabajo y el capital. *In*: FARAHA, Ivonne; TEJERINA, Verônica (coord.). *Vivir bien: infancia, género y economía entre la teoría y la práctica*, La Paz/Bolivia: Unicef, 2013. MANIFESTO Harmonia: [en línea] em <http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload942.pdf>. Acceso en: 10 junho 2020.

MARTÍ, José. El poema del Niágara. *In*: *Obras Completas*. (Tomo 7). La Habana: Editora de Ciencias Sociales, 1975. p. 230-231.

MARTÍNEZ, Alejandro Rosillo. *Globalización, derechos humanos y civilización de la pobreza: repensar [...]*. 2020: [en línea] <http://www.culturasjuridicas.uff.br/index.php/rcj/article/view/948/439>. Acceso en: 3 jun. 2020.

MAYDAY. World Meditation Day. 2020: [en línea] <https://www.sionearth.com/>. Acceso en: 28 maio 2020.

MAZZUCATO, Mariana. *O valor de tudo: fazer e tirar na economia global*. Lisboa: Temas e Debates, 2019.

MBEMBE, Achille. *Necropolítica*. São Paulo: N-1 Edições, 2018.

MEDINA, Javier. Acerca del Suma Qamaña. *In*: FARAHA, Ivonne; VASAPOLLO, Luciano (coord.). *Vivir bien: paradigma no capitalista?* La Paz/Bolivia: CIDES-UMSA, 2011.

MENSAGEM do Vesak de Sua Santidade o Dalai Lama. 2020: [en línea] <http://tibethouse.org.br/mensagem-do-vesak-de-sua-santidade-o-dalai-lama/>. Acceso en: 5 jun. 2020.

MORAES, Germana. Direitos de Pachamama e direitos humanos. *In*: MORAES, Germana; BARRETO, Martônio; ARARIPE, Thayná

(org.). *Direitos de Pachamama e direitos humanos*. Fortaleza: Editora Mucuripe, 2018. p. 19: [en línea] [https://books.google.com.br/books/about/Direitos\\_de\\_Pachamama\\_e\\_Direitos\\_Humanos.html?id=rW2DDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.br/books/about/Direitos_de_Pachamama_e_Direitos_Humanos.html?id=rW2DDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false). Acesso en: 2 jun. 2020.

MORAES, Germana. *Harmonia com a natureza e direitos de Pachamama*. Fortaleza: Edições UFC, 2018.

MORAES, Germana. Os rios nos Tribunais como sujeitos de direitos: no fluxo dos precedentes da Justiça constitucional do Equador, da Índia e da Colômbia. In: BRAVO, Alvaro Sanchez (dir.). *Democracia, Pluralismo y Derechos Humanos*. Sevilla: Aranzadi, 2019. p. 233-241.

MORAES, Germana. Pelos Direitos de Pachamama e pelo bem viver, um novo modelo socioambiental ecocêntrico, comunitário e solidário. In: MARÉS, Carlos *et al.* (org.). *Direito Socioambiental: uma questão para a América Latina*. Curitiba: Letra da Lei, 2014.

MORAES, Germana; FREIRE, Geovana. Do direito ambiental aos direitos da Mãe Terra. In: MORAES, Germana; FREIRE, Geovana; FERRAZ, Danilo (org.). *Do direito ambiental aos direitos da Natureza: teoria e prática*. Fortaleza: Editora Mucuripe, 2019. p. 12-27: [en línea] <https://books.google.com.br/books?id=RaTWDwAAQBAJ>. Acesso en: 30 maio. 2020.

MORAES, Germana; FREIRE, Geovana. Do direito ambiental aos direitos da Mãe Terra. In: MORAES, Germana; FREIRE, Geovana; FERRAZ, Danilo (org.). *Do direito ambiental aos direitos da Natureza: teoria e prática*. Fortaleza: Editora Mucuripe, 2019. p. 12-27: [en línea] <https://books.google.com.br/books?id=RaTWDwAAQBAJ>. Acesso en: 2 jun. 2020.

MUNDO vive sexta extinção em massa – e é pior do que parece. 2018: [en línea] <https://www.ufjf.br/ladem/2018/04/23/mundo-vive->

[sexta-extincao-em-massa-e-e-pior-do-que-parece/](#). Acesso en: 30 maio 2020.

NA BATALHA contra o coronavírus a humanidade carece de líderes. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-04-13/na-batalha-contra-o-coronavirus-a-humanidade-carece-de-lideres.html>. Acesso en: 23 maio 2020.

NISUN: a vingança do povo morcego e o que ele pode nos ensinar sobre o novo coronavírus. 2020: [en línea] <https://blogbyps.wordpress.com/2020/04/13/nisun-a-vinganca-do-povo-morcego-e-o-que-ele-pode-nos-ensinar-sobre-o-novo-coronavirus-por-els-lagrou/>. Acesso en: 5 maio 2020.

NO DIA da terra, o 14<sup>a</sup> Dalai Lama frisa que o Covid-19 “é uma lição em responsabilidade universal”. 2020: [en línea] <http://uniaobudista.pt/no-dia-da-terra-o-14o-dalai-lama-frisa-que-o-covid-19-e-uma-licao-em-responsabilidadeuniversal/>. Acesso en: 7 maio 2020.

NÚMERO de pessoas em isolamento no mundo ultrapassa 4 bilhões. *Último segundo*, abr. 2020: [en línea] <https://ultimosegundo.ig.com.br/mundo/2020-04-08/numerode-pessoas-em-isolamento-no-mundo-ultrapassa-4-bilhoes.html>. Acesso en: 19 maio 2020.

O CUIDADO essencial: princípio de um novo *ethos*. 2005: [en línea] <http://revista.ibict.br/inclusao/article/view/1503/1689>. Acesso en: 30 maio 2020.

O DALAI Lama: Covid-19 é uma lição de responsabilidade universal. 2020: [en línea] <https://www.pensarcontemporaneo.com/o-dalai-lama-no-dia-da-terra-covid-19-e-uma-licao-de-responsabilidade-universal/>. Acesso en: 27 maio 2020.

O DIREITO universal à respiração. Artigo de Achille Mbembe. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598111-o-direito-universal-a-respiracao-artigode->. Acesso en: 29 maio 2020.

O MODO de funcionamento da humanidade entrou em crise, opina Ailton Krenak. 2020: [en línea]  
[https://www.em.com.br/app/noticia/pensar/2020/04/03/interna\\_pensar,1135082/funcionamento-da-humanidade-entrou-em-crise-opina-ailton-krenak.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/pensar/2020/04/03/interna_pensar,1135082/funcionamento-da-humanidade-entrou-em-crise-opina-ailton-krenak.shtml). Acceso en: 3 maio 2020.

O PAPA sobre a pandemia: diante de Deus todos nós somos filhos, sairemos dela juntos. 2020: [en línea]  
<https://www.vaticannews.va/pt/papa/news/2020-03/o-papa-sobre-a-pandemia-diante-de-deus-todos-somos-filhos.html>. Acceso en: 17 maio 2020.

O RISCO da Covid-19 entre os mais pobres. 2020: [en línea]  
<https://panoramafarmaceutico.com.br/2020/04/13/o-risco-da-covid-19-entre-os-mais-pobres/>. Acceso en: 29 maio 2020.

O VÍRUS da desigualdade. 2020: [en línea]  
<http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598448-o-virus-da-desigualdade>. Acceso en: 13 maio 2020.

O VÍRUS somos nós (ou uma parte de nós). 2020: [en línea]  
<https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-03-25/o-virus-somos-nos-ou-uma-parte-de-nos.html>. Acceso en: 3 maio 2020.

OFICINA de Teatro da Solidão Solitária. [201-?]: [en línea]  
<http://agendacultural.ba.gov.br/oficina-de-teatro-da-solidao-solidaria/>. Acceso en: 28 abr. 2020.

OPAS Brasil. Folha informativa – COVID-19 (doença causada pelo novo coronavírus). 2020: [en línea]  
[https://www.paho.org/bra/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6101:covid19&Itemid=875](https://www.paho.org/bra/index.php?option=com_content&view=article&id=6101:covid19&Itemid=875). Acceso en: 11 jun. 2020.

PARA O FILÓSOFO tunisiano Youssef Seddik, a pandemia marcará um retorno à espiritualidade. 2020.  
<https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/afp/2020/05/23/para-o-filosofo-tunisiano-youssef-seddik-a-pandemia-marcará-um-retorno-a-espiritualidade.htm>. Acceso en: 4 jun. 2020.

PESSOAS felizes não precisam consumir, a afirmação brutal do filósofo Serge Latouche. 2020: [en línea]

<https://www.pensarcontemporaneo.com/pessoas-felizes-nao-precisam-consumir-afirmacao-brutal-do-filosofo-serge-latouche/>.

Acceso en: 25 abr. 2020.

PRADO, Adélia. *Bagagem*. 2. ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1979.

PRADO, Adélia. *Domus*. In: *Oráculos de maio*. São Paulo: Record, 2007.

RAMONET, Ignacio. *La pandemia y el sistema-mundo*. 2020: [en línea] <https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>.

Acceso en: 4 maio 2020.

REINAGA, Fausto. *El pensamiento amautico*. Bolívia: Unidas S. A, 1978.

REPÚBLICA del Ecuador. 2011: [en línea]

<https://mariomelo.files.wordpress.com/2011/04/proteccion-derechosnatura-loja-11.pdf>. Acceso en: 13 jul. 2016. Informações e detalhes sobre sobre o *leading case* equatoriano do Rio Vilcabamba se encontram logo em seguida.

RIBEIRO, Sidarta. *O oráculo da noite: a história e a ciência do sonho*. São Paulo: Companhia das Letras, 2019. p. 6834.

RIGHTS of mother earth and harmony with nature as a pre-condition for sustainable development. 2020: [en línea]

<http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload94.pdf>. Acceso en: 6 maio 2020.

SACHS, Jeffrey David. Por que a Covid-19 se alastra nos EUA e o que pode ser feito. In: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020: [en línea]

[http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.

SENTENCIA T-622/16: [en línea]

<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2016/T-622-16.htm>,

Acceso en: 15 jun. 2017.

SOUZA FILHO, Carlos Frederico Marés de. Corona-vírus e conceito de riqueza. *Revista PUB: Diálogos Interdisciplinares*, [online]. 2020: [en línea] <https://www.revista-pub.org/post/01042020>. Acceso en: 30 abr. 2020.

STATISTA. Coronavirus (COVID-19) deaths worldwide per one million population as of May 29, 2020, by country. 2020: [en línea] <https://www.statista.com/statistics/1104709/coronavirus-deaths-worldwide-per-million-inhabitants/>. Acceso en: 29 maio 2020.

STIGLITZ, Joseph E. Atormentados pelo trumpismo. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020: [en línea]

[http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.

PETER Sloterdijk: o regresso à frivolidade não vai ser fácil. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-05-09/peter-sloterdijk-o-regresso-a-frivolidade-nao-vai-ser-facil.html>. Acceso en: 10 maio 2020.

VALENÇA, Alceu. *Solidão*: [en línea]

<https://www.letras.mus.br/alceu-valenca/44016/>. Acceso en: 25 maio 2020.

VAN ELSLAND, S. L.; O'HARE, R. Coronavirus pandemic could have caused 40 milion deaths if left unchecked. *Imperial College London*, 26 March 2020: [en línea]

<https://www.imperial.ac.uk/news/196496/coronavirus-pandemic-could-have-caused-40/>. Acceso en: 26 abr. 2020.

VIDEO Lilia Schwarcz e a violência doméstica. 2020: [en línea]

<http://www.ultrajano.com.br/video-lilia-schwarcz-e-a-violencia-domestica/>. Acceso en: 3 jun. 2020.

VILLENA, Carlos Milla. *Ayni: semiótica Andina de los espacios sagrados*. 5. ed. amp. Lima/Peru: Amaru Wayra, 2007.

WOLKMER, Antônio Carlos. Derechos de la naturaleza: para un paradigma político y constitucional desde la América Latina. *In: ACHURY, Liliana et al. La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo democrático*. Bogotá: Universidad Libre de Colombia, 2019.

WOODY Allen: Não é que eu tenha medo de morrer. É...: [en línea] <https://www.pensador.com/frase/NzE0/>. Acceso en: 2020.

YAMPARA, Simon. *Desarrollo, progreso ó Suma Qamaña de los ayllus andinos?*: [en línea] <http://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/>. Acceso en: 3 jun. 2020.

ZAFFARONI, Eugenio Raúl. La naturaleza como persona: Pachamama y Gaia. p. 121: [en línea] <https://neopanopticum.wordpress.com/2012/09/02/lanaturaleza-como-persona-pachamama-y-gaia-e-r-zaffaroni/>. Acceso en: 27 maio 2020.

ŽIŽEK: Bem-vindo ao deserto viral! Coronavírus e a reinvenção do comunismo. 2020: [en línea] <https://blogdaboitempo.com.br/2020/03/12/zizek-bem-vindo-ao-deserto-do-viral-coronavirus-e-a-reinvencao-do-comunismo/>. Acceso en: 15 abr. 2020.

ŽIŽEK, Slavoj. O compromisso em Samara: um novo uso para algumas piadas antigas. *In: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020: [en línea] [http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.

## **POEMAS**

*Ancestralidade*, Ismael Birago Diop.

*Poema dos átomos*, Rumi, *In: [Bab'Aziz, O Príncipe que contempla a sua alma.](#)*

## **SOBRE LA AUTORA**

### **Germana de Oliveira Moraes**

[om.germana@gmail.com](mailto:om.germana@gmail.com)

Instagram: @om.germana

Facebook: <https://www.facebook.com/germana.deoliveiramoraes.3>

Especialista del Programa de las Naciones Unidas Armonía con la Naturaleza:

<http://www.harmonywithnatureun.org/experts/>

Investigadora de los derechos de la Madre Tierra y sobre la armonía:

<http://lattes.cnpq.br/0346533270455854>

## FICHA TÉCNICA

**Leidyane Viana Nogueira**

Revisión del Texto

**Celera Traduções**

Traducción al español

**Marizete Melo Nascimento**

Normalización Bibliográfica

**HB Design e projetos**

Design gráfico, maquetación y portada

**Ana Cristina Mendes**

Ilustración (portada) de Portada

[anacristinamendes.arte@gmail.com](mailto:anacristinamendes.arte@gmail.com)

Instagram: @anacristinamendes

## NOTAS

---

- [1] VAN ELSLAND, S. L.; O'HARE, R. Coronavirus pandemic could have caused 40 million deaths if left unchecked. *Imperial College London*, 26 March 2020: [en línea] <https://www.imperial.ac.uk/news/196496/coronavirus-pandemic-could-have-caused-40/>. Acceso en: 27 maio 2020.
- [2] COVID-19 reports. 2020: [en línea] <http://www.imperial.ac.uk/mrc-global-infectious-disease-analysis/covid-19/covid-19-reports/>. Acceso en: 28 maio 2020.
- [3] OPAS Brasil. Folha informativa – COVID-19 (doença causada pelo novo coronavírus). 2020: [en línea] [https://www.paho.org/bra/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6101:covid19&Itemid=875](https://www.paho.org/bra/index.php?option=com_content&view=article&id=6101:covid19&Itemid=875). Acceso en: 11 jun. 2020.
- [4]
- [5] CORONAVÍRUS (COVID-19) deaths worldwide per one million population as of May 29, 2020, by country. 2020: [en línea] <https://www.statista.com/statistics/1104709/coronavirus-deaths-worldwide-per-million-inhabitants/>. Acceso en: 29 maio 2020.
- SACHS, Jeffrey David. Por que a Covid-19 se alastra nos EUA e o que pode ser feito. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020: [en línea] [http://editorapraaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.
- [6] Idem
- [7] COVID-19 Dashboard by the Center Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. 2020: [en línea] <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>. Acceso en: 11 jun. 2020.
- [8] Idem.
- [9] CORONAVÍRUS: o que está por trás da aparente resistência da África à pandemia 2020: [en línea] <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-52626740>. Acceso en: 13 maio 2020.
- [10] OPAS Brasil. Folha informativa – COVID-19 (doença causada pelo novo coronavírus). 2020: [en línea] <https://www.paho.org/bra/index.php?>

option=com\_content&view=article&id=6101:covid19&Itemid=87 5. Acesso en: 11 jun. 2020.

- [11] CORONAVÍRUS: o que explica o 'mistério' da baixa taxa de mortalidade por covid-19 na Índia? 2020: [en línea] <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-52454928>. Acesso en: 29 abr. 2020.
- [12] CORONAVIRUS disease (COVID-19). Situation Report 142. 2020: [en línea] [https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200610-covid-19-sitrep-142.pdf?sfvrsn=180898cd\\_2&ua=1](https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200610-covid-19-sitrep-142.pdf?sfvrsn=180898cd_2&ua=1). Acesso en: 11 jun. 2020.
- [13] NÚMERO de pessoas em isolamento no mundo ultrapassa 4 bilhões. *Último Segundo*, abr. 2020: [en línea] <https://ultimosegundo.ig.com.br/mundo/2020-04-08/numero-de-pessoas-em-isolamento-no-mundo-ultrapassa-4-bilhoes.html>. Acesso en: 19 maio 2020.
- [14] DUNKER, Christian. *Coroa de espinhos*: apesar de dolorosa como um espinho na alma, passamos por uma experiência que pode ser profundamente transformativa. 2020: [en línea] <https://artebrasileiros.com.br/cultura/coroe-de-espinhos-christian-dunker-pestes-coronavirus-saude-mental/>. Acesso en: 5 maio 2020.
- [15] Idem.
- [16] O MODO de funcionamento da humanidade entrou em crise, opina Ailton Krenak. 2020: [en línea] [https://www.em.com.br/app/noticia/pensar/2020/04/03/interna\\_pensar,1135082/funcionamento-da-humanidade-entrou-em-crise-opina-ailton-krenak.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/pensar/2020/04/03/interna_pensar,1135082/funcionamento-da-humanidade-entrou-em-crise-opina-ailton-krenak.shtml). Acesso en: 3 maio 2020.
- [17] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Elementos para una crítica intercultural de la ciência hegemónica*. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017. p. 39.
- [18] ELIOT, T. S. *Quatro quartetos*. Tradução de Gualter Cunha. 2011: [en línea] [novaziodaonda.wordpress.com/2011/10/10/quatro-quartetos/](http://novaziodaonda.wordpress.com/2011/10/10/quatro-quartetos/). Acesso en: 30 maio 2020.
- [19] Idem.
- [20] BACHELARD, Gaston. *A poética do espaço*. Tradução de Antônio da C. Leal e Lídia do Valle S. Leal. Rio de Janeiro: Eldorado Tíjuca, s/d. p. 22.

- [21] VALENÇA, Alceu. *Solidão*: [en línea] <https://www.letras.mus.br/alceu-valenca/44016/>. Acesso en: 25 maio 2020.
- [22] HELLINGER, Bert. *Ordens do amor*. Tradução de Newton de Araújo Queiroz. São Paulo: Cultrix, 2001. p. 8.
- [23] OFICINA de Teatro da Solidão Solitária. [201-?]: [en línea] <http://agendacultural.ba.gov.br/oficina-de-teatro-da-solidao-solidaria/>. Acesso en: 28 abr. 2020.
- [24] PRADO, Adélia, Domus. *In: Oráculos de maio*. São Paulo: Record, 2007.
- [25] CHEFE da ONU alerta para aumento da violência doméstica em meio à pandemia do coronavírus 2020: [en línea] <https://nacoesunidas.org/chefe-da-onu-alerta-para-aumento-da-violencia-domestica-em-meio-a-pandemia-do-coronavirus/>. Acesso en: 2 maio 2020.
- [26] FECHAR escolas desestabilizou vida de crianças; como podemos ajudá-las a continuar aprendendo. 2020: [en línea] <https://nacoesunidas.org/artigo-fechar-escolas-desestabilizou-a-vida-de-criancas-em-todo-o-mundo-como-podemos-ajuda-las-a-continuar-aprendendo/>. Acesso en: 10 maio 2020.
- [27] Idem.
- [28] Idem.
- [29] COMO o coronavírus vai mudar nossas vidas: dez tendências para o mundo pós-pandemia. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-04-13/como-o-coronavirus-vai-mudar-nossas-vidas-dez-tendencias-para-o-mundo-pos-pandemia.html>. Acesso en: 2 maio 2020.
- [30] CORONAVÍRUS: qual a média de idade dos mortos por causa da pandemia? 2020: [en línea] <https://www.uol.com.br/vivabem/noticias/redacao/2020/03/20/coronavirus-qual-a-media-de-idade-dos-mortos-por-causa-da-pandemia.htm>. Acesso en: 30 abr. 2020.
- [31] PRADO, Adélia. *Bagagem*. 2. ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1979.
- [32] Idem.
- [33] MARTÍ, José. El poema del Niágara. *In: Obras Completas*. (Tomo 7). La Habana: Editora de Ciencias Sociales, 1975. p. 230-231.
- [34] CORONAVÍRUS é o ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea] <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-a-relacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acesso en: 13 maio 2020.

- [35] O MODO de funcionamento da humanidade entrou em crise, opina Ailton Krenak. 2020: [en línea]  
[https://www.em.com.br/app/noticia/pensar/2020/04/03/interna\\_pensar,1135082/funcionamento-da-humanidade-entrou-em-crise-opina-ailton-krenak.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/pensar/2020/04/03/interna_pensar,1135082/funcionamento-da-humanidade-entrou-em-crise-opina-ailton-krenak.shtml).  
Acceso en: 3 maio 2020.
- [36] Idem.
- [37] Idem.
- [38] Idem.
- [39] Idem.
- [40] Idem.
- [41] Idem.
- [42] DUSSEL, Enrique. *Cuando la naturaleza, jaquea la orgullosa modernidade*. 2020: [en línea]  
<http://nuestramerica.cl/ojs/index.php/blognuestramerica/article/view/1111/146?fbclid=IwAR1zcC6GtPAu9IFYszxdGikZUPnhpW2LwvKLOvwJze44urOyAPwoiiWtZEK>. Acceso en: 10 maio 2020.
- [43] ŽIŽEK, Slavoj. O compromisso em Samara: um novo uso para algumas piadas antigas. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 189.
- [44] Idem.
- [45] ŽIŽEK, Slavoj. O compromisso em Samara: um novo uso para algumas piadas antigas. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 20. p. 193.
- [46] Idem.
- [47] Ibidem. p. 192.
- [48] Ibidem. p. 192-193.
- [49] Ibidem. p. 190.
- [50] CORONAVÍRUS disease (covid-19) pandemic. 2020: [en línea]  
[https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=Cj0KCQjwwr32BRD4ARIsAAJNf\\_1gJ8Mjf9sHCAde9gzXyDbamlu4FC8cjx03vgR4KUXonc7EIQyAhN8aAt0REALw\\_wcB](https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=Cj0KCQjwwr32BRD4ARIsAAJNf_1gJ8Mjf9sHCAde9gzXyDbamlu4FC8cjx03vgR4KUXonc7EIQyAhN8aAt0REALw_wcB). Acceso en: 31 maio 2020.
- [51] NISUN: a vingança do povo morcego e o que ele pode nos ensinar sobre o novo coronavírus. 2020: [en línea]

<https://blogbvps.wordpress.com/2020/04/13/nisun-a-vinganca-do-povo-morcego-e-o-que-ele-pode-nos-ensinar-sobre-o-novo-corona-virus-por-els-lagrou/>. Acesso em: 5 maio 2020.

[52] VAI estourar, diz brasileira professora em Harvard sobre a crise no Brasil. 2020: [em linha]

<https://outline.com/hkBKVW>. Acesso em: 29 maio 2020.

[53] DANTAS, Marcello. Sobre morcegos e homens: a única forma de enfrentar esse desafio é entendendo que a opção aqui é mudar ou mudar. 2020: [em linha] <https://gamarevista.com.br/colunistas/marcello-dantas/sobre-morcegos-e-homens/>. Acesso em: 14 maio 2020.

[54] Idem.

[55] Idem.

[56] Idem.

[57] Idem.

[58] A TERRA se defende. Artigo de Leonardo Boff. 2020: [em linha]

<http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/597421-a-terra-se-defende-artigo-de-leonardo-boff>. Acesso em: 29 abr. 2020.

[59] Idem.

[60] Idem.

[61]

[62] Idem.

KRENAK, Ailton. *O amanhã não está à venda*. São Paulo: Companhia das Letras, 2020.

[63] LATOUR, Bruno. *Isto é um ensaio geral?* [em linha] <https://medium.com/mon-an/bruno-latour-isto-%C3%A9-um-ensaio-geral-8b6e63a19250>. Acesso em: 27 abr. 2020.

[64] Idem.

[65] O DALAI Lama: Covid-19 é uma lição de responsabilidade universal. 2020: [em linha] <https://www.pensarcontemporaneo.com/o-dalai-lama-no-dia-da-terra-covid-19-e-uma-licao-de-responsabilidade-universal/>. Acesso em: 27 maio 2020.

[66] EM NOVA mensagem, Dalai Lama fala da pandemia do coronavírus. 2020: [em linha] <https://leaqui.com/em-nova-mensagem-dalai-lama-fala-da-pandemia-do-coronavirus/>. Acesso em: 22 maio 2020.

[67] Idem.

[68] Idem.

- [69] Idem.
- [70] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020: [en línea]  
<https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 20 maio 2020.
- [71] Idem.
- [72]
- [73] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 61: [en línea]  
<https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 20 maio 2020.  
Ibidem. p. 62.
- [74] Ibidem. p. 41.
- [75] Ibidem. p. 40.
- [76] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 20: [en línea]  
<https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 27 abr. 2020.
- [77] Idem.
- [78] YAMPARA, Simon. *Desarrollo, progreso ó Suma Qamaña de los ayllus andinos?* [en línea] <http://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/>. Acceso en: 3 jun. 2020.
- [79] VILLENA, Carlos Milla. *Ayni: semiótica Andina de los espacios sagrados*. 5. ed. amp. Lima/Peru: Amaru Wayra, 2007. p. 16.
- [80] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Elementos para una crítica intercultural de la ciência hegemónica*. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017. p. 42.
- [81] Idem. p. 43.
- [82] Idem. p. 42.
- [83] Idem. p. 27.
- [84] PARA O FILÓSOFO tunisiano Youssef Seddik, a pandemia marcará um retorno à espiritualidade. 2020. <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/afp/2020/05/23/para-o-filosofo-tunisiano-youssef-seddik-a-pandemia-marcara-um-retorno-a-espiritualidade.htm>. Acceso en: 4 jun. 2020.
- [85] Idem.
- [86]

- [87] Idem.  
Idem.
- [88] Idem.
- [89] Idem.
- [90] Idem.
- [91] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Filosofía y espiritualidad en dialogo. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2016. p. 42.*
- [92] FORNET-BETANCOURT, Raúl. *Elementos para una crítica intercultural de la ciencia hegemónica. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017. p. 67.*
- [93] Ibidem. p. 25-26.
- [94]
- [95] Ibidem. p. 28-29.  
Ibidem. p. 38.
- [96] MENSAGEM do Vesak de Sua Santidade o Dalai Lama. 2020: [en línea] <http://tibethouse.org.br/mensagem-do-vesak-de-sua-santidade-o-dalai-lama/>.  
Acceso en: 4 jun. 2020.
- [97] Idem.
- [98] Idem.
- [99] Idem.
- [100] MAYDAY. World Meditation Day. 2020: [en línea] <https://www.sionearth.com/>.  
Acceso en: 2020.
- [101] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 59: [en línea]* <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 27 abr. 2020.
- [102] Ibidem. p. 50-51.
- [103] Ibidem. p. 17.
- [104] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Filosofía y espiritualidad en dialogo. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2016. p. 35.*
- [105] Poema dos átomos. Rumi, In: Bab'Aziz, O Príncipe que contempla a sua alma.
- [106] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Filosofía y espiritualidad en dialogo. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2016. p. 54.*
- [107] Ancestralidade, poema de Ismael Birago Diop.
- [108] Idem.

- [109] PETER Sloterdijk: o regresso à frivolidade não vai ser fácil. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-05-09/peter-sloterdijk-o-regresso-a-frivolidade-nao-vai-ser-facil.html>. Acesso en: 10 maio 2020.
- [110] ŽIŽEK, Slavoj. O compromisso em Samara: um novo uso para algumas piadas antigas. In: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 199: [en línea] [http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acesso en: 29 abr. 2020.
- [111] Idem.
- [112] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Elementos para una crítica intercultural de la ciência hegemónica*. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017. p. 33.
- [113] Ibidem. p. 71.
- [114]
- [115] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Elementos para una crítica intercultural de la ciencia hegemónica*. Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017. p. 38-39.
- INTERACTIVE dialogues of the general assembly: [en línea] <https://www.harmonywithnatureun.org/dialogues/>. Acesso en: 29 maio 2020.
- [116] Idem.
- [117] INTERACTIVE dialogues of the general assembly: [en línea] <https://www.harmonywithnatureun.org/dialogues/>. Acesso en: 29 maio 2020.
- [118] RIGHTS of mother earth and harmony with nature as a pre-condition for sustainable development. 2020: [en línea] <http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload94.pdf>. Acesso en: 6 maio 2020.
- [119] MORAES, Germana de Oliveira. *Harmonia com a natureza e direitos de Pachamama*. Fortaleza: Edições UFC, 2018.
- [120] INTERACTIVE dialogues of the general assembly: [en línea] <https://www.harmonywithnatureun.org/dialogues/>. Acesso en: 29 maio 2020.
- [121]
- [122]
- [123] INTERACTIVE dialogues of the general assembly: [en línea] <https://www.harmonywithnatureun.org/dialogues/>. Acesso en: 29 maio 2020.
- Idem.

MORAES, Germana de Oliveira. *Harmonia com a natureza e direitos de Pachamama*. Fortaleza: Edições UFC, 2018. p. 23-25.

[124] MAMANI, Fernando Huanacuni. Economía comunitária complementaria, la vida antes que el trabajo y el capital. *In*: FARAH, Ivonne; TEJERINA, Verônica (coord.). *Vivir bien: infancia, género y economía entre la teoría y la práctica*. La Paz/Bolivia: Unicef, 2013. p. 289.

[125] Idem.

[126] Idem.

[127] Idem.

[128] SOUZA FILHO, Carlos Frederico Marés de. Corona-virus e conceito de Riqueza. *Revista PUB: Diálogos Interdisciplinares*, [online]. 2020: [en línea] <https://www.revista-pub.org/post/01042020>. Acceso en: 30 abr. 2020.

[129] Idem.

[130] Idem.

[131] Idem.

[132] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 50: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 20 maio 2020.

[133] Ibidem. p. 37.

[134] CARTA convocatória-convite ao Encontro Internacional [2012?]: [en línea] [http://www.consuladodeboliviaenrio.org.br/arch/cdber\\_n2.pdf](http://www.consuladodeboliviaenrio.org.br/arch/cdber_n2.pdf). Acceso en: 21 maio 2020.

[135] Idem.

[136] MAMANI, Fernando Huanacuni. Economía comunitária complementaria, la vida antes que el trabajo y el capital. *In*: FARAH, Ivonne; TEJERINA, Verônica (coord.). *Vivir bien: infancia, género y economía entre la teoría y la práctica*, La Paz/Bolivia: Unicef, 2013. p. 289.

[137] Idem. p. 289.

[138] MEDINA, Javier. Acerca del Suma Qamaña. *In*: FARAH, Ivonne; VASAPOLLO, Luciano (coord). *Vivir bien: paradigma no capitalista?* La Paz/Bolivia: CIDES-UMSA, 2011. p. 40.

[139] FREIRE, Atawallpa Oviedo. *Buen Vivir vs. Sumak Kawsay: Reforma capitalista y revolución alternativa*. Buenos Aires: Fundación Ciccus, 2013. p. 56.

[140] Ibidem.

- [141] A AGENDA 2030 para o desenvolvimento sustentável. [2020?]: [en línea] <http://www.agenda2030.org.br/sobre/>. Acceso en: 27 maio 2020.
- [142] EM NOVA mensagem, Dalai Lama fala da pandemia do coronavírus. 2020: [en línea] <https://leaqui.com/em-nova-mensagem-dalai-lama-fala-da-pandemia-do-coronavirus/>. Acceso en: 22 maio 2020.
- [143] CORONAVÍRUS é o ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea] <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-a-relacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acceso en: 13 maio 2020: [en línea]
- [144] EGOISTICAMENTE, a solidariedade é a única escolha que temos. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/599083-egoisticamente-a-solidariedade-e-a-unica-escolha-que-temos>. Acceso en: 30 maio 2020.
- [145] EGOISTICAMENTE, a solidariedade é a única escolha que temos. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/599083-egoisticamente-a-solidariedade-e-a-unica-escolha-que-temos>. Acceso en: 30 maio 2020.
- [146] GOMES, Ciro. Nada mais será como antes. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 51-52: [en línea] [http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.
- [147] REINAGA, Fausto. *El pensamiento amautico*. Bolívia: Unidas S.A, 1978. p. 20.
- [148] MORAES, Germana de Oliveira. *Harmonia com a natureza e direitos de Pachamama*, Fortaleza: Edições UFC, 2018. p. 23-25.
- [149] VILLENA, Carlos Milla. Ayni: semiotica Andina de los espacios sagrados. 5. ed. amp. Lima/Peru: Amaru Wayra, 2007. p. 16.
- [150] Ibidem. p. 13.
- [151] Ibidem. p. 7.
- [152] A ECONOMIA de Francisco: construir novos caminhos. 2020: [en línea] <https://www.vaticannews.va/pt/vaticano/news/2020-02/editorial-economia-francisco-construir-novos-caminhos-assis.html>. Acceso en: 3 maio 2020.
- [153] CARTA do Papa Francisco para o evento “Economy of Francesco”. 2020: [en línea] [http://www.vatican.va/content/francesco/pt/letters/2019/documents/papa-francesco\\_20190501\\_giovani-imprenditori.html](http://www.vatican.va/content/francesco/pt/letters/2019/documents/papa-francesco_20190501_giovani-imprenditori.html). Acceso en: 29 abr. 2020.
- [154] Idem.

[155] Idem.

[156] A ECONOMIA de Francisco: construir novos caminhos. 2020: [en línea] <https://www.vaticannews.va/pt/vaticano/news/2020-02/editorial-economia-francisco-construir-novos-caminhos-assis.html>. Acceso en: 23 abr. 2020.

[157] CARTA do Papa Francisco para o evento “Economy of Francesco”. 2020: [en línea] [http://www.vatican.va/content/francesco/pt/letters/2019/documents/papa-francesco\\_20190501\\_giovani-imprenditori.html](http://www.vatican.va/content/francesco/pt/letters/2019/documents/papa-francesco_20190501_giovani-imprenditori.html). Acceso en: 29 abr. 2020.

[158] A ECONOMIA de Francisco: construir novos caminhos. 2020: [en línea] <https://www.vaticannews.va/pt/vaticano/news/2020-02/editorial-economia-francisco-construir-novos-caminhos-assis.html>. Acceso en: 23 abr. 2020.

[159] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 11: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 20 maio 2020.

[160] Idem.

[161] RIGHTS of mother earth and harmony with nature as a pre-condition for sustainable development. 2020: [en línea] <http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload94.pdf>. Acceso en: 6 maio 2020.

[162] ŽIŽEK: bem-vindo ao deserto do viral! Coronavírus e a reinvenção do comunismo. 2020: [en línea] <https://blogdaboitempo.com.br/2020/03/12/zizek-bem-vindo-ao-deserto-do-viral-coronavirus-e-a-reinvencao-do-comunismo/>. Acceso en: 27 abr. 2020.

[163]

[164]<sup>163</sup> Idem.

Idem.

[165] LA EMERGENCIA viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín. 2020: [en línea] <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>. Acceso en: 15 abr. 2020.

[166] RAMONET, Ignacio. *La pandemia y el sistema-mundo*. 2020: [en línea] <https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>. Acceso en: 4 maio 2020.

[167] AMSTERDAM to embrace ‘doughnut’ model to mend post-coronavirus economy. 2020: [en línea]

<https://www.theguardian.com/world/2020/apr/08/amsterdam-doughnut-model-mend-post-coronavirus-economy>. Acesso en: 2 maio 2020.

[168] ASOMA em Alemanha y Holanda modelo económico y social pospandemia. 2020: [en línea] <https://acento.com.do/2020/salud/8810251-modelo-economico-y-social-pospandemia-asoma-en-alemania-y-en-holanda/>. Acesso en: 10 maio 2020.

[169] ACADÊMICOS holandeses lançam manifesto por uma nova economia mundial, baseada no “desenvolvimento”. 2020: [en línea] <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/academicosholandeses-lancam-manifesto-por-uma-nova-economia-mundial-baseada-no-descrescimento/>. Acesso en: 15 maio 2020.

[170] PESSOAS felizes não precisam consumir, a afirmação brutal do filósofo Serge Latouche. 2020: [en línea] <https://www.pensarcontemporaneo.com/pessoas-felizes-nao-precisam-consumir-afirmacao-brutal-do-filosofo-serge-latouche/>. Acesso en: 25 abr. 2020.

[171] Idem.

[172] Idem.

[173] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 28: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acesso en: 20 maio. 2020.

[174] MAZZUCATO, Mariana. *O valor de tudo: fazer e tirar na economia global*. Lisboa: Temas e Debates, 2019.

[175] CZERNY, Michael. Prefácio do livro. In: FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 11: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESEterminato.pdf>. Acesso en: 20 maio 2020.

[176] Idem.

[177] CORONAVÍRUS é o ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea] <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-arelacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acesso en: 13 maio 2020.

[178] Idem.

- [179] O DIREITO universal à respiração. Artigo de Achille Mbembe. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598111-o-direito-universal-a-respiracao-artigo-de->. Acceso en: 29 maio 2020.
- [180] A MORTE devagar – Martha Medeiros. s/d: [en línea] <https://www.revistaprosaversoearte.com/morte-devagar-martha-medeiros/>. Acceso en: 13 maio 2020.
- [181] EGOISTICAMENTE, a solidariedade é a única escolha que temos. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/599083-egoisticamente-a-solidariedade-e-a-unica-escolha-que-temos>. Acceso en: 30 maio 2020.
- [182] CHOMSKY, Noam. Capitalismo selvagem e a sobrevivência da humanidade. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 158: [en línea] [http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.
- [183] Idem.
- [184] FOUCAULT, Michel. *Nascimento da Biopolítica*. São Paulo: Martins Fontes, 2008. p. 431.
- [185] HAN, Byung Chul. *A sociedade do cansaço*. Rio de Janeiro: Vozes, 2015. p. 35.
- [186] PETER Sloterdijk: o regresso à frivolidade não vai ser fácil. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-05-09/peter-sloterdijk-o-regresso-a-frivolidade-nao-vai-ser-facil.html>. Acceso en: 10 maio 2020.
- [187] Idem.
- [188] O DIREITO universal à respiração. Artigo de Achille Mbembe. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598111-o-direito-universal-a-respiracao-artigo-de->. Acceso en: 29 maio 2020.
- [189] Idem. (grifo do autor).
- [190] Idem.
- [191] Idem.
- [192]
- [193] Idem.  
Idem. (grifo do autor).
- [194] PETER Sloterdijk: o regresso à frivolidade não vai ser fácil. 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-05-09/peter-sloterdijk-o-regresso-a-frivolidade-nao-vai-ser-facil.html>. Acceso en: 10 maio 2020.

[195] Idem.

[196] STIGLITZ, Joseph E. Atormentados pelo Trumpismo. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena*: reflexões sobre a pandemia e depois. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 105: [en línea] [http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acesso en: 29 abr. 2020.

[197] O DIREITO universal à respiração. Artigo de Achille Mbembe. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598111-o-direito-universal-a-respiracao-artigo-de->. Acesso en: 29 maio 2020.

[198] Idem.

[199] O DIREITO universal à respiração. Artigo de Achille Mbembe. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598111-o-direito-universal-a-respiracao-artigo-de->. Acesso en: 29 maio 2020.

[200] ŽIŽEK: Bem-vindo ao deserto viral! Coronavírus e a reinvenção do comunismo. 2020: [en línea] <https://blogdaboitempo.com.br/2020/03/12/zizek-bem-vindo-ao-deserto-do-viral-coronavirus-e-a-reinvencao-do-comunismo/>. Acesso en: 15 abr. 2020.

[201] Idem.

[202] ŽIŽEK, Slavoj. O compromisso em Samara: um novo uso para algumas piadas antigas. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena*: reflexões sobre a pandemia e depois. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 199: [en línea] [http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acesso en: 29 abr. 202

[203] Idem.

[204] CRISES globais exigem soluções globais: é hora de criar uma Constituição mundial? 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-04-04/crises-globais-exigem-solucoes-globais-e-hora-de-criar-uma-constituicao-mundial.html>. Acesso en: 19 maio 2020.

[205] LUIGI Ferrajoli, filósofo: Los países de la UE na cada uno por su lado defendendo uma soberanía insensata. 2020: [en línea] <https://elpais.com/ideas/2020-03-27/luigi-ferrajoli-filosofo-los-paises-de-la-ue-van-cada-uno-por-su-lado-defendiendo-una-soberania-insensata.html?rel=mas>. Acesso en: 19 maio 2020.

[206] LUIGI Ferrajoli, filósofo: “Los países de la UE na cada uno por su lado defendiendo una soberanía insensata. 2020: [en línea]

<https://elpais.com/ideas/2020-03-27/luigi-ferrajoli-filosofo-los-paises-de-la-ue-van-cada-uno-por-su-lado-defendiendo-una-soberania-insensata.html?rel=mas>. Acceso en: 19 maio 2020.

[207] SANTOS, Boaventura de Souza. *A cruel pedagogia do vírus*. Coimbra: Almedina, 2020. p. 27: [en línea]

<https://www.cpalsocial.org/documentos/927.pdf>. Acceso en: 19 maio 2020.

[208] Idem.

[209] Ibidem. p. 28.

[210] Idem.

[211] LUIGI Ferrajoli, filósofo: “Los países de la UE na cada uno por su lado defendiendo una soberanía insensata. 2020: [en línea] <https://elpais.com/ideas/2020-03-27/luigi-ferrajoli-filosofo-los-paises-de-la-ue-van-cada-uno-por-su-lado-defendiendo-una-soberania-insensata.html?rel=mas>. Acceso en: 19 maio 2020.

[212] CRISES globais exigem soluções globais: é hora de criar uma Constituição mundial? 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/ideas/2020-04-04/crises-globais-exigem-solucoes-globais-e-hora-de-criar-uma-constituicao-mundial.html>. Acceso en: 19 maio 2020.

[213] AGAMBEM, Giorgio *et al.* Sopa de Wuhan: pensamiento contemporaneo em tiempos de pandemias. [S.I.]: ASPO, 2020: [en línea] [http://tiempodecrisis.org/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf?fbclid=IwAR386959-\\_q7FG9ZCeGsEFSxGBOerZNNMf3s1hmLn8nYjcieT4QAyyx6zE](http://tiempodecrisis.org/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf?fbclid=IwAR386959-_q7FG9ZCeGsEFSxGBOerZNNMf3s1hmLn8nYjcieT4QAyyx6zE). Acceso en: 10 maio 2020.

[214] GIORGIO Agambem e a pandemia: subsídios para um debate. 2020: [en línea] <https://bazardotempo.com.br/giorgio-agambem-e-a-pandemia-subsidios-para-um-debate/>. Acceso en: 2 jun. 2020.

[215] Idem.

[216] Idem

[217] AGAMBEM, Giorgio *et al.* Sopa de Wuhan: pensamento contemporaneo em tiempos de pandemias. [S.I.]: ASPO, 2020. p. 19: [en línea] [http://tiempodecrisis.org/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf?fbclid=IwAR386959-\\_q7FG9ZCeGsEFSxGBOerZNNMf3s1hmLn8nYjcieT4QA-yyx6zE](http://tiempodecrisis.org/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf?fbclid=IwAR386959-_q7FG9ZCeGsEFSxGBOerZNNMf3s1hmLn8nYjcieT4QA-yyx6zE). Acceso en: 10 maio 2020.

- [218] ANGUSTIA por la seguridad y negatividad de la realidad. 2020: [en línea] <https://blogs.publico.es/dominiopublico/31993/angustia-por-la-seguridad-y-negatividad-de-la-realidad/>. Acceso en: 2 jun. 2020.
- [219] ŽIŽEK, Slavoj. O compromisso em Samara: um novo uso para algumas piadas antigas. In: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 197: [en línea] [http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acceso en: 29 abr. 2020.
- [220] RAMONET, Ignacio. *La pandemia y el sistema-mundo*. 2020: [en línea] <https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>. Acceso en: 4 maio 2020.
- [221] RAMONET, Ignacio. *La pandemia y el sistema-mundo*. 2020: [en línea] <https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>. Acceso en: 4 maio 2020.
- [222] Idem.
- [223] Art. 8º, I. El Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: *ama qhilla*, *ama llulla*, *ama suwa* (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), *suma qamaña* (vivir bien), *ñandereko* (vida armoniosa), *teko kavi* (vida buena), *ivi maraei* (tierra sin mal) y *qhapaj ñan* (camino o vida noble).
- [224] O VÍRUS somos nós (ou uma parte de nós). 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-03-25/o-virus-somos-nos-ou-uma-parte-de-nos.html>. Acceso en: 3 maio 2020.
- [225] Idem.
- [226] O VÍRUS somos nós (ou uma parte de nós). 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-03-25/o-virus-somos-nos-ou-uma-parte-de-nos.html>. Acceso en: 3 maio 2020.
- [227] O RISCO da Covid-19 entre os mais pobres. 2020: [en línea] <https://panoramafarmacutico.com.br/2020/04/13/o-risco-da-covid-19-entre-os-mais-pobres/>. Acceso en: 29 maio 2020.
- [228] BRASIL está capotando com Bolsonaro e coronavírus, afirma Sidarta Ribeiro: [en línea] <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2020/05/brasil-esta-capotando-com-bolsonaro-e-coronavirus-afirma-sidarta-ribeiro.shtml>. Acceso en: 2 jun. 2020.
- [229] Idem.

- [230] VIDEO Lilia Schwarcz e a violência doméstica. 2020: [en línea]  
<http://www.ultrajano.com.br/video-lilia-schwarcz-e-a-violencia-domestica/>.  
Acceso en: 3 jun. 2020.
- [231] DINO, Flavio. Coronavírus e fascismo: patologias que desafiam o Brasil . *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 67: [en línea]  
[http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorap Praxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf).  
Acceso en: 29 abr. 2020.
- [232]
- [233]<sup>232</sup> ELLACURÍA, Ignacio. *El pueblo crucificado: ensayo de soteriología histórica*. *In*: *Escritos teológicos*. tomo II. San Salvador: UCA Editores, 2000. p. 137.
- ELLACURÍA, Ignacio. *Filosofía de la realidad histórica*. San Salvador: UCA Editores, 1999. p. 43.
- [234] MARTÍNEZ, Alejandro Rosillo. *Globalización, derechos humanos y civilización de la pobreza: repensar [...]*. 2020: [en línea]  
<http://www.culturasjuridicas.uff.br/index.php/rcj/article/view/948/439>. Acceso en: 3 jun. 2020.
- [235] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 58: [en línea]  
<https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acceso en: 27 abr. 2020.
- [236] Ibidem. p. 48-49.
- [237] Ibidem. p. 48-49.
- [238] Ibidem. p. 43.
- [239] O PAPA sobre a pandemia: diante de Deus todos nós somos filhos, sairemos dela juntos. 2020: [en línea] <https://www.vaticannews.va/pt/papa/news/2020-03/o-papa-sobre-a-pandemia-diante-de-deus-todos-somos-filhos.html>. Acceso en: 17 maio 2020.
- [240] GIORGIO Agambem e a pandemia: subsídios para um debate. 2020: [en línea] <https://bazardotempo.com.br/giorgio-agambem-e-a-pandemia-subsidios-para-um-debate/>. Acceso en: 2 jun. 2020.
- [241] O VÍRUS da desigualdade. 2020: [en línea] <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/598448-o-virus-da-desigualdade>. Acceso en: 13 maio 2020.
- [242] Idem.

- [243] LEITÃO, Cláudia. Sobre cuidados e cura. *Jornal O Povo*, 25 maio 2020.
- [244] Idem.
- [245] O CUIDADO essencial: princípio de um novo *ethos*. 2005: [en línea]  
<http://revista.ibict.br/inclusao/article/view/1503/1689>. Acesso en: 30 maio 2020.
- [246] Idem.
- [247] NA BATALHA contra o coronavírus a humanidade carece de líderes. 2020:  
[en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-04-13/na-batalha-contra-o-coronavirus-a-humanidade-carece-de-lideres.html>. Acesso en: 23 maio 2020.
- [248] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 15: [en línea]  
<https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acesso en: 27 abr. 2020.
- [249] KOLBERT, Elizabeth. *A sexta extinção: uma história não natural*. São Paulo: Saraiva, 2015.
- [250] MUNDO vive sexta extinção em massa – e é pior do que parece. 2018: [en línea] <https://www.ufjf.br/ladem/2018/04/23/mundo-vive-sexta-extincao-em-massa-e-e-pior-do-que-parece/>. Acesso en: 30 maio 2020.
- [251] Idem.
- [252]
- [253]<sup>252</sup> Idem.
- FOME aumenta no mundo e atinge 820 milhões de pessoas, diz relatório da ONU. 2019: [en línea] <https://nacoesunidas.org/fome-aumenta-no-mundo-e-atinge-820-milhoes-de-pessoas-diz-relatorio-da-onu/>. Acesso en: 29 maio 2020.
- [254] GALEANO, Eduardo. *Las palabras andantes?* Publicado por Siglo XXI, 1994.
- [255] MANIFESTO Harmonia: [en línea]  
<http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload944.pdf>. Acesso en: 10 junho 2020.
- [256]
- [257]<sup>256</sup> Idem.
- MORAES, Germana de Oliveira. *Harmonia com a natureza e direitos de Pachamama*. Fortaleza: Edições UFC, 2018. p. 31.
- [258]
- [259]<sup>258</sup> DISCURSO na ONU: porque a Terra é nossa Mãe. 2012: [en línea]  
<https://leonardoboff.org/2012/04/22/discurso-no-onu-por-que-a-terra-e-nossa-mae/>. Acesso en: 8 jun. 2020.
- Idem.

- [260] MORAES, Germana. Pelos direitos de Pachamama e pelo bem viver, um novo modelo socioambiental ecocêntrico, comunitário e solidário. *In: MARÉS, Carlos et al. (org.). Direito Socioambiental: uma questão para a América Latina.* Curitiba: Letra da Lei, 2014. p. 179.
- [261] LOVELOCK, James. *Gaia: alerta final.* Tradução de Vera de Paula Assis e Jesus de Paula Assis. Rio de Janeiro: Intrínseca, 2010. p. 188.
- [262] ZAFFARONI, Eugenio Raul. La naturaleza como persona: Pachamama y Gaia. p. 121: [en línea]  
<https://neopanopticum.wordpress.com/2012/09/02/lanaturaleza-como-persona-pachamama-y-gaia-e-r-zaffaroni/>. Acceso en: 27 maio 2020.
- [263] GUDYNAS, Eduardo. *La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica.* *Tábula Rasa: revista de humanidades,* Colombia, n. 13, p. 45-72, 2010. p. 56.
- [264] ELGA. Ecological Law and Governance Association. s/d: [en línea]  
<http://www.elga.world>. Acceso en: 30 maio 2020.
- [265] GÓMEZ-HERAS, José Maria Garcia. En armonía con la naturaleza, reconstrucción medioambiental de la Filosofía. Madrid, Biblioteca Nueva, 2013. p. 176.
- [266] FORNET-BETANCOURT, Raul. *Elementos para una crítica intercultural de la ciência hegemónica.* Concordia: Wissenschaftsverlag Mainz Aachen, 2017. p. 34.
- [267] CAPRA, Fritjof. *A teia da vida: uma nova compreensão científica dos sistemas vivos.* São Paulo: Cultrix, 2006. p. 26.
- [268] GUDYNAS, Eduardo. *La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica.* *Tábula Rasa: revista de humanidades,* Colombia, n. 13, p. 45-72, 2010. p. 56.
- [269] Ibidem. p. 24.
- [270] DANTAS, Fernando *et al.* Derechos de la naturaleza en Brasil: perspectivas teóricas, prácticas y normativas. *In: ACHURY, Liliana et al. La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo democrático.* Bogotá: Universidad Libre de Colombia, 2019.
- [271] WOLKMER, Antônio Carlos. Derechos de la naturaleza: para un paradigma político y constitucional desde la América Latina. *In: ACHURY, Liliana et al. La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo democrático.* Bogotá: Universidad Libre de Colombia, 2019. p. 74.

- [272] WOLKMER, Antônio Carlos. Derechos de la naturaleza: para un paradigma político y constitucional desde la América Latina. *In: ACHURY, Liliana et al. La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo democrático.* Bogotá: Universidad Libre de Colombia, 2019. p. 74-75.
- [273] Idem.
- [274] GUDYNAS, Eduardo. Desarrollo, derechos de la naturaleza y Buen Vivir después de Montecristi. *In: Debates sobre cooperación y modelos de desarrollo. Perspectivas desde la sociedad civil en el Ecuador.* Gabriela Weber, editora. Centro de Investigaciones CIUDAD y Observatorio de la Cooperación al Desarrollo, Quito. Marzo 2011. p. 85-90.
- [275] GUDYNAS, Eduardo. La dimensión ecológica del buen vivir: entre el fantasma de la modernidad y el desafío biocéntrico. *OBETS, Revista de Ciencias Sociales*, n. 4, 2009. p. 1: [en línea]  
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13393>. Acceso en: 2 jun. 2020.
- [276] RIBEIRO, Sidarta. *O oráculo da noite: a história e a ciência do sonho.* São Paulo: Companhia das Letras, 2019. p. 6834.
- [277] MANIFESTO Harmonia: [en línea]  
<http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload944.pdf>. Acceso en: 10 junho 2020.
- [278] MORAES, Germana; FREIRE, Geovana. Do direito ambiental aos direitos da Mãe Terra. *In: MORAES, Germana; FREIRE, Geovana, FERRAZ, Danilo (org.). Do direito ambiental aos direitos da natureza: teoria e prática.* Fortaleza: Editora Mucuripe, Ceará, 2019: [en línea] <https://books.google.com.br/books?id=RaTWDwAAQBAJ>. Acceso en: 30 maio 2020.
- [279] MANIFESTO Harmonia. s/d: [en línea]  
<http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload942.pdf>. Acceso en: 30 maio 2020.
- [280] MORAES, Germana. Direitos de Pachamama e direitos humanos. *In: MORAES, Germana; BARRETO, Martônio; ARARIPE, Thayná (org.). Direitos de Pachamama e direitos humanos.* Fortaleza: Editora Mucuripe, 2018. p. 19: [en línea]  
[https://books.google.com.br/books/about/Direitos\\_de\\_Pachamama\\_e\\_Direitos\\_Humanos.html?id=rW2DDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.br/books/about/Direitos_de_Pachamama_e_Direitos_Humanos.html?id=rW2DDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false). Acceso en: 2 jun. 2020.

- [281] MORAES, Germana. Direitos de Pachamama e direitos humanos. *In*: MORAES, Germana; BARRETO, Martônio; ARARIPE, Thayná (org.). *Direitos de Pachamama e direitos Humanos*. Fortaleza: Editora Mucuripe, 2018. p. 21.
- [282] MORAES, Germana. Os rios nos Tribunais como sujeitos de direitos: no fluxo dos precedentes da Justiça constitucional do Equador, da Índia e da Colômbia. *In*: BRAVO, Álvaro Sanchez (dir.). *Democracia, Pluralismo y Derechos Humanos*. Sevilla: Aranzadi, 2019. p. 233-2
- [283] MORAES, Germana; FREIRE, Geovana. Do direito ambiental aos direitos da Mãe Terra. *In*: MORAES, Germana; FREIRE, Geovana; FERRAZ, Danilo (org.). *Do direito ambiental aos direitos da natureza: teoria e prática*. Fortaleza: Editora Mucuripe, 2019. p. 12-27: [en línea] <https://books.google.com.br/books?id=RaTWDwAAQBAJ>. Acesso en: 2 jun. 2020
- [284] REPÚBLICA del Ecuador. 2011: [en línea] <https://mariomelo.files.wordpress.com/2011/04/proteccion-derechosnatura-loja-11.pdf>. Acesso en: 13 jul. 2016. Informações e detalhes sobre sobre o *leading case* equatoriano do Rio Vilcabamba se encontram logo em seguida.
- [285] A FIRST in India: Uttarakhand HC declares ganga, Yamuna Rivers as living legal entites [Read Judgment]. 2017. <http://www.livelaw.in/first-india-uttarakhand-hc-declares-ganga-yamuna-rivers-living-legal-entities/>. Acesso en: 23 set. 2017.
- [286] SENTENCIA T-622/16: [en línea] <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2016/T-622-16.htm>. Acesso en: 15 jun. 2017.
- [287] DANTAS, Fernando *et al*. Derechos de la naturaleza en Brasil: perspectivas teóricas, prácticas y normativas. *In*: ACHURY, Liliana *et al*. *Derechos de la naturaleza: teoría, política y práctica*. España: Pireo Editorial, 2019.
- [288] FREUD, S. (1920). Além do princípio do prazer. *In*: *Obras psicológicas de Sigmund Freud: escritos sobre a psicologia do inconsciente*. Rio de Janeiro: Imago, 2006. p. 135, v. 2.
- [289] HAN, Byeng Chul. A agonia do Eros. São Paulo: Vozes, 2017.
- [290] Idem.
- [291] O VÍRUS somos nós (ou uma parte de nós). 2020: [en línea] <https://brasil.elpais.com/opiniaio/2020-03-25/o-virus-somos-nos-ou-uma-parte-de-nos.html>. Acesso en: 3 maio 2020.
- [292] Idem.

[293] Idem.

[294] WOODY Allen: Não é que eu tenha medo de morrer. É.: [en línea]  
<https://www.pensador.com/frase/NzE0/>. Acesso en: 2020.

[295] MORAES, Germana. Pelos Direitos de Pachamama e pelo Bem Viver, um novo modelo socioambiental ecocêntrico, comunitário e solidário. *In*: MARÉS, Carlos *et al.* (org.). *Direito Socioambiental: uma questão para a América Latina*. Curitiba: Letra da Lei, 2014. p. 175.

[296]

[297]<sup>296</sup> LIMAVERDE, Fátima. Educação x pandemia. *Jornal O Povo*, 20 maio 2020: [en línea] <https://www.opovo.com.br/coronavirus>. Acesso en: 3 jun. 2020.  
Idem.

[298] CORONAVÍRUS é ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea]  
<https://envolverde.cartacapital.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-a-relacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acesso en: 2 jun. 2020.

[299] CORONAVÍRUS: reflexões beira do caos. 2020: [en línea]  
<https://www.google.com/amp/s/gauchazh.clicrbs.com.br/opiniao/amp/2020/03/coronavirus-reflexoes-a-beira-do-caos-ck8aqxitl08nr01pqfehtaprl.html>. Acesso en: 2 jun. 2020.

[300] KRENAK, Ailton. O amanhã não está à venda. São Paulo: Companhia das letras, 2020. p. 97.

[301] BEUYS, Joseph. *A revolução somos nós*: [en línea]  
<https://www.vitruvius.com.br/jornal/agenda/read/755>. Acesso en: 3 jun. 2020.

[302] LEONARDO Boff: O viver melhor ou o bem viver? 2009: [en línea]  
<https://www.gentedeopinioao.com.br/opiniao/leonardo-boff-o-viver-melhor-ou-o-bem-viver>. Acesso en: 3 jun. 2020.

[303] RAMONET, Ignacio. *La pandemia y el sistema-mundo*: [en línea]  
<https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>. Acesso en: 4 maio 2020.

[304] CHOMSKY, Noam. Capitalismo selvagem e a sobrevivência da humanidade. *In*: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena: reflexões sobre a pandemia e depois*. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 153: [en línea]  
[http://editorapraaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editorapraaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf).  
Acesso en: 29 abr. 2020.

- [305] ŽIŽEK: Bem-vindo ao deserto viral! Coronavírus e a reinvenção do comunismo. 2020: [en línea] <https://blogdaboitempo.com.br/2020/03/12/zizek-bem-vindo-ao-deserto-do-viral-coronavirus-e-a-reinvencao-do-comunismo/>. Acesso en: 15 abr. 2020.
- [306] Idem.
- [307] DUNKER, Christian. *Coroa de espinhos*: apesar de dolorosa como um espinho na alma, passamos por uma experiência que pode ser profundamente transformativa. 2020: [en línea] <https://artebrasileiros.com.br/cultura/coroe-de-espinhos-christian-dunker-pestecoronavirus-saude-mental/>. Acesso en: 5 maio 2020.
- [308] STIGLITZ, Joseph E. Atormentados pelo Trumpismo. In: TOSTES, Anjuli; MELO FILHO, Hugo (org.). *Quarentena*: reflexões sobre a pandemia e depois. Ilustração de Carlo Giambarresi. Bauru/SP: Canal 6, 2020. p. 105: [en línea] [http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook\\_quarentena\\_1ed\\_2020.pdf](http://editoraprxaxis.com.br/quarentena/ebook_quarentena_1ed_2020.pdf). Acesso en: 29 abr. 2020.
- [309] CORONAVÍRUS é ultimato para mudarmos a relação com a terra, afirma Leonardo Boff. 2020: [en línea] <https://envolverde.cartacapital.com.br/coronavirus-e-ultimato-para-mudarmos-a-relacao-com-a-terra-afirma-leonardo-boff/>. Acesso en: 2 jun. 2020.
- [310] CORONAVÍRUS: uma represália de Gaia, da Mãe Terra? 2020: [en línea] <https://leonardoboff.org/2020/03/11/coronavirus-uma-represalia-de-gaiada-mae-terra/>. Acesso en: 15 maio 2020.
- [311] DICIONÁRIO. *Harmonia*: [en línea] <https://www.google.com/search?q=harmonia+dicionario&oq=harmonia+dicionario&aqs=chrome..69i57j0i7.5045j1j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8>. Acesso en: 3 jun. 2020.
- [312] FRANCESCO, Papa. *Vida após a pandemia*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020. p. 61-62: [en línea] <https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/PORTOGHESE-terminato.pdf>. Acesso en: 27 abr. 2020.
- [313] LARRIERA, Carolina. Sérgio, um brasileiro que amava o seu país. *Jornal o Povo*, 20 maio 2020.
- [314] Fala de Tuahir. Ver COUTO, Mia. *Terra sonâmbula*. São Paulo: Companhia das Letras, 2007. p. 6.